

# Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos publicada por la Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Hacienda, del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Año 8, número 14, octubre de 2011



# Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos

# Población de Buenos Aires

es una publicación semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos editada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Año 8, número 14, octubre de 2011

## Director

Lic. José M. Donati

## Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. Nora G. Zuloaga

## Jefa de Departamento Análisis Demográfico

Dra. Victoria Mazzeo

## Consejo académico

Alfredo Bolsi (CONICET. Universidad Nacional de Tucumán), Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Nora Clichevsky (CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires), Carlos de Mattos (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile), Gustavo Garza Villarreal (Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México), Daniel Joseph Hogan (Núcleo de Estudos de População, Universidade Estadual de Campinas), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Norma Meichtry (CONICET. Universidad Nacional del Noreste), Hernán Otero (CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Adela Pellegrino (Universidad de la República, Uruguay), Pedro Pérez (CONICET. Universidad Nacional de San Martín), Eric Weis-Altaner (Département d'études urbaines et touristiques, Université du Québec à Montreal)

## Comité editorial

Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Alfredo E. Lattes (CENEP), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Victoria Mazzeo (DGEYC-GCBA. Instituto Gino Germani, UBA)

## Comité técnico

Teresa Cillo (correctora de estilo), Victoria Mazzeo (coordinadora), Facundo Caniza (asistente de edición)

## Diseño gráfico

Pamela Verónica Carabajal

## Indizaciones / Indexing Services

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal)  
<http://redalyc.uaemex.mx>

Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Registro CAICYT-CONICET n° 14351. <http://www.latindex.org>

Agradecemos a Victoria Mazzeo y María Paula Lehner la provisión de las postales italianas de la década de 1930.

Foto de Tapa: Victoria Mazzeo (2011), *Una esquina porteña*.

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos - Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723 - ISSN 1668-5458.

Esta edición se terminó de imprimir en Ferrogaf. Cooperativa de Trabajo Limitada. Av. Córdoba 645 (1054), Ciudad de Buenos Aires, en el mes de octubre de 2011.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4307-3547, tel/fax: 4307-5661; horario de atención: lunes a viernes de 10 a 15 hs.

Email: [cdocumentacion\\_estadistica@buenosaires.gob.ar](mailto:cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar)

Puede accederse a esta publicación en: <http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar>

## Contenido

### Artículos

Unos llegan y otros se van: cambios y permanencias en el barrio de La Boca  
*Hilda Herzer, María Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara,  
Julia Ramos, Pablo Vitale y Marcela Imori* 7

Noviazgos en Buenos Aires, 1930 - 1960  
*María Paula Lehner* 31

### Comentarios y reseñas

Isabella Cosse, Pareja y Sexualidad en los años 60, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010  
*Ana Rita Díaz-Muñoz* 47

Susana Novick (directora), Orlando Aguirre, Sebastián Bruno, Celeste Castiglione,  
Laura Gottero, Gabriela Mera, Vanina Modolo, Lucila Nejamkis, Fulvio Rivera Sierra,  
Migraciones y MERCOSUR: una relación inconclusa, Buenos Aires, Catálogos, 2010  
*Susana Sassone y Alejandro Rascovan* 51

**Novedades académicas y revista de revistas** 57

**Novena edición del concurso de artículos científicos sobre  
"Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires"** 66

**Normas de presentación para los colaboradores** 68

### Informes técnicos

¿Existe homogamia educativa en la elección del cónyuge?  
*Victoria Mazzeo* 71

### Del archivo

Los registros continuos: los matrimonios 83

**Pizarrón de noticias de la DGEYC** 93

**Datos e indicadores demográficos** 99

**Índice de números anteriores** 115







# Unos llegan y otros se van: cambios y permanencias en el barrio de La Boca

Hilda Herzer, María Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara, Julia Ramos, Pablo Vitale y Marcela Imori <sup>1</sup>

## Resumen

*En este artículo se analizan, a través de una investigación longitudinal, los cambios ocurridos en el barrio de La Boca durante los últimos 15 años y sus efectos sobre la población de bajos ingresos. Las marcas de las transformaciones entre los residentes son evidentes: un 54,5% de los hogares relevados en 2000 ya no reside en esos inmuebles diez años después. Las intervenciones que, a mediados de los noventa, impulsó el gobierno local para mitigar las inundaciones fueron el puntapié inicial de acciones puntuales y/o espasmódicas que tuvieron a La Boca como protagonista y que generaron las condiciones para que actores privados invirtieran en diferentes actividades en torno al turismo, incrementando la valorización del suelo, modificando la lógica del mercado inmobiliario y reforzando la transformación urbana producida por la acción pública local. La incorporación de nuevos usos, la reducción de los espacios comunes y el alza de los precios de la vivienda son algunos rasgos que pueden observarse en este proceso interrumpido por las sucesivas crisis que acompañaron la evolución de la economía argentina y por las contradicciones en las lógicas asociadas a las políticas públicas.*

*Palabras clave:* transformación urbana, valorización suelo, gentrificación.

## Summary

*The changes occurred in La Boca quarter and their effects over low income sectors during the past 15 years are analyzed in this article, through a longitudinal research. The imprints produced by the transformations among the residents are evident: 54.5% of the households surveyed in 2000 do not live in the dwellings where they lived ten years ago. The interventions promoted by the local government during the mid-90's to mitigate floods were the kickoff for specific and/or spasmodic actions in La Boca that generated the conditions for private actors investment in different activities related to tourism, increasing the price of the land, modifying the real estate market logic and reinforcing the urban transformation produced by local public action. The incorporation of new uses, the decrease of common spaces and the increase of housing prices are some of the features that may be observed during this process interrupted by successive crises that accompanied the evolution of the Argentinian economy and by the contradictions in the logics associated to public policies.*

*Key words:* urban transformation, land value increase, gentrification.

<sup>1</sup> Los autores realizaron el presente trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IGG), Área de Estudios Urbanos.

Hilda Herzer es Dra. en Sociología, Profesora titular en la Facultad de Ciencias Sociales. E-mail: hherzer@gmail.com

María Mercedes Di Virgilio es Dra. en Ciencias Sociales, Profesora adjunta en la Facultad de Ciencias Sociales, investigadora del CONICET. E-mail: mercedes.divirgilio@gmail.com

Tomás Guevara es Mag. en Políticas Sociales, docente de la Facultad de Ciencias Sociales, becario del CONICET.

Julia Ramos es Especialista en Políticas Sociales y becaria del CONICET.

Pablo Vitale es Especialista en Políticas Sociales y becario del ANPCYT.

Marcela Imori es docente de la Facultad de Ciencias Sociales.

## Introducción

El barrio de *La Boca*<sup>2</sup> históricamente ha sido peculiar. Sus características edilicias, las de sus pobladores y las imágenes construidas a lo largo

<sup>2</sup> La caracterización del barrio de La Boca fue tomada de Di Virgilio, 2007 y se realizó sobre la base de: Herzer, Di Virgilio, Rodríguez, Redondo y Ostuni, 2007; Di Virgilio, Herzer, Rodríguez *et al.*, 2007; y Herzer, Di Virgilio, Lanzetta, Redondo, Rodríguez y Martín, 2002.

del tiempo lo han dotado de cierta impronta que lo caracteriza y que se capta con rapidez cuando recorremos artículos periodísticos, catálogos turísticos o las ofertas culturales de Buenos Aires.<sup>3</sup>

Ubicado en la zona sur de la Ciudad, se constituyó durante el primer período de metropolización de la Ciudad de Buenos Aires (1860/1914). Organizado en relación con el movimiento y las actividades comerciales del puerto del Riachuelo y ocupado por los inmigrantes externos que, en esta etapa, engrosaban en gran medida el proletariado urbano (Torres y Schteingart, 1973, p. 731), el barrio integraba un primer anillo que rodeaba el casco urbano central. Este es el momento de la proliferación de los *conventillos* como una de las formas que asume el hábitat popular en la Ciudad. Tal como señalan Torres y Schteingart (1973), en 1887 aproximadamente el 30% de la población de Buenos Aires vivía en los 331 *conventillos* del barrio. En la actualidad, según los datos del Censo de Población y Vivienda de 2001, los inquilinatos albergan al 2,0% de la población de la Ciudad. De ese 2%, el 15,6% habita en el barrio de La Boca.

En este proceso de construcción barrial, algunos lugares fueron constituyéndose en referentes simbólicos de su identidad: el Pasaje Caminito, el Riachuelo, la Vuelta de Rocha, etc. Originalmente se vincularon con la actividad en el puerto del Riachuelo, eje de la actividad económica, y, por ende, con la cotidianeidad de las familias que se organizaba en torno a él. Progresivamente, dichos espacios se incorporaron al repertorio de identificación común del barrio.

Desde mediados de siglo xx, La Boca experimentó un proceso de vaciamiento –entre 1947

<sup>3</sup> La publicación *Pasaporte de la Ciudad de Buenos Aires*, de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad, por ejemplo, presenta los atractivos turísticos del barrio: el Estadio Boca Juniors y su museo temático, el Teatro de La Ribera, el Museo Bellas Artes de La Boca, la Vuelta de Rocha, la Calle Museo Caminito, el Museo Histórico de Cera, el Nuevo y Viejo Puente Avellaneda.

### Cuadro 1

Evolución de la población total y extranjeros. La Boca. Años 1869-2001

Años	Cantidad de habitantes	Porcentaje de extranjeros
1869	4.382	76,0
1895	38.164	53,5
1914	76.000	48,0
1947	75.888	25,3
1960	68.462	21,3
1980	49.624	12,9
1991	46.277	11,4
2001	43.082	12,0

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1980, 1991 y 2001.

y 1991 perdió el 40% de su población–, al que se sumó un proceso de degradación, agudizado a partir de los setenta con la desactivación del puerto y el paulatino cierre de gran parte de las industrias de la zona (navieras, textiles y de producción de alimentos).<sup>4</sup>

En este contexto de pérdida de roles productivos y funcionales, despoblamiento y deterioro socioeconómico, el Gobierno de la Ciudad, en los noventa, a través de la construcción de defensas costeras, impulsó el desarrollo del proceso de renovación en el barrio,<sup>5</sup> habitado en buena medida por sectores de bajos ingresos y con una óptima localización urbana por su proximidad al centro de la Ciudad. Este proceso, iniciado hace ya más de una década, en los últimos años se ha tornado claramente evidente a nivel barrial. Promediando el segundo quinquenio de la década de 1990, el Gobierno de la Ciudad llevó adelante tres proyectos que implicaron la ejecución de obras concretas en

<sup>4</sup> Estos procesos de despoblamiento han ocurrido en gran parte de los barrios de ciudades donde luego se inician procesos de renovación urbana, como lo muestran David Ley (1996) y Neil Smith (1996).

<sup>5</sup> La construcción de defensas costeras sobre el Riachuelo en el barrio de La Boca, junto a la parquización del área, desarrolladas con inversión pública, mitigaron las consecuencias de las inundaciones recurrentes por sudestadas y contribuyeron a la recuperación del entorno barrial.

el barrio (“Buenos Aires y el río”, “Área Sur”<sup>6</sup> e intervenciones para el saneamiento de la cuenca Matanza-Riachuelo).<sup>7</sup>

En este marco, a través del Instituto de Vivienda,<sup>8</sup> implementa algunas acciones puntuales en materia habitacional: inicia la ejecución de obras nuevas programadas en cuatro inquilinatos de los 21 de su propiedad; relocaliza a algunas familias que residen precariamente en predios afectados a la reconversión del espigón Plus Ultra como espacio público; y desarrolla, bajo diferentes modalidades, una operatoria de financiación directa de la demanda otorgando créditos individuales a las familias en situación de emergencia habitacional y de bajos ingresos para adquirir, en forma mancomunada, inmuebles en el mercado con destino a uso habitacional. Las dos primeras iniciativas acompañan en forma explícita los programas de renovación barrial mencionados, en tanto que la última parecería ser, en parte, una respuesta al proceso de movilización social de los vecinos en el barrio.

A fines de 1996, culmina el trámite sucesorio de un propietario privado que poseía numerosos inmuebles del barrio. Este evento se superpone con una ola de juicios de desalojo en inmuebles de propiedad privada, y esta nueva coyuntura de emergencia favorece la constitución de la Asamblea de Desalojados de La Boca, que inicia un movimiento reivindicativo en reclamo de soluciones habitacionales. Las organizaciones comunitarias que se constituyen a partir de la Asamblea de Desalojados impulsan la unión de vecinos para la compra de algunos inmuebles, a través de la negociación directa con los propietarios priva-

dos. En algunos casos en que tal negociación no fue posible, los vecinos, organizados en forma mancomunada, adquirieron otros viejos inmuebles de propiedad privada que se encontraban en venta en el barrio.<sup>9</sup> A través de este mecanismo, se compraron más de cien edificios.

Esta operatoria estuvo vigente entre los años 1997 y 2000. En ese período, las organizaciones sociales involucradas identificaron un conjunto de limitaciones y, sobre la base de esas críticas y de las experiencias piloto de cooperativas de autogestión desarrolladas por el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, propusieron la instalación de una Mesa de Concertación en la Legislatura de la Ciudad para desarrollar una normativa superadora. Esta mesa de concertación reunió a las organizaciones y a instancias del Poder Legislativo comunal y del Poder Ejecutivo local, y culminó con la sanción de la Ley 341, en diciembre de 2000. Con este instrumento, que estuvo en vigencia hasta el año 2002, se realizaron compras de predios, mayormente por grupos cooperativos organizados. La Ley 341/00 marcó la confluencia de propuestas colectivas materializadas en experiencias puntuales de regularización dominial y operatorias generadas en el marco de emergencia habitacional. El aspecto más significativo es que, por primera vez en la Ciudad de Buenos Aires, las organizaciones sociales se constituyen en un actor central de las políticas de hábitat (Rodríguez, 2002). En la actualidad, esta línea de trabajo es asumida por el Programa de Autogestión para la Vivienda (PAV), cuya misión es acompañar a las organizaciones sociales en la concreción de sus proyectos de vivienda.

A las intervenciones del gobierno local se suman las impulsadas por grupos de mayor poder adquisitivo que inician su anclaje en el barrio a través de la adquisición, a bajo costo, de an-

<sup>6</sup> Incluye la creación de la Corporación del Sur, organismo público-privado con funciones de reordenamiento urbano.

<sup>7</sup> Cuenta con un crédito acordado y aprobado de 30 millones de dólares, pero las obras de saneamiento no se concretan.

<sup>8</sup> Organismo del Gobierno de la Ciudad responsable de la política habitacional.

<sup>9</sup> Para ello recibieron préstamos personales con garantía hipotecaria por parte de la Comisión Municipal de la Vivienda (actual Instituto de Vivienda de la Ciudad).

tiguos galpones, astilleros y viviendas para su reciclaje y uso posterior, ligado predominantemente a actividades comerciales y de servicios culturales que se instalan como base de un polo turístico en el centro de la Ciudad. Dichas intervenciones establecieron nuevos usos urbanos vinculados al comercio y a los servicios culturales en lugares relacionados con la identidad histórica del barrio entre otros, el Pasaje Caminito, la Vuelta de Rocha, viejos bares sobre la costanera. La puesta en valor de algunas zonas, la recuperación de museos y casonas como galerías de arte, la generación de una nueva área comercial sobre la Vuelta de Rocha y el Pasaje Caminito para consumo turístico conforman una fisonomía diferenciada del barrio y de los que, hasta no hace mucho tiempo, eran espacios comunes.<sup>10</sup> Viejos lugares redefinen de un modo renovado lo que fue el típico turismo en La Boca. En efecto, buena parte de esos nuevos usos no están destinados a sus habitantes e introducen otros actores y lógicas de actuación en este escenario barrial.

Esta dinámica impactó en el mercado inmobiliario de La Boca: el estudio desarrollado por Herzer *et al.* (2000) pone de manifiesto que se produjo un significativo aumento en el precio de las viviendas (un 50%) entre 1991 y 1996, año en que comienza a ser visible la construcción del sistema de defensa costera. En este aumento influyó fuertemente el auge de la compraventa de inmuebles a partir de 1996 por la reaparición de los créditos hipotecarios para la adquisición de vivienda,<sup>11</sup> con el consecuente incremento significativo de la oferta (hay un

66% más de avisos respecto de 1991). En este contexto, la demanda se descompone en dos sectores: por un lado, los compradores directos que buscan PH<sup>12</sup> de uno a tres ambientes, lo cual compensa un alquiler y reduce costos de expensas; por el otro, los inversores que buscan edificios y viviendas de varios ambientes con el fin de subdividirlos en propiedad horizontal y remodelarlos para su posterior venta. El sistema de defensa costera se inaugura en noviembre de 1998, pero su incidencia mayor en el mercado de vivienda se trasluce a partir de 1999, cuando las primeras sudestadas confirman la eficacia del sistema. En ese año se observa un aumento de algo menos del 10% en los precios de las viviendas.<sup>13</sup> Herzer *et al.* (2000) advierten que, a finales de la década, el precio efectivo de transacción del metro cuadrado oscilaba entre 600 y 500 dólares, aun cuando existían emprendimientos nuevos con departamentos cuyo precio era cercano a los 1.000 dólares por m<sup>2</sup>, principalmente cerca del vecino barrio de Barracas. Si bien, entre 1991 y 1999, en general, el precio de las viviendas en la Ciudad de Buenos Aires se incrementó, alcanzando una media de aproximadamente 1.000 dólares por m<sup>2</sup> (*Plan Urbano Ambiental*, 1998), en el caso de La Boca, a pesar de su buena accesibilidad al centro, se observan valores menores. Algunos factores ambientales, como el alto tránsito de camiones y el deterioro edilicio y de las condiciones sociales de buena parte de los habitantes, tienden a mantener ese menor valor del precio de la vivienda con respecto a la del resto de la Ciudad.

Según los autores, el mercado de inmuebles comerciales es el que más directamente ha sido afectado por el proceso de valorización desatado

<sup>10</sup> El adjetivo “comunes” refiere básicamente a dos características de esos espacios: a) compartidos y socialmente construidos por los vecinos; b) generadores de identidad barrial o vecinal.

<sup>11</sup> Luego de varios años, el crédito hipotecario comienza a tener una oferta importante a partir de 1993 y se expande en 1994 hasta diciembre de ese mismo año, cuando la crisis del Tequila retrae el crédito durante gran parte de 1995. En 1996 vuelve a tener auge el crédito hipotecario, y esto dinamiza el mercado inmobiliario, destinado a sectores con ingresos familiares acreditables no inferiores a 1.500 dólares mensuales.

<sup>12</sup> PH significa Propiedad Horizontal y refiere a los inmuebles que resultan de la subdivisión de una edificación o de varias de un mismo terreno en unidades que pueden compartir algún servicio o bien algún acceso común.

<sup>13</sup> Estos datos son generales, de todo el parque de vivienda.

por la renovación urbana en el barrio, en donde emerge una nueva área o enclave comercial en el sector de mayor movimiento turístico nacional e internacional: Caminito-Vuelta de Rocha. En esa área el sistema de defensa costera tiene, además, una funcionalidad turística, que está destinada básicamente a uso de muelle fluvial. Allí los alquileres son casi ocho veces más caros que en otros sectores del barrio –particularmente que en la calle Necochea, ubicada en la zona de mayor deterioro edilicio y social– y, a pesar del precio, los locales se alquilan con suma rapidez, mientras que, en el sector más deteriorado, pueden estar meses, incluso años, en oferta.

Por último, el mercado de los galpones también ha sido directamente afectado por el sistema de defensa costera. Si bien mantiene una dinámica histórica –asociada antes a la industria y al puerto y ahora fundamentalmente a la concentración de empresas de transporte, depósitos y algunas areneras–, la desaparición de las condiciones de inundabilidad llevó a incrementar el precio del metro cuadrado, duplicándolo o triplicándolo en el caso de los galpones que estaban ubicados en las áreas inundables.

Cabe destacar que el proceso de valorización del barrio, en general, y de los precios de los inmuebles, en particular, se vio fuertemente afectado por la crisis de fines de 2001 y principios de 2002. Según un informe de la Dirección General de Sistemas de Información Geográfica del Gobierno de la Ciudad (2005), en diciembre de 2002 se verificó una importante caída del precio en dólares, originada en la salida de la convertibilidad del peso a principios de ese año. En diciembre de 2003 comienza a recuperarse el valor de las propiedades, y en 2004 alcanza valores similares a los que registraba en períodos anteriores a la devaluación del peso. Según datos de la Revista *Reporte Inmobiliario*, para diciembre de 2006 el valor del metro cuadrado usado en La Boca oscilaba entre 583 y 820 dólares, cifras muy próximas a las regis-

tradas por nuestros trabajos para fines de la década de 1990.

Las transformaciones y la consecuente valorización de ciertas áreas van dejando huellas en el paisaje barrial. Estas imprimen algunos rastros visibles en el stock de inmuebles del barrio pero marcan con mayor intensidad la vida cotidiana de los vecinos que en ellos habitan. Los datos de la encuesta que el Área de Estudios Urbanos desarrolla periódicamente en el barrio a fin de monitorear la evolución de sus transformaciones<sup>14</sup> ponen en evidencia que, entre 2000 y 2008, de una muestra de 431 inmuebles originalmente relevados en 2000, un 1,2% había cambiado de uso, un 3,7% había sido demolido y un 5,6% se encontraba deshabitado. Más sorprendente aún resulta el hecho de que el 54,5% de los hogares relevados en 2000 ya no reside en esos inmuebles. Dadas las características del relevamiento, no podemos saber a ciencia cierta por qué estas familias han decidido migrar y hacia dónde lo han hecho. Sin embargo, si tenemos en cuenta las caracterís-

---

<sup>14</sup> El relevamiento se desarrolla en el marco de la línea de investigación sobre “Gentrificación y transformaciones del espacio urbano en la Ciudad de Buenos Aires”, dirigida desde fines de los noventa por Hilda Herzer y financiada por la Universidad de Buenos Aires y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT). Los datos presentados en el marco de este trabajo han sido construidos sobre la base de la aplicación de una encuesta a hogares pertenecientes a sectores de menores ingresos identificados a partir de una tipología de vivienda popular y realizada de manera consecutiva en los años 1998, 2000 y 2008. La Encuesta 2008 fue aplicada en 342 viviendas del barrio de La Boca (se relevaron datos de un hogar por vivienda), seleccionadas de un total de 431 relevadas en 2000. Las viviendas relevadas originalmente en 1998 fueron seleccionadas sobre la base de una muestra no probabilística, por cuotas. La asignación de las viviendas a cada una de las cuotas se realizó a partir de una tipología de vivienda popular que contempla las siguientes categorías: casilla en villa, casa de inquilinato, cuarto de hotel o pensión, casa modesta, casa modesta con local, departamento en edificio modesto y/o antiguo con lugares comunes deteriorados, departamentos en conjuntos FONAVI. El cuestionario se estructuró sobre las variables sociodemográficas fundamentales: la situación educativa, laboral y habitacional de los encuestados. También se incorporaron preguntas que permitieron relevar, entre otros aspectos, las percepciones de los vecinos respecto de los problemas del barrio, del papel de las organizaciones sociales y del gobierno local, así como la incidencia de las obras de defensa costera en el desarrollo barrial y en sus propios proyectos. El trabajo de campo se llevó a cabo en las fracciones N° 4, 5, 6 y 8 del Distrito Escolar IV, correspondientes al Censo de 1991.

ticas de aquellos que los reemplazaron, es posible pensar que el recambio de población en La Boca constituye un proceso aún vigente. A fin de dar cuenta de dicho proceso, el trabajo examina el cambio poblacional a través del tiempo (compara la situación de los hogares que se mantienen en la misma vivienda durante los ocho años, o sea al inicio y al final del período) y transversalmente (compara los que se han quedado en el barrio y en la misma vivienda durante los últimos ocho años con aquellos hogares que han llegado a vivir al barrio). El análisis del cambio se basa en la indagación de las transformaciones de las características de los habitantes de La Boca entre los años 2000 y 2008. Para establecer los rasgos que en la actualidad diferencian a los nuevos pobladores de los viejos, se compara con hogares relevados en 2008 que ya habían sido sondeados en 2000 (hogares y viviendas revisitados). Llamaremos a estos últimos “hogares viejos” o “antiguos residentes”, y denominaremos “hogares nuevos” a quienes residen actualmente en viviendas ya relevadas en 2000.

## El recambio poblacional: los rasgos de un proceso de larga data

### Los pobladores de menores ingresos del barrio de La Boca: ¿cómo son estos hogares?

Sin dudas, las múltiples transformaciones que se desarrollaron en el barrio desde mediados de la década de 1990 tienen efectos negativos en los hogares de menores ingresos que allí habitan y que deben enfrentar las nuevas condiciones que se les imponen. Las políticas urbanas implementadas con el fin de fomentar la revitalización y la valorización del área traen aparejado un aumento del suelo urbano que, directa o indirectamente, provoca el desplazamiento de la población más pobre hacia otras localizaciones acordes con sus ingresos.<sup>15</sup> En este marco, resulta imprescindible identificar cómo afecta la gentrificación

<sup>15</sup> Tal como señala Herzer (2008), los más pobres se ven, de este modo, obligados a renunciar a los beneficios de la centralidad urbana y a las redes sociales construidas.

a los hogares de menores ingresos del barrio, sobre todo si se tiene en cuenta que desde hace ya más de una década es posible observar significativos cambios en el perfil de las familias que allí residen (Herzer, Di Virgilio, Ostuni, Redondo y Rodríguez, 2008).

### De los hogares y sus jefaturas...

Cuando se analiza la cantidad de hogares residentes por vivienda, según los datos que arroja el relevamiento de 2008, se observa que en un 94,2% de las viviendas revisitadas pero habitadas por hogares nuevos reside un único hogar, mientras que en las viviendas revisitadas habitadas por los “viejos hogares”, este porcentaje desciende al 87,5%. Estos guarismos ponen en evidencia, por un lado, que los nuevos hogares logran insertarse en el barrio en mejores condiciones que sus antiguos residentes y, por el otro, que esos antiguos residentes, cuando logran permanecer en sus viviendas, lo hacen a costa de resignar comodidades: el porcentaje de viviendas en las que habita un solo hogar disminuye un 6,7% respecto del año 2000.

Asimismo, cuando se considera el tamaño de los hogares, se advierte que el 76,4% de los hogares nuevos en viviendas revisitadas tiene hasta cuatro integrantes, mientras que entre los antiguos residentes ese porcentaje desciende al 67,5%. Es decir, entre los nuevos hogares, la proporción con cuatro o menos integrantes es mayor que entre los de los antiguos residentes.

En relación con las características de los jefes de hogar, se constata que, tanto en el año 2000 como en 2008, predomina la jefatura masculina; sin embargo, esta disminuye sensiblemente entre ambos relevamientos (71,1% y 57,9%, respectivamente). El porcentaje de jefas mujeres, entonces, asciende: pasa del 28,9% en 2000 al 42,1% en 2008, ubicándose por encima de los valores registrados para la Ciudad de Buenos Aires (37,7%, según la EAH 2007) (Cuadro 2).

Es posible pensar que el incremento en la jefatura femenina observado en este último relevamiento

**Cuadro 2**

Sexo del jefe de hogar según inserción barrial. La Boca. Años 2000 y 2008

Sexo del jefe de hogar	Relevamiento 2000	Relevamiento 2008		
		Total	Hogares viejos en viviendas revisitadas	Hogares nuevos en viviendas revisitadas
	%	%	%	%
Masculino	71,1	57,9	63,2	54,2
Femenino	28,9	42,1	36,8	45,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b> <b>(494)</b>	<b>100,0</b> <b>(342)</b>	<b>100,0</b> <b>(152)</b>	<b>100,0</b> <b>(190)</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

responde, entre otros factores, a la mayor participación de las mujeres de menores ingresos en el mercado laboral, principalmente impulsada por la crisis económica de 2001. Siguiendo a Warde (1991), podría decirse que las jefes de hogar que habitan viviendas revisitadas y que llegaron al barrio en los últimos años encuentran en La Boca no solo una vivienda cuyos costos se ajustan a sus ingresos sino también la proximidad a los lugares de trabajo y al equipamiento educativo, sanitario, cultural, etc., que provee la Ciudad, además de la posibilidad de compatibilizar el trabajo remunerado y el reproductivo no remunerado. Entonces, es posible hipotetizar que estamos en presencia de un proceso incipiente de feminización de las nuevas jefaturas de hogar entre los activos, no así entre los inactivos, grupo en el que, como veremos más adelante, la proporción se mantiene prácticamente constante. Sin embargo, en cuanto a la edad, no se ha modificado la proporción de jefes y jefas de hogar que

integran la población económicamente activa (PEA) (83,4% de los jefes forman parte de la PEA).

**De la inserción ocupacional de los hogares de menores ingresos***Sobre la condición de actividad de los jefes de hogar*

La amplia mayoría de los jefes de hogar de sectores de menores ingresos del barrio de La Boca son activos (85%), superando el porcentaje de actividad promedio de la Ciudad de Buenos Aires (73,4%, según la EAH 2008) y el registrado en 2000 para este mismo grupo (81,6%). Desde el año 2000, no solo ha aumentado la proporción de jefas mujeres entre los hogares populares del barrio sino que también se ha incrementado su participación en el mercado de trabajo: mientras que en 2000 el 25,1% de las jefas de hogar eran activas, en 2008 ese porcentaje asciende al 38,4% (Cuadro 3).

**Cuadro 3**

Condición de actividad de jefes de hogar según sexo. La Boca. Años 2000 y 2008

Sexo	Condición de actividad			
	Relevamiento 2000		Relevamiento 2008	
	Activo	Inactivo	Activo	Inactivo
Masculino	74,9%	53,8%	61,6%	39,7%
Femenino	25,1%	46,2%	38,4%	60,3%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b> <b>(403)</b>	<b>100,0%</b> <b>(91)</b>	<b>100,0%</b> <b>(419)</b>	<b>100,0%</b> <b>(73)</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

Al analizar la distribución de las jefaturas según condición de actividad y sexo de acuerdo con su inserción barrial, encontramos que la proporción de jefas mujeres es mayor entre los hogares nuevos (42,4%) que entre los hogares revisitados (31,4%). Asimismo, la composición etaria de la población activa se modifica entre 2000 y 2008, evidenciándose una tendencia al envejecimiento: si bien en el total de la muestra la población de jefes activos se concentra entre los 30 y 50 años de edad, en 2000 el 72% tenían 50 años o menos, mientras que esa proporción desciende 4% en 2008.

También es posible observar en la composición etaria diferencias entre los jefes de hogares revisitados y los jefes de nuevos hogares: entre los primeros, el 45% de los jefes activos es mayor de 50 años, mientras que entre los nuevos lo es el 22,2%. Asimismo, se puede pensar que, en general, las familias que engrosan el stock de hogares en el barrio se instalan en La Boca cuando sus jefes aún son jóvenes y cuando, por ende, los núcleos están en formación y/o se incorporan a ellos hijos pequeños.

#### *Sobre los jefes activos y su categoría ocupacional*

En 2008, la proporción de jefes cuentapropistas aumenta un 6% con respecto al relevamiento anterior,<sup>16</sup> y, concomitantemente, la proporción de trabajadores en relación de dependencia disminuye un 8%. Asimismo, la proporción de empleados de servicio doméstico se mantiene estable. En el caso de los hogares nuevos en viviendas revisitadas, los jefes cuentapropistas están por debajo del promedio barrial (27,9% vs 30,7%, respectivamente), mientras que la proporción de asalariados se ubica en el promedio (Cuadro 4).

La diferencia en la proporción de jefes cuentapropistas entre los hogares revisitados y los nuevos se explica por el hecho de que las jefas mujeres que llegan a La Boca se insertan en el mercado como trabajadoras en relación de dependencia. Asimismo, cuando se analiza la relación entre categoría ocupacional de los jefes de hogar y edad, se observa que, mientras que entre los jefes jóvenes menores de 50 años los cuentapropistas representan solo el 21,6% de la muestra, entre los que superan esa edad

#### **Cuadro 4**

Categoría ocupacional del jefe del hogar según inserción barrial. La Boca. Años 2000 y 2008

Categoría ocupacional	Relevamiento 2000	Relevamiento 2008	
		Hogares viejos en viviendas revisitadas	Hogares nuevos en viviendas revisitadas
Trabajadores por su cuenta	24,7%	33,6%	27,9%
Trabajadores en relación de dependencia	67,2%	59,0%	60,0%
Empleados del servicio doméstico	7,6%	6,6%	7,3%
Otras situaciones	0,5%	0,8%	4,8%
No hay dato	-	-	3,0%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b> <b>(381)</b>	<b>100,0%</b> <b>(122)</b>	<b>100,0%</b> <b>(163)</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIG.

<sup>16</sup> Cabe aclarar que, entre los jefes de hogar que respondieron considerándose cuentapropistas, se registran trabajadores que se podrían incluir en la categoría "obreros", pero que, por no percibir un salario o no presentar una condición de empleo formal, se asumen como trabajadores por su cuenta.

la proporción asciende al 52,3%. Concomitantemente, la relación se invierte entre aquellos que desarrollan sus actividades laborales en relación de dependencia (67,6% y 38,6%, respectivamente).

#### *Sobre los trabajadores por cuenta propia*

La mayoría de los jefes de hogar que trabajan por su cuenta son varones (62,8%); sin embargo, su peso relativo es menor al que se registraba en 2000 (75,4%), disminución coherente con el proceso de feminización de las jefaturas mencionado previamente. Por otro lado, no se observan diferencias de género entre los hogares revisitados y los nuevos hogares.

El 58% de los trabajadores cuentapropistas no tiene ni personal ni local, situación que aumenta respecto del relevamiento de 2000 (50,8%). Entre los nuevos hogares encuestados, los cuentapropistas sin personal ni local ascienden al 60,9%, mientras que entre los hogares revisitados esta proporción desciende al 43,9%. Corresponde aclarar que esta categoría reúne una importante variedad de situaciones laborales (por ejemplo, comerciantes sin local, vendedores ambulantes, trabajadores informales o changarines).

En 2008, el 40,5% de los trabajadores cuentapropistas no tiene personal a cargo pero sí cuenta con un local en el que desarrollan sus actividades. Los pequeños cuentapropistas con local engrosan las filas de los viejos hogares del barrio (56,1%) más que las de los nuevos, entre los que representan el 34,8%. Es fundamentalmente entre los hogares contactados en 2000 donde persiste un sector de pequeños comerciantes barriales tradicionales.

Entre los jefes de hogar que trabajan por su cuenta sin local, solo el 25% realiza sus tareas laborales en la vivienda, cifra considerablemente menor a la del relevamiento anterior

(39,3%); y, entre ellos, el 73,7%, son mujeres, lo cual condice con la superación de la crisis, como se verá más adelante.

#### *Sobre los trabajadores en relación de dependencia*

Según surge del relevamiento 2008, el 68,2% de los jefes asalariados son varones, porcentaje que se ubica por debajo de los guarismos de 2000 (81,6%). Interesa destacar que esta tendencia hacia la feminización de este grupo es aún más marcada entre los hogares nuevos *versus* los hogares revisitados (39,4% y 23,6%, respectivamente). Aproximadamente el 60% de esos jefes tiene entre 30 y 50 años, registrándose un mayor porcentaje de jefes jóvenes entre los hogares nuevos en viviendas revisitadas.

En cuanto a las condiciones laborales de los jefes que trabajan en relación de dependencia, también importa subrayar el hecho de que en los hogares revisitados esos jefes parecen haber perdido estabilidad en sus ocupaciones y empeorado en sus condiciones de trabajo: mientras que, en el año 2000, el 52,8% de los jefes entrevistados hacía cinco o más años que desempeñaba la misma ocupación, en 2008, ese porcentaje desciende al 45,7%. No obstante, cabe señalar que ese descenso se explica fundamentalmente por el comportamiento de los hogares nuevos (38,4%).

¿Con qué cuestiones pueden relacionarse los cambios en los perfiles de los jefes de hogar del barrio de La Boca? Por un lado, podría suponerse que el deterioro en las condiciones de trabajo es una tendencia que se profundiza durante la crisis de 2001/2 y que aún permanece, a pesar del mejoramiento de la situación económica general. Hacia fines de 2001, el mercado laboral argentino presentaba un elevado nivel de desocupación abierta y una intensificación del grado de precarización e inestabilidad de las ocupaciones. Esto último fue consecuencia de la creciente importancia que

adquirieron los puestos asalariados no registrados, junto con el menor grado de estructuración de las ocupaciones independientes. Como afirman Beccaria y Maurizio (2004, pp. 561 y ss.), ambos fenómenos se influían mutuamente: por un lado, el crecimiento de la precariedad se explicaba por la existencia de un amplio conjunto de personas que, ante la falta de un empleo pleno y estable, estaban dispuestas a aceptar puestos de trabajo de baja calidad; por el otro, la mayor presencia de puestos inestables hacía que aumentase la tasa de ingreso al desempleo, el que se caracterizaba por episodios relativamente cortos. Un amplio sector de la fuerza de trabajo transitaba regularmente entre empleos precarios y de duración reducida y episodios de desocupación también breves. Desde fines de 2002, las condiciones del mercado de trabajo comenzaron a mejorar. A la par del crecimiento económico, los niveles de ocupación se incrementaron rápidamente y la tasa de desocupación retrocedió sin pausa. Los salarios, en cambio, se recuperaron con lentitud, y en 2008 aún se encuentran, en términos reales, en niveles promedio inferiores a los de 2001. Es decir, si bien, en los años recientes, el nivel de actividad económica ha crecido al 9% anual acumulativo y la cantidad de puestos de trabajo se ha incrementado aproximadamente en dos millones y medio, los ingresos laborales reales no parecen seguir el ritmo de esta recuperación económica y de aumento del empleo; antes bien, no solo continúan en niveles inferiores a los de 2001 sino que la brecha entre los salarios extremos ha vuelto a aumentar desde fines de 2004 (CENDA, 2007).

Asimismo, la reactivación de la economía nacional impactó fuertemente en la dinámica del mercado inmobiliario, en general, y del submercado de alquileres, en particular. En un contexto de encarecimiento de las locaciones, necesariamente los nuevos hogares que se incorporan al barrio son aquellos que tienen mayor estabilidad laboral y pueden hacer frente al pago de alquiler.

Entre los jefes de hogar que trabajan en relación de dependencia, el 52,2% es empleado sin calificación y el 34,3% empleado calificado, representando el conjunto de los empleados poco más del 86% del total de jefes de hogar ocupados en relación de dependencia. Estas cifras muestran un incremento notable en la categoría “empleado” respecto del relevamiento de 2000, en el cual el 24,6% de los jefes eran empleados calificados, el 15,6% empleados sin calificar, el 31,3% obreros calificados y el 25,8% obreros sin calificar. Como contracara, en 2008, los obreros calificados y no calificados pierden muchísimo peso en la muestra.<sup>17</sup> Asimismo, interesa destacar que, si bien se mantiene el peso relativo de los jefes de hogar que se ubican en posiciones de supervisión (jefes y capataces), su importancia es mayor entre los jefes de nuevos hogares que entre los de hogares revisitados (Cuadro 5).

Los datos parecen indicar un cambio en la composición de la población de jefes asalariados que residen en el barrio: por un lado, ponen en evidencia la disminución de población asalariada de “cuello azul” y su reemplazo por jefes que desarrollan ocupaciones de “cuello blanco”; sin embargo, a pesar de que se incorporan jefes de hogar ya no vinculados a actividades manufactureras, la mayoría de los nuevos jefes asalariados son no calificados. En este marco, es posible pensar que el recambio poblacional es un proceso “a cuenta gotas” que deja paso a grupos de población que se ubican en posiciones muy próximas en la estructura productiva –un proceso de *cambio poblacional de tramos cortos*.

El peso que adquieren los jefes asalariados que se desempeñan como empleados en el año 2008 parece explicarse por el incremento de las jefaturas femeninas que engrosan las filas de los empleados no calificados. En la categoría “obrero” es notable la ausencia de jefas mujeres.

<sup>17</sup> Esto se explica solo en parte por el subregistro que puede implicar la autopercepción como cuentapropistas de obreros sin relación de dependencia estable; aunque, en el mismo sentido, se podría entender un desplazamiento relativo de la subcategoría “obrero” a favor de la de “empleados”.

**Cuadro 5**

Categoría ocupacional de los jefes de hogar asalariados según inserción barrial. La Boca. Años 2000 y 2008

Categoría ocupacional	Relevamiento 2000	Relevamiento 2008	
		Hogares viejos en viviendas revisitadas	Hogares nuevos en viviendas revisitadas
Jefe y/o capataces	2,7%	1,4%	5,0%
Empleado calificado	24,6%	41,7%	25,3%
Empleado sin calificar	15,6%	50,0%	59,6%
Obrero calificado	31,3%	5,6%	7,1%
Obrero sin calificar	25,8%	1,4%	3,0%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

Asimismo, se registra un incremento en el porcentaje de jefes asalariados a los que se les retienen descuentos por jubilación (64,8% y 73% en 2000 y 2008, respectivamente) y/o están afiliados a algún sistema de salud (68,4% y 73,5 para 2000 y 2008, respectivamente). Estos datos refuerzan la *hipótesis de un cambio poblacional de tramos cortos*: los hogares que actualmente residen en el barrio tienen jefes que desarrollan actividades de "cuello blanco" y son menos vulnerables en términos de su inserción en el mercado de trabajo; sin embargo, a pesar de ello, continúan desarrollando actividades escasamente calificadas.

Los beneficios sociales de los jefes de hogar asalariados varían según su posición en la ocupación. Se observa que los empleados calificados gozan de beneficios sociales en mayor proporción que los no calificados y los obreros: (i) se les retienen aportes jubilatorios al 80% de empleados calificados vs al 70% de empleados sin calificar, al 68% de obreros calificados y al 57% de obreros sin calificar; (ii) están afiliados a algún sistema de salud el 83% de empleados calificados, el 70% de los empleados no calificados, el 58% de los obreros con calificación y el 43% de los obreros no calificados.

Entre los jefes de los nuevos hogares se observan diferencias más amplias: (i) se les retienen aportes

jubilatorios al 72,1% de empleados vs al 63% de obreros; (ii) están afiliados a algún sistema de salud el 83,7% de empleados vs el 69,6% de obreros.

*Sobre las condiciones de trabajo de los jefes de hogar asalariados*

Teniendo en cuenta los datos expuestos hasta aquí, interesa identificar, entre los asalariados, niveles de vulnerabilidad en la inserción en el mercado de trabajo –en función de si les retienen o no aportes jubilatorios, si están o no afiliados a algún sistema de salud y si la ocupación es o no permanente–, a fin de dar cuenta aún más acabadamente de quiénes son los que logran permanecer en el barrio y qué características tienen los jefes de los nuevos hogares que habitan viviendas revisitadas (véase el Anexo 1).

La proporción de jefes asalariados no vulnerables crece entre 2000 y 2008: mientras que, en 2000, se encontraba en esa situación el 60,1% de los jefes de hogar asalariados, en 2008, ese porcentaje trepa al 67,8%. En este marco, cabe preguntarse quiénes son los jefes de hogar que permiten explicar las mejoras en la inserción laboral de los asalariados.

Los guarismos sobre vulnerabilidad en la inserción en el mercado de trabajo ponen en eviden-

**Cuadro 6**

Vulnerabilidad ocupacional de los jefes de hogar asalariados según inserción barrial. La Boca. Años 2000 y 2008

Vulnerabilidad ocupacional	Relevamiento 2000	Relevamiento 2008		Total
		Hogares viejos en viviendas revisitadas	Hogares nuevos en viviendas revisitadas	
Jefes no vulnerables	60,1%	77,1%	64,2%	<b>67,8%</b>
Jefes vulnerables	7,6%	5,7%	6,3%	<b>6,8%</b>
Jefes altamente vulnerables	32,4%	17,1%	29,5%	<b>25,4%</b>
<b>Total</b>	<b>100,0%</b> <b>(238)</b>	<b>100,0%</b> <b>(70)</b>	<b>100,0%</b> <b>(95)</b>	<b>100,0%</b> <b>(236)</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIG.

cia que los hogares que logran permanecer en la vivienda y en el barrio entre 2000 y 2008 son aquellos mejor posicionados en la estructura productiva: mientras que el porcentaje de jefes no vulnerables entre los jefes de hogares nuevos es del 64,2%, entre los jefes de hogares revisitados asciende al 77,1%. Asimismo, muestran que aún reside en el barrio un núcleo duro de hogares altamente vulnerables que alcanza al 25,4% de los jefes entrevistados (Cuadro 6). Pero, si bien este grupo pierde importancia relativa entre 2000 y 2008, llama la atención el hecho de que, en el año 2008, la proporción de jefes altamente vulnerables sea mayor en el grupo de los hogares nuevos que en el de hogares revisitados (29,5% vs 17,1%). Estos datos llevan a suponer que en este núcleo duro existe un *proceso permanente y dinámico de expulsión-incorporación*: si bien esos hogares no logran permanecer y son paulatina-

mente desplazados por sectores mejor posicionados en el mercado de trabajo, el barrio continúa siendo afluyente de población pobre en relación con el resto de la Ciudad.

Cuando se observa la relación entre niveles de vulnerabilidad y categoría ocupacional de los jefes de hogar asalariados en 2008, se advierte que, a medida que disminuye la categoría ocupacional, aumentan los niveles de vulnerabilidad (Cuadro 7). Esta relación se comporta diferencialmente entre los hogares nuevos y los revisitados. Nuevamente aquí se hace evidente quiénes son aquellos que logran permanecer en el barrio: entre los hogares revisitados los empleados no calificados presentan bajos niveles de vulnerabilidad: la proporción de no vulnerables es del 82,9% vs el 57,9% entre los hogares nuevos.

**Cuadro 7**

Vulnerabilidad ocupacional de los jefes de hogar asalariados según categoría ocupacional. La Boca. Año 2008

Vulnerabilidad	Relevamiento 2008				
	Jefe y/o capataz	Empleado calificado	Empleado sin calificar	Obrero calificado	Obrero sin calificar
No vulnerable	100,0%	75,0%	64,5%	57,9%	42,9%
Vulnerable	0,0%	7,5%	5,6%	10,5%	14,3%
Muy vulnerable	0,0%	17,5%	29,8%	31,6%	42,9%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b> <b>(6)</b>	<b>100,0%</b> <b>(80)</b>	<b>100,0%</b> <b>(124)</b>	<b>100,0%</b> <b>(19)</b>	<b>100,0%</b> <b>(7)</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIG.

## Sobre los jefes y las jefas empleados en el servicio doméstico

La cantidad de empleados en el servicio doméstico registrada en el relevamiento permite realizar un análisis solo indicativo, dado el reducido número de casos. La proporción de trabajadores en este servicio es bastante más elevada entre los hogares nuevos (38,7%) que entre los hogares viejos revisitados (25,8%). El proceso de feminización de la jefatura de hogar en el barrio se pone en evidencia nuevamente cuando se analiza la composición de la categoría “servicio doméstico”: en 2008, el 93,5% de las empleadas de esa categoría son mujeres, mientras que, en 2000, lo eran el 86,2%. También se verifica la tendencia a la disminución en la edad de las trabajadoras: en 2008, el 64,5% tenía menos de 40 años, mientras que, en 2000, esta franja etaria apenas superaba el 41 por ciento.

### *Sobre los jefes inactivos*

Solo el 14,6% de los jefes de hogar de sectores populares de la muestra son inactivos, disminuyendo más de cuatro puntos con respecto a 2000 (18,4%). El 71,2% de los inactivos tiene más de 60 años y el 23,3% tiene entre 30 y 60 años. Entre los nuevos encuestados el 12,6% corresponde a trabajadores inactivos, proporción que aumenta al 16,4% entre los hogares revisitados.

La distribución de la inactividad varía en función del sexo y la edad: en 2000, las mujeres presentaban un nivel de inactividad de poco más del doble que los hombres (29,4% contra 14,0%), tendencia que se repite en 2008: 21% de inactividad entre las mujeres contra un 10% entre los varones.

## *Ingresos*<sup>18</sup>

Según los ingresos declarados por los jefes de hogar entrevistados, en 2008, el 87,8% de las familias ganaba por encima de 350 dólares, mientras que, en 2000, el 55,9% ganaba más de 600 dólares. Cabe destacar que el salario mínimo vital y móvil para el año 2008 era de 367 dólares y la Canasta Básica Total para una familia tipo era de 290 dólares.<sup>19</sup> El salario mínimo de 2008 prácticamente duplica al de 2000, año en el que alcanzó los 200 dólares<sup>20</sup> y en el que la Canasta Básica Total para una familia tipo era de 475 dólares (*Boletín de Estadísticas Laborales*, 2011). Asimismo, en 2008, el promedio de ingreso de los jefes de hogares es de 290 dólares, ubicándose por debajo del promedio de ingresos de 2000 (450 dólares). ¿Cómo explicar las brechas en salariales entre 2000 y 2008? La primera cuestión a tener en cuenta es que entre esos años se modifica el valor de la moneda local, que en 2002 se deprecia respecto del dólar. La segunda es que, desde fines de 2002, las condiciones del mercado de trabajo comenzaron a mejorar y, con ello, a disminuir los niveles de pobreza. Pero, como se señaló antes, a pesar del crecimiento económico de los últimos años (un 9% anual acumulativo) y del retroceso de la desocupación (se crearon casi dos millones y medio de puestos de trabajo), los ingresos reales se recuperaron muy lentamente: los niveles de 2008 son inferiores a los de 2000, y volvió a incrementarse la brecha entre los salarios extremos.

<sup>18</sup> Los valores monetarios se expresan en pesos/dólares para el año 2000 (paridad 1 a 1 por la Ley de Convertibilidad) y a una cotización de 3,383 pesos por dólar norteamericano para 2008, tomando la cotización de diciembre de 2008.

<sup>19</sup> La familia tipo se compone de un jefe varón de 35 años (1 adulto equivalente), su esposa de 31 años (0,74 adulto equivalente), un hijo de 5 años (0,63 adulto equivalente) y una hija de 8 años (0,72 adulto equivalente). En total, suman 3,09 adultos equivalentes. Vale aclarar que, tanto en 2000 como en 2008, cerca de la mitad de los hogares tenía al menos cuatro integrantes, por lo que los valores de las canastas son meramente indicativos. Dichos valores son del mes de diciembre de 2000 y diciembre de 2008 y corresponden al total nacional.

<sup>20</sup> Cabe destacar que el salario mínimo vital y móvil estaba completamente desactualizado por estar congelado desde 1993.

**Cuadro 8**

Ingreso mensual promedio del jefe y del hogar, Salario mínimo vital y móvil, Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total. La Boca. Años 2000 y 2008

Indicadores	2000 (u\$s)	2008 (u\$s)
Ingreso promedio del jefe	500	296
Ingreso promedio del hogar	800	443
Salario mínimo vital y móvil	200	367
Canasta Básica Alimentaria	194	131
Canasta Básica Total	475	290

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

Si bien el grado de desigualdad en las remuneraciones, que muestra una tendencia ascendente desde mediados de la década de 1970, es menor, esta reducción es restringida. En definitiva, la desigualdad en sí misma no solo continúa siendo marcadamente elevada sino que tampoco ha disminuido sustancialmente respecto de los altos niveles de fines de la década de 1990.

Los ingresos varían en función del género del jefe del hogar. Así, los hogares con jefatura masculina muestran una media de ingresos por encima de los hogares con jefatura femenina (692 y 587 dólares, respectivamente). Lo mismo ocurre con los ingresos según edad del jefe: los hogares con jefatura de hasta 30 años tienen ingresos menores que aquellos con jefatura mayor de 50 años, y estos, a su vez, perciben menores ingresos que los de jefatura de entre 31 y 50 años (578, 608 y 691 dólares, respectivamente).

Si analizamos el nivel de ingresos según la situación de tenencia de los hogares, encontramos que los hogares propietarios de la vivienda y el terreno, ocupantes por cesión, préstamo o relación de dependencia tienen ingresos sensiblemente superiores a los de los inquilinos,

propietarios solo de la vivienda y ocupantes de hecho. Es decir, existe relación entre seguridad en la tenencia y nivel de ingresos. Asimismo, estos niveles también difieren considerablemente según el tipo de vivienda: las tipologías más consolidadas (casa modesta, vivienda con local, departamento en edificio modesto y/o antiguo, departamento en edificio FONAVI) muestran niveles de ingresos más altos que las categorías más precarias (rancho o casilla, cuarto de hotel o pensión, casa de inquilinato o conventillo).

Un dato significativo en el análisis de los alquileres es su importancia relativa respecto del total de ingresos familiares. En 2008, el alquiler representa, en promedio, el 31% de los ingresos de los hogares; y su peso relativo en el ingreso familiar es considerablemente menor entre los hogares revisitados (23%) que entre los hogares nuevos (36,5%). La misma tendencia se observa entre aquellos hogares que alquilan informalmente vs los que lo hacen con contrato formal de locación (33,6%).

**La situación habitacional en La Boca: cambios y persistencias**

En La Boca convive una multiplicidad de manifestaciones del hábitat popular. Según los datos del año 2008, identificamos: casas de inquilinato (48,9% de los casos), casas modestas (23,4%), edificios modestos incluyendo los conjuntos FONAVI (13% de la muestra), ranchos o casillas que corresponden a una pequeña villa ubicada bajo la autopista a La Plata (2,4%), viviendas con local (5,2%) y cuartos de hotel pensión (1,2%). Cuando se analiza la tipología de vivienda que predomina entre los jefes de hogar según el sexo del jefe, no se observan diferencias significativas. A pesar de ello, las jefas mujeres tienden a insertarse en las formas de hábitat menos precarizadas.

### Cuadro 9

Acceso a servicios. La Boca. Años 2000 y 2008

Relevamiento 2000	Relevamiento 2008
El 12,2% de las viviendas carece de agua dentro de la unidad de vivienda.	El 9,6% de las viviendas carece de toma de agua corriente dentro de la unidad habitacional (7,2% para los hogares revisitados y 11,6% para los hogares nuevos en viviendas revisitadas).
El 31,2% de las viviendas carece de gas natural.	El 30,9% de las viviendas carece de gas natural (21,7% entre los hogares revisitados y 34,2% entre los hogares nuevos en viviendas revisitadas).
El 8,3% de las viviendas no tiene baño en la vivienda. El 34,6% de las familias debe compartir el baño.	El 9% de las viviendas encuestadas carece de baño (6,6% para los hogares revisitados y 12,6% para los hogares nuevos en viviendas revisitadas), mientras que, en las que lo tienen, el 23,2% es de uso compartido con otra familia.

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

### Situación de precariedad

Entre 2000 y 2008, la situación de los hogares en relación con el acceso a servicios no parece haberse modificado significativamente (Cuadro 9).<sup>21</sup> Sin embargo, en los hogares relevados en 2008, se observan diferencias importantes entre los viejos y los nuevos vecinos: quienes viven en el barrio desde 2000 lo hacen en viviendas que presentan mejores condiciones de acceso a servicios que aquellos vecinos llegados más recientemente. Coherentemente con los datos presentados en los apartados anteriores, los que han logrado permanecer en el barrio parecen haberlo hecho merced a una inserción ocupacional y habitacional más consolidada.

En cuanto a las formas de pago de los servicios, el 94,5% de los hogares revisitados realiza el pago individualmente, mientras que esa proporción desciende al 81% en los hogares nuevos. Para el caso del servicio de gas, las proporciones de pago individual ascienden al 94,8% y 81%, respectiva-

mente. Estos valores son bastante más elevados que los registrados en 2000, en los cuales existía un mayor nivel de pago compartido y colectivo.

Interesa destacar que, en 2008, casi el 60% de los entrevistados realizó algún tipo de mejora en su vivienda: el 43,1% introdujo mejoras estéticas, el 13,2% solucionó problemas edilicios, el 16,2% llevó a cabo arreglos en infraestructura, etc. Entre los que hicieron mejoras, los nuevos hogares presentan una proporción mucho mayor que los hogares revisitados (67,4% y 55,9%, respectivamente).

### El hacinamiento en los hogares

El 40,3% del total de los hogares entrevistados en 2008 convive en uno o dos ambientes (en 2000, esta proporción ascendía a 61,3%) y el 47,7% utiliza todos los ambientes de que dispone la vivienda para dormir (vs el 44,3% de 2000). Cuando se analizan los niveles de hacinamiento, se advierte que, en 2008, el porcentaje de hogares que presenta niveles críticos

<sup>21</sup> La cobertura eléctrica del total de hogares encuestados en 2008 es del 99%. Respecto de los servicios ligados al acceso a la comunicación, el 63,5% de los entrevistados tenía teléfono propio, en tanto que un 67,7% contaba con acceso a la TV por cable.

### Cuadro 10

Hacinamiento por cuarto según inserción barrial. La Boca. Años 2000 y 2008

Hacinamiento por cuarto	Relevamiento 2000	Relevamiento 2008	
		Hogares viejos en viviendas revisitadas	Hogares nuevos en viviendas revisitadas
Hasta 2 personas por cuarto	56,5%	41,4%	29,5%
De 2 a 2,99 personas por cuarto	25,1%	34,2%	36,3%
3 o más personas por cuarto	18,4%	24,3%	34,2%

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de la encuesta "Efectos del proceso de renovación urbana en hogares que habitan en tipologías de vivienda popular en el barrio de La Boca", Área de Estudios Urbanos, IIGG.

(más de tres personas por cuarto) asciende al 29,5%, una proporción bastante más elevada que en 2000 (18,4%). Si se tiene en cuenta que el tamaño medio de los hogares, entre 2000 y 2008, se ha mantenido estable o incluso ha descendido, es posible pensar que los nuevos hogares que llegan al barrio acceden a viviendas pequeñas en las que hacen un uso intensivo de todos sus ambientes.<sup>22</sup>

Al igual que ocurría con el tipo de vivienda, los hogares con jefaturas femeninas presentan niveles de hacinamiento levemente menores que los de sus pares varones (dos puntos menos de hacinamiento y otro tanto de hacinamiento crítico). En síntesis, es posible pensar que las mujeres jefas de hogar llegadas al barrio con posterioridad al año 2000 desarrollan actividades no manuales sin calificación y logran insertarse en las formas de hábitat popular más consolidadas.

#### Evolución de la situación de tenencia

Los datos resultan sumamente ilustrativos: en 2008, el 48,7% de los hogares encuestados son inquilinos, observándose un descenso impor-

tante de esa categoría respecto de 2000 (58,1%). En un contexto barrial en el que el alquiler como forma de inserción en el hábitat popular pierde importancia relativa en el período relevado, parece ser más frecuente entre los nuevos hogares (56,3% vs 40,1% en hogares y vivienda revisitados). Los hogares propietarios de la vivienda y el terreno alcanzan al 29,1%, aumentando su peso relativo respecto del relevamiento anterior (en 2000 ascendían a 26,1%). Los nuevos hogares parecen acceder a la vivienda en calidad de inquilinos (56,3%), pero, cuando logran permanecer en el barrio, lo hacen a través del acceso a la propiedad (38,8%).

En relación con la situación de los hogares ocupantes de hecho, por cesión o préstamo o en relación de dependencia y de los propietarios de la vivienda solamente (que, sumados, representan el 22,2% del total de hogares encuestados), indagamos acerca de la titularidad de los inmuebles y suelo en que habitan y sobre la existencia de posibles procesos de regularización dominial. En 2008, un 53,2% de los ocupantes de hecho, por cesión o préstamo y propietarios de la vivienda manifiesta vivir en un inmueble cuyo titular es un particular; un 20,2% dice habitar una vivienda de propiedad pública, la amplia mayoría del Gobierno de la Ciudad; otro 20,2% refiere a diversas titularidades, como sindicatos, parroquias, centros comunitarios, etc.; y un 6,4% desconoce la situación de titularidad del inmueble que habita. La posibilidad de desarro-

<sup>22</sup> Interesa destacar que los valores registrados contrastan sensiblemente con los del total barrial: en el Censo de 2001, el nivel de hacinamiento crítico registrado en el barrio apenas alcanzaba el 6%. Vale aclarar que, en su conjunto, la población del distrito es social y económicamente más heterogénea que la relevada en nuestra muestra, integrada en su totalidad por hogares residentes en formas de hábitat popular.

llar procesos de regularización dominial entre las familias de este subgrupo es sumamente restringida. Sobre un total de 94 entrevistados que respondieron acerca de la realización –o no– de acciones en ese sentido, solo un cuarto (25,5%) manifestó haber iniciado algún trámite; y, cuando lo hacen, las acciones se dirigen mayoritariamente al Gobierno de la Ciudad y al Gobierno Nacional.

Entonces, las ocupaciones en el barrio de La Boca se desarrollan mayoritariamente en inmuebles de propiedad privada. Y si bien el 60,2% de los casos manifestó haber efectuado mejoras en los inmuebles lo que podría dar cuenta de un mínimo nivel de arraigo en el sitio que habitan, el hecho de tratarse fundamentalmente de propiedades privadas y la reducida existencia de procesos de regularización dominial y/o de acceso al crédito para la compra de inmuebles aumentan severamente su vulnerabilidad ante posibles procesos de desalojo.

Un bajo porcentaje de personas manifiesta no haber efectuado un contrato formal de locación (37,0% de los inquilinos entrevistados), lo que indica una extendida situación de informalidad en el submercado de alquileres en el barrio. La existencia de contratos es ligeramente más elevada entre los hogares nuevos que habitan viviendas revisitadas (67,3%), descendiendo al 55,7% entre los viejos vecinos.

Si se relacionan los datos acerca de la identidad de los locatarios con la existencia o no de un contrato firmado, resulta que el 85,6% de quienes no tienen contrato le alquila directamente al dueño, y, de ese total, el 76,7% reside en casas de inquilinatos.

En cuanto a los precios, en 2008, la media de alquiler que se paga en las viviendas del sector popular del barrio asciende a 132 dólares mensuales. El 54,8% de los casos se concentra entre 45 y 133 dólares (que corresponden a los

valores de alquiler mayoritario de piezas de inquilinatos). El promedio de alquiler entre los inquilinatos cae a 114 dólares, mientras que las casas modestas, las viviendas con local y las viviendas en edificios modestos son las opciones más costosas (166, 150 y 155 dólares, respectivamente). La media del alquiler es levemente mayor en los hogares nuevos (133 dólares) que entre los vecinos históricos (124 dólares).

En 2008, el 63,4% de los inquilinos entrevistados manifiesta que le aumentaron el alquiler en los últimos dos años. La proporción de hogares que refiere haber sufrido aumentos es mayor a medida que se incrementa el monto de alquiler pagado, pasando del 28,6% entre los que pagan hasta 44 dólares al 77,1% entre los que pagan más de 177 dólares. Acerca de las variaciones de estos aumentos, un 52,4% de los casos menciona que ascienden hasta 30 dólares, mientras que un 16,3% experimentó un aumento de más de 60 dólares. Por lo tanto, se registran cambios sensibles en los montos de alquiler en particular en los tramos que pagan sumas más elevadas.

Teniendo en cuenta la inserción barrial de los hogares, en 2008, un 59% de las viviendas revisitadas y un 68,2% de los hogares nuevos manifiestan haber sufrido aumentos en los alquileres en los años anteriores. En cambio, en 2000, a diferencia de 2008, solo un 6,3% de las viviendas refiere aumentos que oscilan entre 20 y 100 dólares durante el ciclo bianual previo. Esto último podría corresponderse con la estabilidad en los precios hasta la devaluación de la moneda en 2002, que modificó drásticamente estos montos generando diferencias marcadas entre los dos períodos.

## **Conclusiones**

El barrio de La Boca ha sido tradicionalmente atractivo para la población de bajos ingresos debido a su óptima localización que, históricamente, le facilitó, entre otras cosas,

la accesibilidad a puestos de trabajo, al equipamiento educativo y sanitario y a la disponibilidad de hábitat –propiedades a muy bajo costo, alquiler de piezas, intersticios de tierra e inmuebles vacantes ocupables–. Sin embargo, las intervenciones que, a mediados de la década de 1990, impulsó el gobierno local en pos de mitigar las inundaciones comenzaron a cambiar este paisaje. Las obras del sistema de defensas costeras fueron el puntapié inicial de una serie de acciones que, aun cuando puntuales y/o espasmódicas, tuvieron a La Boca como protagonista. La mitigación de la situación de inundabilidad del barrio generó las condiciones para que actores privados comenzaran a invertir en actividades comerciales y culturales en torno al turismo, incrementando la valorización del suelo, modificando la lógica del mercado inmobiliario y reforzando el impulso al proceso de transformación urbana desatado por la acción pública local. La incorporación de nuevos usos al tradicional paisaje de La Boca, la reducción de los espacios comunes y el alza de los precios de la vivienda son algunos de los rasgos que pueden observarse en un proceso que lleva ya unos quince años y que no ha sido lineal, sino que se ha visto interrumpido por las sucesivas crisis que acompañaron la evolución de la economía argentina durante el período 1998 y 2001/2002 y, también, por las contradicciones en las lógicas asociadas a las intervenciones públicas (Herzer, 2008; Rodríguez, Mera y Bañuelos, 2008; Guevara, 2009). No obstante, a pesar de esas alternativas, sus impactos sobre la población residente continúan y son evidentes.

En un trabajo anterior (Herzer, 2008), mostramos los efectos sobre la población de bajos ingresos residente en el barrio a poco tiempo de echado a andar el proceso de cambio. En esta oportunidad, volvemos a evaluarlos cuando ya han transcurrido unos quince años desde su puesta en marcha. Por un lado, resultan evidentes las marcas de las transformaciones en el

stock edilicio del barrio: de los 431 inmuebles relevados en 2000, en el año 2008 un 1,2% había cambiado de uso, un 3,7% había sido demolido y un 5,6% se encontraba deshabitado. Por el otro, estas marcas son aún más visibles entre los hogares residentes: un 54,5% de los hogares relevados en 2000, ocho años después ya no se encuentra en los inmuebles que habitaban por entonces.<sup>24</sup>

En este contexto, resulta evidente que los nuevos hogares en viviendas ya visitadas en 2000 se insertan en el barrio en mejores condiciones que aquellas en las que los antiguos residentes desarrollaban su vida cotidiana, los cuales, además, si logran permanecer en sus viviendas, lo hacen a costa de resignar comodidades. Esto se advierte claramente cuando se observa que, en el grupo de jefes de hogar asalariados, los de hogares revisitados han perdido estabilidad en sus ocupaciones y han empeorado en sus condiciones de trabajo. Es posible pensar que estamos en presencia de un *proceso de cambio poblacional de tramos cortos* debido a que los hogares que actualmente residen en el barrio tienen jefes que realizan actividades de *cuello blanco* y que, en términos de su inserción en el mercado de trabajo, son menos vulnerables que los antiguos residentes, aun cuando continúan desarrollando actividades escasamente calificadas. Los cambios en las características de los hogares residentes se dejan ver también en la feminización de la jefatura, en particular entre las nuevas familias relevadas.

A pesar de ello, se observa que, en el año 2008, la proporción de jefes altamente vulnerables es mayor en el grupo de los hogares nuevos que en

---

<sup>24</sup> Estas transformaciones abren nuevas líneas de indagación relacionadas con sus efectos sobre la propiedad de los inmuebles y con los cambios en la titularidad de los mismos: la conversión de conventillos en almacenes para la compra de objetos turísticos o para la instalación de nuevos ateliers de pintores, ¿son inversiones realizadas por los antiguos propietarios? Los cambios en la titularidad de los inmuebles, ¿han estimulado el desalojo de familias?

el de los hogares revisitados. Este fenómeno pone en evidencia que La Boca continúa recibiendo población de sectores desfavorecidos, que no logra permanecer en las viviendas por largo tiempo y que es paulatinamente desplazada por sectores mejor posicionados en la estructura productiva o, al menos, con mejores ingresos.

Finalmente, cabe destacar que los hogares propietarios de la vivienda y del terreno u ocupantes por cesión, préstamo o relación de dependencia tienen ingresos sensiblemente superiores a los de los inquilinos, los de los propietarios solo de la vivienda y los de ocupantes de hecho, existiendo una relación entre la mayor seguridad en la tenencia y el nivel de ingresos. Sin embargo, la situación habitacional en La Boca se caracteriza por un predominio del alquiler (casi la mitad de los hogares) por sobre la propiedad de la vivienda. En 2008, el costo del alquiler representa, en promedio, un tercio de los ingresos de los hogares, y el peso relativo del alquiler en el ingreso familiar es considerablemente mayor en los hogares nuevos que en los viejos que permanecen en el barrio. Esto no parece relacionarse con habitar viviendas más grandes y con mejores servicios, sino con un uso más intensivo de las mismas y, en el caso de los hogares nuevos, con la necesidad de hacer modificaciones para mejorar las condiciones de habitabilidad.

Los nuevos hogares parecen acceder a la vivienda en calidad de inquilinos; la mayoría pacta el alquiler directamente con el propietario, y los casos que cuentan con contrato formal son más numerosos que en el caso de los viejos hogares. Al parecer, la formalidad de la situación de locación se vincula fundamentalmente con las condicionalidades asociadas al acceso al mercado formal de vivienda (requerimientos de garan-

tías, depósitos, comisiones inmobiliarias), cuyo alto costo explica la existencia de un importante número de casas de inquilinato con ausencia de contrato formal de alquiler. Esa formalidad se acompaña de un marco de mayor estabilidad y puede asociarse con mejores condiciones de habitabilidad y tamaño de la vivienda. En términos generales, podría afirmarse que para permanecer o ir a vivir al barrio se requiere cada vez mejores ingresos, aun entre aquellos sectores que tradicionalmente han engrosado las capas más bajas de la sociedad.

## **Bibliografía**

Beccaria, Luis y Roxana Maurizio (2004), "Inestabilidad laboral en el Gran Buenos Aires", en *El trimestre económico*, v. LXXI (3), n° 283, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 535-573.

Centro de Estudios para El Desarrollo Argentino (CENDA) (2007), "El trabajo en Argentina: condiciones y perspectivas", en *Dossier*, n°1, Buenos Aires, CENDA, enero. Disponible en: [http://cenda.org.ar/informe\\_laboral.html](http://cenda.org.ar/informe_laboral.html)

Dirección General de Sistemas de Información Geográfica (DGSIG) (2005), *Usos del suelo zona sur de la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Di Virgilio, María Mercedes (2007), "Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires", tesis para acceder al grado de Doctor en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires. (Mimeo).

Di Virgilio, María Mercedes, Hilda Herzer, María Carla Rodríguez *et al.* (2007), “Iguales pero diferentes: Transformaciones y permanencias en el barrio de La Boca en el cambio de década (1998-2000)”, Buenos Aires, Área de Estudios Urbanos, IIGG. (Mimeo). [Una versión corregida y ampliada de este trabajo se publicó posteriormente en Hilda Herzer (org.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial, 2008].

Di Virgilio, María Mercedes, Máximo Lanzetta, Adriana Redondo y Carla Rodríguez (2002), “Procesos de renovación urbana en Buenos Aires: Percepciones de habitantes de La Boca”, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Área de Estudios Urbanos. (Mimeo).

Guevara, T. (2010), “Políticas habitacionales y procesos de producción de hábitat en la Ciudad de Buenos Aires. El caso de La Boca”, tesis para acceder al grado de Master en Políticas Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Herzer, Hilda (2008); “Acerca de la gentrificación”, en Hilda Herzer (org.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Máximo Lanzetta, Adriana Redondo, Carla Rodríguez y Lucas Martín (2000), “The formation of social organizations and their attempts to consolidate settlements and neighbourhoods undergoing transition in Buenos Aires”, en *Environment and Urbanization*, v. 12, n° 1, Londres, IIED, pp. 215-230.

\_\_\_\_\_ (2002), “¿Revalorización de áreas centrales en la ciudad de Buenos Aires? El caso de La Boca”, en *Revista Sociedad*, n° 19, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, pp. 139-150.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Carla Rodríguez, Adriana Redondo y Fernando Ostuni (2007), “Nuevos y viejos rituales en La Boca”, en R. Sautu, S. Figueroa, J. Dreher y A. Navarro (eds.), *Construcción de identidades en sociedades pluralistas*, Buenos Aires, Ed. Lumière.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Fernando Ostuni, Adriana Redondo y Carla Rodríguez (2008), “Iguales pero diferentes: el barrio de la Boca en el cambio de década (1998-2000)”, en H. Herzer (comp.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Ley, David (1996), *The New Middle Class and the Remaking of the Central City*, Oxford (USA), Oxford University Press.

Rodríguez, María Carla (2002), “Ficha relevamiento de casos”, en Proyecto “Producción Social del Hábitat” de la Habitat International Coalition (HIC), México D.F. (Mimeo).

Rodríguez, M. C., G. Mera y C. Bañuelos (2008), “Intervención-no intervención: ciudad y políticas públicas en el proceso de renovación del área sur de la ciudad de Buenos Aires”, en: H. Herzer (comp.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Smith, Neil (1996), *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*, Nueva York, Routledge.

Torres, Horacio y Marha Schteingart (1973), "Procesos sociales y estructuración metropolitana en América Latina. Estudio de casos", en Revista *Desarrollo Económico*, v. 12, n° 48, Buenos Aires, IDES, pp. 725-760.

Warde, A. (1991), "Gentrification as consumption: issue of class and gender", en *Environment and Planning D.: Society and Space*, v. 9 (2), Londres, Pion, pp. 223-232.

## Fuentes

Dirección General de Estadística y Censos (2007), *Encuesta Anual de Hogares 2007*, Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas y Censos, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (1998), *Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires. Elementos de diagnóstico*, Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento Urbano y Medio Ambiente, Documento de Trabajo.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), *Censos Nacionales de Población y Vivienda* de 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1980, 1991, 2001, Buenos Aires, INDEC.

Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales (2011), *Boletín de Estadísticas Laborales*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponible en: <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/bel/index.asp>

Revista *Reporte Inmobiliario*, diciembre de 2006. Disponible en: <http://www.reporteinmobiliario.com/nuke/index.php>

---

Fecha de recepción: 18-02-2011

Fecha de aceptación: 21-06-2011

## Anexo I

### Tipología de vulnerabilidad ocupacional del jefe

---

Jefes no vulnerables	Les retienen descuentos por jubilación, tienen cobertura social y una ocupación estable.
Jefes vulnerables	Les hacen descuentos por jubilación y tienen cobertura social, pero no es un trabajo estable. Tienen un trabajo estable y les hacen descuentos por jubilación, pero no tienen cobertura social. Tienen un trabajo estable y cobertura social, pero no les hacen descuentos por jubilación.
Jefes altamente vulnerables	Les hacen descuentos por jubilación, pero no tienen cobertura social ni tienen un trabajo estable. Tienen cobertura social, pero no les hacen descuentos por jubilación ni tienen un trabajo estable. Tienen un trabajo estable, pero no les hacen descuentos por jubilación ni tienen cobertura social. No tienen un trabajo estable, ni les hacen descuentos por jubilación, ni tienen cobertura social.

---



silenciosa  
ins, me  
sueños juveniles, forjados  
que cuando en nuestro  
misma a florecer el amor  
ando su, ca  
mor!



# Noviazgos en Buenos Aires, 1930-1960

María Paula Lehner <sup>1</sup>

## Resumen

*En las últimas décadas, la nupcialidad ha sufrido grandes transformaciones. Las mujeres pertenecientes a los sectores medios urbanos que formaron sus familias entre los años 1930 y 1960 debieron cumplir con una serie de rituales en el paso de la soltería a la situación conyugal de casadas. Cada uno de estos pasos significaba un escalón en una relación, basada en el amor romántico, que se coronaba con el matrimonio y que se terminaba con la muerte de uno de los miembros de la pareja. La aceptación del pretendiente, el pedido de mano y el compromiso eran etapas que se seguían con mayor o menor rigor y que marcaron la historia amorosa de aquellas generaciones. Entre los sectores medios urbanos, varios de estos eventos han caído en desuso con la irrupción de la cohabitación como modalidad de vivir en pareja e iniciar la formación de las familias. Conocer estas transformaciones a través de los testimonios de sus protagonistas permite iluminar el pasado, a la vez que facilita la comprensión de la dirección que han tomado los cambios.*

*Palabras clave:* nupcialidad, rituales de paso, mujeres, 1930-1960.

## Summary

*In recent decades, the dynamic of family formation has suffered major changes. Urban middle class women that formed their families by the 1930s and 1960s had to undergo a series of rituals from an identity of single women to one of married women. Each of these rituals represented a step in a relationship based on romantic love, culminating with marriage and ending up with the death of one of the partners. The acceptance of a relationship, the request of hand in marriage and the engagement marked the love stories of past generations. Several of these rituals have fallen into disuse with cohabitation as a way of living and as a way to start a family. Through people's accounts of their experiences it is possible to illuminate the past and to facilitate an understanding of the direction that these changes have taken.*

*Key words:* nuptiality, rites of passage, women, 1930-1960.

## Introducción

En las últimas décadas, en gran parte de las sociedades occidentales se observó una serie de sorprendentes cambios demográficos que tuvieron a la familia como escenario. Estas transformaciones se han interpretado desde diferentes puntos de vista y remiten a problemas no siempre exclu-

yentes: la desinstitucionalización de la familia, el individualismo creciente y las ganancias en la autodeterminación de las personas en cuanto a cómo organizar la convivencia cotidiana. En consecuencia, se modificaron sustancialmente los patrones de nupcialidad y fecundidad, y el modelo de familia tradicional fue reemplazado por nuevas formas de vivir en común. La población de la Argentina no fue ajena a estos procesos, aunque su origen no tenga las mismas razones que en los países más desarrollados (Wainerman y Geldstein, 1994; Mazzeo, s/f; López, Findling y Federico, 2000; Binstock, 2004; Torrado, 2005).

<sup>1</sup> Este artículo fue posible gracias a una beca de doctorado UBACYT. La autora agradece los comentarios de la directora, Dra. Elsa López, así como las sugerencias de los evaluadores anónimos.

María Paula Lehner es Magister de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, candidata a Doctora de la Universidad de Buenos Aires, docente de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y Profesora Adjunta de la Universidad Nacional de Mar del Plata. E-mail: mariapaulalehner@gmail.com

La explicación de estos cambios pone el acento en el quiebre del modelo tradicional, que estaba más sujeto a la autoridad institucional externa. Las imposiciones sociales, religiosas, políticas, culturales o consuetudinarias pierden peso ante las posibilidades de elección, negociación y acuerdo entre los individuos. Las normas sociales que en el pasado sujetaban la vida privada de las personas desaparecen en pos de una mayor libertad y autonomía individuales. Asistimos a una privatización y flexibilización de las formas de entrar, salir y permanecer en la vida familiar, lo que permite una diversificación de los modos de construcción de las biografías familiares. A medida que fueron perdiendo peso los condicionantes externos, los logros y los derechos individuales se volvieron más trascendentes. Según Meil Landwerlin (2002), se abandonó el vivir pendiente de “el qué dirán” para adoptar una actitud dominada por el “y a mí qué me importa”. Otros autores resumen este pasaje con las expresiones “vivir para los demás” y “vivir para sí mismo” (Beck y Beck-Gernsheim, 2002).

En la Argentina, la historia de la familia y los estudios de género muestran resultados que siguen esta misma línea. Así, Cosse (2010) califica de emblemáticas las transformaciones que, entre 1950 y 1975, atravesaron los patrones de cortejo y noviazgo entre los jóvenes de sectores medios porteños. Por su parte, Barrancos (1999) señala el advenimiento, desde los años veinte, de una nueva moralidad sexual femenina entre las trabajadoras urbanas. Ese modelo de mujer moderna encontrará nuevas formas expresivas que abarcan aspectos tan amplios como los modos de vestir, la vida afectiva y la sexualidad. Pero insiste en que habrá que esperar hasta los años sesenta para ver caer las censuras y las convenciones represivas sobre todos los aspectos de la condición femenina.

En un trabajo reciente referido a la historia de la clase media argentina, Adamovsky (2010) in-

siste sobre la idea de que, desde 1870, la sociedad argentina fue un magma informe donde no estaban definidos los espacios de pertenencia. Entonces, se volvió imperiosa la necesidad de ordenar y sentar las bases de una jerarquía social que permitiera realizar operaciones de clasificación. Es en ese contexto de fragmentación y diversidad que cobra relevancia conocer las pautas de nupcialidad de los sectores medios en formación, ya que las estrategias matrimoniales garantizaban la posición social de las personas. Según este autor, a las mujeres les cupo un papel especial, por cuanto en los sectores medios encarnaron los cánones de la respetabilidad femenina, al tiempo que se diferenciaron de las mujeres de sexualidad exuberante.

Por su parte, Nari (2004) ubica hacia fines del siglo XIX el surgimiento de una tradición política preocupada por los desórdenes familiares de los sectores populares que se percibían como una amenaza moral y social; por lo que, en los años siguientes, la familia pasó a ser considerada una institución central para el futuro de la Nación.

En el período que abarca este trabajo, el matrimonio era un proyecto central en las vidas de los jóvenes (Barrancos, 1999; Nari, 2004; Traversa, 1997). Las mujeres de sectores medios urbanos que formaron sus familias entre los años 1930 a 1960 debieron cumplir con distintos rituales que se coronaban con el casamiento: la aceptación del pretendiente, el pedido de mano y el compromiso. Cada uno de estos pasos se seguía con mayor o menor rigor y marcaron la historia amorosa de esas generaciones. Algunos de esos pasos ya han desaparecido con la irrupción de la cohabitación como modalidad de iniciar la formación de las familias; otros perduran como prácticas consuetudinarias asociadas a la nupcialidad. Cuando el matrimonio se proyectaba como una institución para toda la vida y se vetaba la intimidad entre los pretendientes, los rituales de paso permitían

conocerse mejor, evitar un traspie y poner a prueba algunos aspectos de la relación.

## **Objetivos y metodología**

Este trabajo busca describir una serie de rituales que las mujeres de sectores medios urbanos realizaron en el paso de la soltería a la condición de casadas. La descripción permite analizar aspectos vinculados con el mercado matrimonial, las relaciones de género a nivel horizontal (entre pares) y vertical (entre generaciones) y aspectos de la condición social de las mujeres.

Los datos analizados forman parte de un proyecto de tesis doctoral en curso que aborda el proceso de formación de las familias en la Argentina en el período mencionado. A partir de un diseño cualitativo, se realizaron entrevistas en profundidad a mujeres adultas mayores, con el fin de explorar sus vivencias en tanto protagonistas del período 1930-1960. Se utilizó una muestra no probabilística intencional y se contactó a 35 mujeres mediante la técnica de “bola de nieve”. Para conformar la muestra, se consideraron los siguientes criterios de inclusión: ser mujer residente en la Ciudad de Buenos Aires o en el Conurbano de Buenos Aires, haber nacido entre los años 1910 y 1930, pertenecer a estratos socioeconómicos medios (medidos a través del lugar de residencia al momento de la entrevista, la condición de propietaria de la vivienda, la ocupación del cónyuge o la propia y el nivel de escolaridad) y haber tenido al menos una unión y un hijo nacido vivo.

Definir la pertenencia de clase de las mujeres es una tarea compleja. En primer lugar, porque, en general, se les asigna la condición social de sus familias de origen, de sus padres o de sus maridos. Segundo, porque estas mujeres pertenecen a generaciones que se beneficiaron de períodos de fuerte ascenso social y formaron sus familias en el momento en que las clases

medias urbanas se configuraban como un estamento distintivo de la sociedad argentina (Germani, 1961; Adamovsky, 2010). Tercero, porque, con el correr de los años, atravesaron sucesivas crisis que las expusieron a situaciones de pauperización. Finalmente, la falta de ingresos propios por la condición de amas de casas sumada a la viudez supone, en muchos casos, un claro proceso de precarización de las condiciones de vida. Ante esta situación, los indicadores más valiosos para definir la pertenencia de las mujeres a los sectores medios fueron el tipo de actividad laboral del marido y, al momento de la entrevista, el barrio o la zona de residencia y la condición de ser propietaria de su vivienda.

Dado que se empleó una pequeña muestra intencional, este trabajo no tiene pretensiones de hacer generalizaciones para el total de las mujeres del país. Sin embargo, ante la falta de estudios sobre el tema con este enfoque y dada la riqueza del material obtenido, su valor reside en echar luz sobre aspectos poco conocidos de la nupcialidad. Los testimonios de las mujeres adultas mayores cobran una dimensión trascendente, ya que su pertenencia generacional les permite examinar las experiencias de cuatro generaciones de mujeres que se suceden desde finales del siglo XIX hasta los inicios del siglo XXI: sus madres, ellas, sus hijas y sus nietas. Y, aunque se indagó sobre hechos del pasado, las entrevistadas no podían evitar hacer referencia a la época actual y ponían permanentemente sus experiencias de juventud en relación con el presente que, en oportunidades, aparece sobredimensionado.

Es preciso detenerse en lo que significa entrevistar a las personas en la vejez, ya que, al recapitular sus vidas, buscan establecer cierta coherencia, crean una ilusión biográfica y reinterpretan el pasado a la luz del presente (Bourdieu, 1999). Asimismo, las condiciones en que se ha llegado a la edad adulta determinan la forma en que se estructura y narra lo vivido.

No obstante, se le suele otorgar más importancia al sesgo de la selectividad, es decir, a la probabilidad de estar disponible para ser entrevistado, que a los errores ligados al olvido. En relación con esto último, surge la siguiente pregunta: ¿cómo saber si lo que una persona cuenta es verdad? La bibliografía sobre técnicas cualitativas advierte respecto de las diferencias entre la vida vivida y la que relatan los entrevistados. Se entiende que, a través de las entrevistas, el investigador recoge una serie de textos que expresan el modo en que las personas comprenden su pasado interpelado desde el presente, una discursividad contextualmente situada. Los relatos no son un reflejo del pasado sino una interpretación de las vivencias atravesadas por el presente, vistas desde el presente, valoradas en el momento en que esas experiencias se actualizan (De Miguel, 1996; Kaufmann, 1996; Bertaux, 1997; Bourdieu, 1999; Montesperelli, 2004).

En el análisis de los datos cualitativos convergen la sociología y la historia de la familia y la perspectiva de género. En la redacción se optó por un estilo que recurre a las citas de los relatos de las entrevistadas para ilustrar los temas abordados. Al final de cada párrafo en que se transcriben los testimonios, figura el seudónimo, el año de nacimiento y el número de hijos nacidos vivos de las mujeres.

## Resultados

### El mercado matrimonial

Por los testimonios de las mujeres entrevistadas podemos saber que, a partir de cierta edad, ellas y sus padres se preocupaban por el futuro matrimonial. “El que tenga interés ya va a venir”, le decía una madre a sus hijas; otra, que vivía con su familia en un pueblo pequeño del interior, se preguntaba: “¿Con quién se va a casar nuestra hija?”. Al mismo tiempo, las ma-

dres instruían a sus hijas sobre las conductas que debían tener ante los posibles candidatos, con consejos como: “Nena, una chica no debe decir eso. Hay que callarse, aunque te guste, pero te lo tragás. Primero vos tenés que esperar que el muchacho diga que te quiere”. Estas recomendaciones refuerzan la idea de que las mujeres debían asumir una actitud pasiva y de que no estaba bien visto que tomaran la iniciativa en el terreno amoroso.

¿Dónde conocieron las mujeres entrevistadas a quienes fueron sus maridos? ¿Qué espacios tenían los jóvenes para el encuentro y la sociabilidad? ¿Qué características presentaba el mercado matrimonial en el que se hallaban las mujeres de los sectores medios urbanos entre 1930 y 1960? El mercado matrimonial ha sido definido como un lugar teórico de encuentro de los varones y las mujeres que están en disposición de unirse legalmente (Cabré, 1997). Se trata de un espacio con una fuerte estructuración social, por lo que se espera que las personas de un mismo estrato social frecuenten y tengan relación con las de idéntica posición. Esto da lugar a la homogamia, al casamiento entre iguales, y a la endogamia, que es el casamiento entre los del mismo grupo de pertenencia local o familiar –por ejemplo, entre descendientes de inmigrantes de un mismo origen nacional (Segalen, 2000).

La literatura y, en especial, las novelas románticas de los años 1920, que formaban parte de los consumos culturales de los sectores medios urbanos, alertaban respecto de estos temas. Si bien el noviazgo aparece como la escena donde se jugaba el destino de las personas, solo era posible alcanzar la felicidad si se controlaban los deseos, mientras que las desventuras recaían sobre los matrimonios mixtos, sobre aquellos que se unían sin atender a las diferencias de orígenes étnico, racial y social (Míguez, 1999; Nouzeilles, 2000; Sarlo, 2000).

Es el ámbito familiar el que predomina como espacio donde las mujeres entrevistadas encuentran sus parejas, ya que una de cada tres conoció a su futuro esposo a través de sus relaciones familiares o bien vio facilitado ese encuentro por algún pariente. Tal es el caso de una mujer que se casó con su primo, o el de otras que se casaron con el hermano del cuñado o con un amigo o conocido de los hermanos, de los padres o de los abuelos.

Raquel (1923, 3 hijos) conoció a quien fue su marido en el negocio familiar, pero reconoce que fue su padre quien facilitó el encuentro, que, de otro modo, resultaba impensable. La mediación de los adultos también se observa en otros espacios como el barrio, donde los padres asumen el papel de vigilar a los potenciales candidatos para las hijas solteras. Los encuentros y la formación de las parejas suelen tener lugar en los ámbitos donde transcurre la vida cotidiana, como los vinculados al estudio, al trabajo, al ocio y a la vida social –reuniones familiares, casamiento de un pariente–. En este sentido, los hallazgos coinciden con lo señalado por Míguez (1999), quien sostiene que el barrio de residencia era un condicionante para el noviazgo y la entrada en la unión porque ofrecía espacios de socialización para los jóvenes, como clubes, parroquias, bailes y festividades.

### Los pasos del noviazgo

Según se desprende de los testimonios obtenidos en las entrevistas, el noviazgo era una institución muy pautada. Nada quedaba librado al azar, y la dinámica que debía tener la relación estaba normalizada: espacios donde podían estar los novios, tipo de actividades permitidas, horarios, comportamientos, etc. Pero lo que se observa, fundamentalmente, es la existencia de una serie de eventos y rituales con los que se debía cumplir y que marcaban el paso de la soltería a la condición de casado. Las etapas del ciclo de noviazgo eran las

siguientes: primero, los jóvenes se conocían; a continuación, iniciaban el noviazgo o “hablaban”; acto seguido, los padres aceptaban el noviazgo y recién entonces el noviazgo se oficializaba; el novio pedía la mano de la novia, tras lo cual tenía lugar el compromiso de los futuros esposos; finalmente, se llegaba al casamiento, que podía consistir solo en la instancia civil o incluir una celebración religiosa y un festejo social.

Sin embargo, dentro de este esquema general había etapas que podían saltarse o casos en que no se respetaba con rigor el orden de las mismas; prueba de ello son los altos índices de hijos ilegítimos (Cosse, 2006). Dicho esquema comenzó a modificarse a partir de un cambio cualitativo que se dio con el paso de los años y que ha sido interpretado como parte de un proceso de individualización. Así, es posible observar que la injerencia de los adultos en la elección de la pareja está asociada a la pertenencia generacional, ya que entre las mujeres más jóvenes aumentan la autonomía y la autodeterminación o, dicho de otro modo, la nupcialidad se presenta menos atada a los condicionantes externos.

### *La aceptación de los padres*

A lo largo de los siglos, con el pasaje de un sistema de matrimonios convenidos a otro basado en el amor romántico, surge la novedad de la libre elección de la pareja por parte de los individuos (Parsons, 1978; Coontz, 2006). Esta libertad suele estar condicionada por la pertenencia social y por una instancia decisiva en la que los padres, –que tienen la última palabra– aceptan a los pretendientes de sus hijas. Si la familia y el núcleo de amigos son los principales ámbitos donde se forman las parejas, ello supone un fuerte control, así como cierta selección de los posibles candidatos. Este control de los padres sobre sus hijas casamenteras se hace más evidente en los casos en que el candidato es rechazado. Hay ocho entrevista-

das que manifiestan haber tenido dificultades para lograr la aceptación de sus novios por parte de sus familias, o bien para ser aceptadas por las familias de aquellos. En los relatos se advierte que los padres no solo no se desentendían del tema, sino que, muy por el contrario, en ocasiones tomaban todos los recaudos; tal es el caso de Irene (1917, 2 hijos), cuyo padre recurrió a la Asociación Mutual Israelita de Argentina para obtener referencias sobre su pretendiente. Otras entrevistada usan expresiones del tipo “era un buen muchacho”, “era muy trabajador” o “se conocían las familias”, para justificar la aceptación de los padres.

En algunos casos las mujeres señalan un cambio de actitud de sus progenitores: quienes en un primer momento rechazaron al candidato, luego terminaron aceptándolo. Quizá intentaban desalentar a sus hijas si el candidato no les convencía por completo, pero cedían ante la insistencia y los deseos de las jóvenes y a medida que conocían al pretendiente. Si bien entre las mujeres casadas no hay ningún caso que indique que los padres impidieron de plano el noviazgo, sí lo refieren a hermanas o conocidas. Estos hallazgos van en consonancia con estudios históricos que señalan que hasta entrados los años sesenta los padres tenían el poder de aprobar o rechazar a un candidato e interponer su opinión (Cosse, 2008).

Los motivos de la oposición al noviazgo eran diversos, entre otros: diferencias en la condición social, dudas sobre la moral de la novia, el hecho de ser parientes próximos –con los consecuentes riegos para la descendencia–. Una informante clave adjudicó su situación actual de soltería al rechazo total de su novio por parte de sus progenitores porque pertenecía a otra comunidad religiosa.

### *El pedido de mano*

El pedido de mano era una ceremonia más o menos formal que consistía en un intercambio verbal entre el pretendiente y el padre de la novia; entonces, el candidato exponía sus intenciones en relación con la muchacha. En cierto modo se trataba de solicitar, ante la autoridad paterna, el derecho a estar de novios, con el firme propósito de iniciar un proyecto que seguía con el matrimonio y se completaba con la llegada de los hijos. Era una situación que las entrevistadas describen como llena de nerviosismo, en ocasiones teñida de cierto humor, aunque otras veces podía pasar más desapercibida. Por lo general, el padre de la novia aprovechaba ese momento para interpelear al pretendiente y poner en claro sus puntos de vista respecto del futuro de la pareja y, en especial, sobre el porvenir de su hija. Las entrevistadas describen el pedido de mano como un ritual íntimo, sin convidados, y masculino, ya que participan exclusivamente y en solitario ambos varones. Algunos testimonios relativizan la existencia de este tipo de episodios y, al momento de la entrevista, remarcan que se trataba de prácticas del pasado. Así por ejemplo, entre las mujeres más jóvenes –el grupo de las nacidas entre 1925 y 1930–, el pedido de mano parece haber caído en desuso y la elección de la pareja o la aceptación por parte de la familia tienen características que podríamos denominar como más modernas, más autónomas, sin tanta intromisión de los adultos. No obstante, la opinión de los padres tenía todavía cierto peso y ellos seguían dando el visto bueno que permitía que la relación prosperara.

Entre las mujeres que dicen no haber cumplido con este paso (15 casos), encontramos una diversidad de motivos, aunque hay que señalar la

diferencia cualitativa entre no obedecer a una práctica porque ya está pasada de moda o por ir en contra de los convencionalismos. Tres casos no dan motivos explícitos, mientras que otras cinco entrevistadas indican que las familias ya se conocían. Los casos que podríamos asociar con una mayor autodeterminación individual en la elección de la pareja son tres: dos sostienen que era una práctica pasada de moda y una reconoce que, si bien era una norma vigente, no se preocupó por cumplir con ella. Por último, cuatro mujeres no cumplieron con este paso porque tuvieron relaciones prematrimoniales, lo que precipitó la formalización de la unión y anuló cualquier ritual intermedio.

Sí en ese tiempo se usaba eso (risas) [...] Y él tenía mucho respeto por mis padres, ¿no? Porque mis padres eran... No es como ahora que todo se hace personal, ¿no? Antes no, antes uno pedía la opinión a los padres. Era así. Y, bueno, entonces yo le dije: "Tenés que hablar con mi padre". Porque... y enseguida habló... Y mi papá encantado de la vida (Blanca, 1917, 2 hijos).

En esa época no sé si todavía se usaba; algunos que otros hacían eso, pero tanto yo como mi ex marido no estábamos de acuerdo con ninguna regla (Marta, 1922, 3 hijos).

No, no, no, no. Ya éramos época moderna. Y mi padre era un hombre muy moderno, para la época. [...] Y tenía muy buen concepto de sus hijas (María, 1926, 3 hijos).

No, no. [...] No, ya no se acostumbraba, no (risas). Así que no, directamente (Susana, 1930, 2 hijos).

Los testimonios son elocuentes y marcan la progresión hacia el abandono de esta práctica. Blanca, que nació en 1917, hace referencia al "respeto" como elemento constitutivo de las relaciones de las mujeres con sus padres, resalta

la autoridad paterna y reconoce que "antes uno pedía la opinión a los padres", al tiempo que advierte que ahora "todo se hace personal". Por su parte, Marta (1922, 3 hijos) indica que ni ella ni su marido estaban de acuerdo con "ninguna regla", lo que la ubica en una posición de resistencia a los preceptos normativos de la época. María (1926, 3 hijos) califica de "moderna" la época en que se puso de novia y resalta ese mismo carácter en su padre, que tenía confianza en sus hijas. Finalmente, Susana (1930, 2 hijos) reconoce que el pedido de mano era una práctica pasada de moda y utiliza la expresión "directamente", expresando que las parejas se formaban sin intermediación de los progenitores. La risa acompaña dos de los testimonios y refuerza cierto extrañamiento ante la evocación de este ritual que en la actualidad ha quedado en desuso.

#### *El compromiso*

El compromiso aparece como una instancia más formal y social que el pedido de mano; al menos, eso es lo que se desprende de los relatos de las mujeres entrevistadas. Es una reunión en la que pueden participar otras personas, además de los novios y sus familiares más cercanos. Se estila que el novio lleve los anillos de compromiso de la pareja y que se los coloquen el uno al otro en esa ocasión. En general, es el momento en que se fija la fecha de la boda –que, por lo común, no supera el año–. En esta práctica no se observan tantas diferencias generacionales, porque las mujeres que dicen no haber pasado por el pedido de mano, en cambio, sí cumplieron con la ceremonia del compromiso. Por lo tanto, parece un ritual que tarda más en desaparecer y que incluso perdura hasta nuestros días en algunos sectores sociales. La forma de celebrarlo varía de acuerdo con la situación económica, la religión y la cultura familiar de los futuros esposos. Es, en definitiva, una ceremonia de carácter más social y visible. Por lo general, las mujeres guardan un recuerdo muy nítido de ese momento y conservan anillos y fotos.

Después que nosotros nos comprometimos, que yo no quería el compromiso. No... ¿Para qué? [...] No, porque para qué esos gastos (Irene, 1917, 2 hijos).

Sí, como se usaba antes, seis meses antes. Fue el único día que me dejó salir un rato, pero de cuatro a seis (Sofía, 1929, 3 hijos).

[...] por aquel entonces antes de casarte se comprometía uno; y, por ejemplo, en mi religión era muy estricto eso. [...] Con papeles se hacía; venía el rabino y la mar en coche. Era casi tan importante como el casamiento (Eva, 1918, 2 hijos).

Estos testimonios indican que se trataba de una reunión que, en algunos casos, implicaba disponer de cierto dinero, que era un paso en la consolidación de la confianza entre los novios -ya se los podía dejar solos- o que se trataba de una celebración que se ajustaba a los preceptos religiosos.

### La duración del noviazgo

El modelo familiar imperante se caracterizaba por ser neolocal y, en consecuencia, los novios elegían un nuevo lugar de residencia fuera del ámbito de sus familias de origen. Ello era posible cuando los recién casados accedían a una vivienda que, por lo general, se alquilaba en los primeros años y más tarde se compraba. De los testimonios se desprende que existían algunas dificultades para conseguir vivienda, ya que varias parejas tuvieron que optar por soluciones provisionarias, como vivir un tiempo en casa de algunos de los padres o alquilar una habitación en casas de inquilinato o conventillos.

En general, las entrevistadas tienden a redondear los años de noviazgos, salvo aquellas que tuvieron noviazgos de menos de un año y pueden expresarlo en meses. La duración media se ubica alrededor de los tres años, aunque se ob-

serva una gran dispersión y no hay diferencias según la edad de las mujeres: el más largo duró siete años, pero siete mujeres tuvieron noviazgos cortos, de menos de un año.

Las dificultades económicas para que la nueva pareja se estableciera por su cuenta (neolocalidad) y la enfermedad o el fallecimiento de algún familiar muy próximo eran los principales motivos por los que el noviazgo se prolongaba en el tiempo. Aurora (1918, 2 hijos) estaba a punto de casarse cuando murió su padre, hecho que la obligó a dos años de luto y, en consecuencia, a postergar el casamiento por igual período. Para Eva (1918, 2 hijos), en cambio, la pérdida de su madre en la juventud ayudó a que la entrada en la unión se realizara con cierta prisa. Las entrevistadas también señalan que se respetaba el orden de nacimiento de los hermanos, de modo que antes de casarse debían esperar que lo hicieran sus hermanos y hermanas mayores.

Un comentario aparte merecen los cuatro casos de mujeres que declararon no haber tenido noviazgos y que se unieron de maneras alejadas de los convencionalismos de la época. Emilia (1920, 2 hijos) fue “raptada” por su futuro marido, aunque hay que aclarar que este episodio no tuvo lugar en la Argentina y que se trata de una estrategia matrimonial basada en la fuga (Frigolé, 1999). Las otras tres entrevistadas que no estuvieron de novias lo hicieron por razones alejadas de los mandatos de la época: una porque cohabitó con su pareja y dos porque quedaron embarazadas. Es preciso señalar que en todos estos casos se observan situaciones particulares de ausencia de la madre, el padre o ambos progenitores. En el caso de Emilia, la mujer “raptada”, el padre estaba ausente porque había emigrado a América. Esther (1924, 2 hijos) perdió a su madre cuando tenía tres meses, luego el padre la abandonó y fue criada por una empleada de la casa. Tras un “flechazo”, se estableció en la casa de la madre de su futuro

marido y vivieron sin casarse durante cuatro años. En los otros dos casos, si bien fueron los embarazos los que precipitaron la entrada en la unión, hay que destacar que también se trata de jóvenes huérfanas. La orfandad y las nuevas configuraciones familiares que se originaban son recuerdos poco felices en los testimonios de las mujeres. Carla (1917, 2 hijos) quedó al cuidado de sus tías; mientras que Alicia (1923, 3 hijos) refiere que su padre se casó en terceras nupcias y explica: “Yo la verdad es que estaba tan cansada de mi casa que ya quería irme a cualquier lado. Y bueno, así fue”.

### La dinámica del noviazgo

Además de esta sucesión de rituales que hemos comentado, existía una serie de normas que regían los noviazgos de los jóvenes. Esas pautas imponían unas dinámicas específicas al modo en que se desarrollaban los vínculos afectivos y abarcaban aspectos tan diversos como los horarios en que los novios podían verse, los espacios a los que podían acceder y el tipo de actividades que podían llevar a cabo, casi siempre en compañía de un tercero. Las actitudes, los comportamientos y hasta la gestualidad que se esperaban si se estaba en compañía del novio estaban establecidos de forma precisa. Sobre este punto, las entrevistadas comparan sus experiencias y remarcan los cambios que se han dado con el paso del tiempo en las conductas de las jóvenes de hoy en día.

Asimismo, para estas mujeres, “novio” era un sustantivo que existía solo en singular; no estaba bien visto que las mujeres tuvieran varios noviazgos y se esperaba que aquel que fuera el primer y único novio se convirtiera luego en marido. De allí la definición de Hilda: “Mi novio era mi novio... no es lo de ahora... el pre-novio, el novio... y todo eso... Era cien por ciento ¡novios! ¡novios! Lo que se dice ¡novios!, punto” (Hilda, 1920, 1 hijo).

En muchas ocasiones, la dinámica del noviazgo ilustra los modos permitidos para los encuentros de las parejas, caracterizados por la eterna vigilancia de un tercero –que no necesariamente era siempre un adulto, ya que a veces se trataba de hermanos menores– que, en definitiva, coartaba cualquier resquicio de intimidad entre los enamorados. Otros estudios históricos coinciden con esta apreciación: indican que, a pesar de que predominaba la pauta del amor romántico, las normas del cortejo establecían que los jóvenes se relacionaran en situaciones estrechamente vigiladas, en espacios de alta visibilidad (Míguez, 1999; Barrancos, 1999). Así lo reflejaban también los radioteatros de los años cincuenta, que analiza Cosse (2007), quien observa que el cortejo se desplegaba siempre en público, bajo la mirada y el control de otras personas.

Ni tiempo ni lugar para estar a solas; eso es lo que, al parecer, intentaban lograr estas maniobras. Cuando, por alguna circunstancia, la pareja quedaba a solas, eran situaciones muy acotadas. Esto no quiere decir que los novios no se frecuentaran, todo lo contrario, pero lo hacían con pautas estrictas, en lugares precisos y en condiciones específicas: bailes bajo la mirada de las madres, paseos y salidas al cine en compañía de hermanos o primos. Al respecto, el siguiente testimonio es muy elocuente:

Y bueno, como se acostumbraba antes, salíamos pero nunca a solas. [...] Siempre con mis hermanas. [...] Íbamos a pasear, salíamos a cualquier lado que fuéramos, siempre con mis hermanas, nunca a solas. La primera vez que salí con él fue cuando fuimos a elegir los muebles para casarnos (risas). Fue la única, la primera vez que salí sola con él (Marcela, 1911, 1 hijo).

Es llamativo que, en algunas oportunidades en que las parejas salían a caminar a solas o se sentaban en los bancos de las plazas, cuando circulaban por los espacios públicos se encontraban con otro tipo de control: la policía. Dos entrevistadas relatan sus propias experiencias en relación con el control de la autoridad policial que son prácticamente idénticas: un policía llama la atención a la pareja por estar en la vía pública, ser menores de edad o por tener un comportamiento que atenta contra el orden público, como besarse.

Los besos también suscitan algunos comentarios interesantes. ¿Dónde y cómo se besaban los novios? Las palabras de Ana ilustran esta situación:

Te quedabas ahí un ratito [en la puerta de calle] y aprovechabas a besarte. Porque adentro con tu papá o tu mamá o tus hermanos, ¿te creés que te ibas a besar? ¡Nooo! (Ana, 1921, 1 hijo).

De las entrevistas se desprende que había pocos momentos para besarse, sobre todo porque la pareja lo consideraba algo íntimo y privado y no estaba dispuesta a hacerlo ante la mirada de los vecinos, padres u otros parientes siempre presentes. Los testimonios resaltan la existencia de un espacio arquitectónico, el zaguán, que hacía posible una mayor proximidad física.

## Comentarios finales

La mirada hacia un pasado no tan lejano pone rápidamente en evidencia los cambios en las formas de entrada en la unión y en los procesos de formación de las familias entre los sectores medios urbanos. Los resultados del estudio permiten dar cuenta, desde la perspectiva de las mujeres, de las dinámicas de las relaciones a la hora de iniciar un noviazgo que se coronaba con el matrimonio.

En primer lugar, se advierte que el mercado matrimonial es, tal vez, uno de los aspectos que menos ha variado con el tiempo, ya que en la actualidad también es posible observar la vigencia de la homogamia. En las generaciones más recientes, y dado el tiempo que las mujeres invierten en su formación, los ámbitos de la educación surgen como los nuevos espacios para que los jóvenes se conozcan (López *et al.*, 2009).

En segundo término, las relaciones intergeneracionales suponían el ejercicio de un control de los padres sobre las jóvenes, la aceptación del pretendiente, la aprobación de la relación y la verificación de las intenciones del candidato. Los padres ostentaban el poder de emitir la última palabra para aprobar o rechazar una relación. Pero, además, ejercían una vigilancia permanente sobre los noviazgos para evitar cualquier desliz que pusiera en riesgo el honor de la joven y de la familia. Asimismo, las relaciones de género que se establecían a nivel horizontal (entre pares) resultaban también pautadas: las mujeres asumían una actitud pasiva, y estaba mal visto que se adelantaran a expresar sus sentimientos a un varón. Los casos de las mujeres huérfanas refuerzan esta observación, ya que la ausencia de la autoridad paterna que controlara los destinos y los deseos de las jóvenes disparaban formas de entradas en la unión que se alejaban del modelo normativo de los sectores medios urbanos.

Finalmente, el análisis de estas relaciones pone de manifiesto características de la condición social de sometimiento de las mujeres a los varones, primero a los padres y luego a los maridos. En los relatos estas relaciones están regidas por una noción de “respeto” que es recurrente y que se observa tanto en el vínculo con los adultos –los padres que podían opinar sobre una relación e intervenir– como con los novios. Así, el “respeto” se entiende como una forma de autocontrol y de obediencia que resguarda el

honor de las mujeres y de las familias; se asocia a la preservación de la virginidad, que no solo era un requisito para el matrimonio, sino un componente fundamental de la respetabilidad femenina (Adamovsky, 2010; Cosse, 2008).

Con el paso del tiempo, esta situación se modificó y se observa que, poco a poco, las mujeres más jóvenes experimentan relaciones más simétricas y ganancias en la autodeterminación para elegir a sus parejas. Es comprensible que cuando el matrimonio era “hasta que la muerte nos separe” el paso por diferentes rituales fuera un requisito para poner a prueba la elección de la pareja, tanto por parte de los padres como de los propios novios.

## Bibliografía

- Adamovsky, Ezequiel (2009), *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión*, 1919-2003, Buenos Aires, Planeta.
- Barrancos, Dora (1999), “Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras”, en F. Devoto y M. Madero (comps.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años 30 a la actualidad*, Tomo 3, Buenos Aires, Taurus, pp. 199-225.
- Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2002), *Individualization*, Londres, Sage Publications.
- Bertaux, Daniel (1997), *Les récits de vie*, París, Nathan.
- Binstock, Georgina (2004), “Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires*, año 1, n° 0, Buenos Aires, DGEYC, julio, pp. 8-15.
- Bourdieu, Pierre (1999), *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Cabré, Ana (1997), “Volverán tórtolos y cigüeñas”, en L. Garrido Medina y E. Gil Calvo, *Estrategias familiares*, Madrid, Alianza Universidad, pp. 113-131.
- Coontz, Stephanie (2006), *Historia del matrimonio*, Barcelona, Gedisa.
- Cosse, Isabella (2006), *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar, 1946-1955*, Buenos Aires, FCE.
- \_\_\_\_\_ (2007), “Relaciones de pareja a mediados de siglo en las representaciones de la radio porteña: entre sueños románticos y visos de realidad”, en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, v. XXV, n° 73, México D.F., El Colegio de México, enero-abril, pp 131-153.
- \_\_\_\_\_ (2008), “Familia, pareja y sexualidad en Buenos Aires (1950-1975). Patrones, convenciones y modelos en una época de cambio cultural”, tesis de doctorado, Universidad de San Andrés. (Versión mimeo).
- \_\_\_\_\_ (2010), *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- De Miguel, Jesús (1996), *Auto/Biografías*, Madrid, CIS, Cuadernos Metodológicos n° 17.
- Frigolé, Joan (1999), *Llevarse la novia. Estudio comparativo de matrimonios consuetudinarios en Murcia y Andalucía*, Barcelona, Publicacions d'Antropologia Cultural, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.

- Germani, Gino (1961), "Algunos aspectos de la familia en transición en la Argentina", en G. Germani y J. Graciarena, *De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Kaufmann, Jean-Claude (1996), *L'entretien compréhensif*, París, Nathan.
- López, Elsa, L. Findling y A. Federico (2000), "¿Casarse o no casarse? Imágenes sobre la formación de familias", en *Sociedad*, 16, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, pp. 153-173.
- López, Elsa, L. Findling, M. P. Lehner, M. Ponce y M. P. Venturiello (2009), "Las decisiones de tener hijos: itinerarios de la maternidad en mujeres que trabajan", ponencia presentada en el XXVII Congreso ALAS, Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre de 2009. Disponible en CD-ROM del XXVII Congreso ALAS.
- Mazzeo, Victoria (s/f), "Comportamiento de la nupcialidad en la Ciudad de Buenos Aires en el período 1890-1995", Buenos Aires, Dirección General de Organización, Métodos y Estadística del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (Versión mimeo).
- Meil Landwerlin, Gerardo (2002), "Los desafíos al sistema de protección social derivados de la postmodernización de la familia", en L. Flaquer (ed.), *Políticas Familiares en la Unión Europea*. Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, pp. 29-56.
- Míguez, Eduardo J. (1999), "Familias de clase media: la formación de un modelo", en F. Devoto y M. Madero (comps.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina Plural: 1870-1930*, Tomo 2, Buenos Aires, Taurus.
- Montesperelli, Paolo (2004), *Sociología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Nari, Marcela (2004), *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940*, Buenos Aires, Biblos.
- Nouzeilles, Gabriela (2000), *Ficciones somáticas. Naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo (Argentina 1880-1910)*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.
- Parsons, Talcott (1978), "La estructura social de la familia", en E. Fromm, M. Horkheimer y T. Parsons (comps.), *La familia*, Barcelona, Península, pp. 31-65.
- Sarlo, Beatriz (2000), *El imperio de los sentimientos*, Buenos Aires, Norma.
- Segalen, Martine (2000), *Antropología histórica de la familia*, Madrid, Taurus.
- Torrado, Susana (dir.) (2005), *Trayectorias nupciales, familias ocultas*, Buenos Aires, CIEPP/Miño y Dávila.
- Traversa, Oscar (1997), *Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918-1940*, Barcelona, Gedisa.
- Wainerman, Catalina y R. Geldstein (1994), "Viviendo en familia: ayer y hoy", en Catalina Wainerman (comp.), *Vivir en familia*, Buenos Aires, Losada, pp. 183-235.

---

Fecha de recepción: 02-03-2011

Fecha de aceptación: 21-06-2011

## Anexo I

### Matriz de datos

N	Nombre	Nacimiento		Lugar de residencia	Cantidad de hijos de familia origen	Origen padres	Nivel educativo	Casamiento			Hijos nacidos vivos
		Año	Lugar					Año	Edad ella	Edad él	
1	Alicia	1923	CABA	CABA	5	A	PI	1942	18	35	3
2	Ana	1921	CABA	CABA	4	IE	PC	1944	22	23	1
3	Angélica	1922	Prov. Bs. As.	CABA	1	IE	UC	1944	21	24	3
4	Antonia	1927	Córdoba	San Isidro	9	A	PI	1953	26	31	3
5	Aurora	1918	CABA	CABA	14	II	PI	1944	26	26	2
6	Blanca	1917	Gran Bs. As.	CABA	4	A	PC	1945	24	25	2
7	Carla	1917	CABA	CABA	2	A	PI	1935	17	23	2
8	Carmen	1917	La Pampa	CABA	11	A	SI	1944	27	sd	1
9	Catalina	1921	CABA	CABA	2	IE	PC	1943	22	26	2
10	Cora	1928	Entre Ríos	CABA	2	MX	SC	1949	21	sd	2
11	Cristina	1914	Salta	CABA	8	MX	TC	1936	19	38	1
12	Delia	1916	CABA	CABA	6	IE	PC	1936	20	24	1
13	Dora	1916	CABA	Lanús	2	MX	PC	1938	22	25	3
14	Elisa	1913	CABA	Villa Ballester	2	IE	SC	1939	26	33	2
15	Elvira	1915	Gran Bs. As.	CABA	5	II	PI	1937	21	23	5
16	Emilia	1920	Italia	San Isidro	11	II	PI	1938	16	19	2
17	Esther	1924	CABA	CABA	4	A	PC	1947	22	33	2
18	Eva	1918	CABA	CABA	3	IMX	PC	1944	26	sd	2
19	Hilda	1912	Prov. Bs. As.	CABA	6	A	PC	1930	17	25	1
20	Irene	1917	Prov. Bs. As.	CABA	5	IR	PC	1939	22	24	2
21	Irma	1920	CABA	CABA	4	A	SC	1945	24	27	1
22	Joaquina	1914	Prov. Bs. As.	CABA	9	IMX	PI	1940	26	29	1
23	Laura	1915	San Juan	CABA	6	IE	PI	1944	27	28	2
24	Lidia	1916	CABA	Lanús	7	A	PI	1940	24	sd	2
25	Marcela	1911	Gran Bs. As.	CABA	4	MX	TC	1935	23	26	1
26	María	1926	CABA	CABA	2	A	TC	1949	22	31	3
27	Marina	1916	Trieste	CABA	6	IMX	PI	1936	20	27	5
28	Marta	1922	Prov. Bs. As.	CABA	5	MX	UI	1949	27	29	3
29	Matilde	1917	Prov. Bs. As.	Avellaneda	7	IE	PI	1936	18	26	4
30	Negra	1926	CABA	CABA	3	MX	PC	1946	20	24	4
31	Raquel	1923	CABA	CABA	2	IR	PC	1943	20	30	3
32	Rita	1920	CABA	CABA	7	II	PC	1946	25	31	4
33	Sofía	1929	CABA	CABA	1	IE	SC	1952	22	26	3
34	Susana	1930	Gran Bs. As.	San Isidro	3	A	SC	1951	21	24	2
35	Talía	1926	CABA	CABA	2	A	PC	1947	20	21	2

#### Referencias:

**A:** argentinos; **II:** inmigrantes italianos; **IE:** inmigrantes españoles; **IR:** inmigrantes ruso-judíos; **MX:** argentino + inmigrante; **IMX:** inmigrantes de diferentes orígenes.

**PI:** Primario incompleto; **PC:** Primario completo; **SI:** Secundario incompleto; **SC:** Secundario completo; **UI:** Universitario incompleto; **UC:** Universitario completo; **TC:** Terciario completo.



RADAK

Christmas



POSTAGE

ENUB

23

194



## Comentarios y reseñas



Isabella Cosse  
*Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010

Ana Rita Díaz-Muñoz<sup>1</sup>

Sin duda, los años sesenta del siglo XX constituyeron una etapa de profundos cambios y cuestionamientos sociales, culturales y políticos a nivel mundial, cuyo epicentro fueron las grandes urbes de países desarrollados y sus principales promotores los sectores juveniles. En un mundo donde la comunicación ya había adquirido, en buena medida, su carácter global y acelerado, se produjo una rápida transnacionalización de estas nuevas ideas, debates, hábitos y pautas de conducta y de consumo. Nuestro país no fue la excepción; recibió y procesó todas estas influencias en función de su propio contexto sociohistórico.

<sup>1</sup> Ana Rita Díaz-Muñoz es Directora Académica de la School for International Training-Cono Sur.

En este marco, Isabella Cosse indaga en su libro cómo y en qué medida, en el período que va desde principios de los sesenta hasta mediados de los setenta, se cuestionaron en nuestro país los valores culturales específicamente referidos a la pareja, la sexualidad y la familia. El análisis explora las nuevas formas de entender las relaciones de pareja y la familia en sus diferentes etapas y dimensiones: el noviazgo, la convivencia, la sexualidad y la crianza de los hijos.

Tal como explicita la autora, la temática de la familia y la sexualidad en este período no ha recibido demasiada atención desde la historiografía argentina, debido al carácter central que adquirió el análisis de la dimensión política, marcada por un panorama convulsionado, signado por la conflictividad, la violencia, la lucha por nuevos ideales políticos y, paralelamente, por los avances del autoritarismo.

Para contribuir a este espacio de análisis relativamente poco explorado, Cosse se propone reconstruir el proceso que generó un clima de desafío –y, en gran medida, de cambio– frente al modelo de relaciones familiares cristalizado. Desde luego, este modelo naturalizado, nuclear, basado en la división entre el ama de casa y el varón proveedor, funcionaba como norma, detrás de la cual se ocultaba una pluralidad de patrones y valores familiares. Pero, en tanto norma, marcaba el horizonte al que aspirar, aquello que era considerado normal y deseable.

Es esta normatividad familiar la que comienza a ser cuestionada a partir de los sesenta. Ciertamente, como lo señala Cosse, no se trata

de un proceso lineal de aceptación de nuevas pautas, sino que se encuentra marcado por una variedad de reacciones por parte de diferentes actores, con multiplicidad de discursos y programas. En este sentido, los cambios fueron incorporados, resignificados o rechazados según las ideas y posibilidades del grupo o sector receptor.

Las fuentes de información utilizadas son diversas y la autora las combina con singular habilidad para construir el relato. Entre ellas, las revistas de la época, que representaban un mercado sumamente dinamizado dirigido a diferentes segmentos socioeconómicos, ocupan un lugar privilegiado. De particular importancia en este tipo de fuente resultan los correos de lectoras que dan lugar a la voz del “público” de la revista en cuestión y que reflejan sus líneas editoriales en las respuestas del “experto/a”. También se hace alusión a programas radiofónicos y televisivos, así como a manuales de sexología y de crianza. Asimismo, el trabajo analiza desgrabaciones de conferencias sobre estos temas, estadísticas, ensayos y memorias. Por otro lado, se realizaron 34 entrevistas a protagonistas de la época.

El estudio se focaliza en el sector que la autora considera el epicentro de los cambios y desafíos: la clase media en ascenso de Buenos Aires, que, de acuerdo con Cosse, funciona como estándar o parámetro en materia de tendencias culturales para otros segmentos sociales y geográficos. Además del enfoque en términos de clase, el texto adopta un corte generacional, asignando una especial relevancia a las manifestaciones, opiniones y pautas de comportamiento de los

jóvenes, dado que en estos años, a través de sus diversas manifestaciones y cuestionamientos al orden establecido, emergen como actores decisivos y protagónicos –es decir, también “marcan tendencia”-. De esta manera, el libro se estructura en torno a las impugnaciones y cambios referidos a cuatro nudos temáticos: las reglas del cortejo y del noviazgo; la percepción y prácticas respecto de la sexualidad; la concepción de las uniones conyugales; y las nuevas ideas y pautas sobre lo que constituía una maternidad y paternidad adecuadas.

El primer capítulo parte del análisis de las reglas de conducta imperantes hasta el momento en relación con el cortejo y el noviazgo. Se trataba de diversas etapas –el flirteo, el festejo y el noviazgo– que, con diferentes y crecientes niveles de acercamiento y compromiso, se acercaban progresivamente al matrimonio, con un fuerte control parental de todo el proceso. Este modelo ritualizado sufrió un severo cuestionamiento que, sin duda, se vio favorecido por fenómenos sociales como la expansión de la matrícula secundaria y universitaria, que fueron creando nuevos ámbitos de sociabilidad de los jóvenes por fuera de la supervisión parental. Asimismo, también influyeron fenómenos culturales como la exposición de los jóvenes a un nuevo y masivo mercado de consumo que, a través de productos como la literatura, la música, y el cine, les acercaba ideas y modelos de vida novedosos.

Ese cuestionamiento a las reglas vigentes no significó, como bien señala la autora, una tendencia a la anomia, sino más bien la recon-

figuración de las normas sobre lo que resultaba adecuado y esperable. En este contexto, comenzaron a cobrar vitalidad nuevas prácticas, como las citas o salidas a solas y la flexibilización del contacto físico sin que por ello el vínculo debiera formalizarse rápidamente. Comenzó a disociarse el noviazgo de la idea de preparación inmediata para el matrimonio y a aceptarse el noviazgo transitorio. De esta manera, emergen nuevos valores o estándares para evaluar el acercamiento entre parejas: la espontaneidad, la capacidad de escuchar y entender, la habilidad de mantener una conversación inteligente y divertida. La aceptación de un acercamiento más rápido y menos pautado da lugar a un amplio espectro de relaciones de diferentes niveles de intensidad, duración y compromiso.

En suma, entre los años sesenta y mediados de los setenta se produjeron importantes deslizamientos en el ámbito del cortejo y del noviazgo. Y, aunque no estuvieron exentos de la oposición de cruzadas moralistas y de tensiones constantes entre las fuerzas que pujaban entre lo viejo y lo nuevo, a finales del período los cambios constituían una realidad con mayores o menores niveles de aceptación.

El segundo capítulo aborda los cambios en la sexualidad y se estructura en torno a una pregunta central: ¿Existió una revolución sexual en la Argentina de los sesenta? La respuesta no es tajante: existió una revolución sexual, sí, pero “discreta”. Esto significa que hubo una serie de replanteos y cambios, pero que también se mantuvieron otros pilares fundamentales del orden sexual instituido.

En un clima de efervescencia e interés por los cuestionamientos, así como de importantes dificultades para procesarlos, se comenzaron a producir transformaciones en el plano de discurso y de las prácticas sexuales. Entre las más prominentes se destaca la disociación del sexo de lo pecaminoso, el cuestionamiento de la virginidad femenina como requisito para el matrimonio y la aceptación de las relaciones sexuales entre los jóvenes solteros en diferentes claves: como prueba de amor para el matrimonio, como expresión de amor o, simplemente, como parte del cortejo.

Ahora bien, las limitaciones de estas mutaciones en el plano de la sexualidad estuvieron dadas por la persistencia de la pauta heterosexual, de las desigualdades de género y de la importancia de la sexualidad unida a la afectividad. En relación con la vigencia de esta última pauta, la autora explica que precisamente la apelación al amor fue el argumento que legitimó, más que cualquier otro, la flexibilización lograda en el plano del comportamiento sexual.

El tercer capítulo explora la crisis del ideal conyugal vigente. Se trata, según Cosse, de una redefinición del sentido de las uniones más que de una impugnación del valor de la relación estable y heterosexual. El viejo modelo se caracterizaba por una asignación de roles en la que la mujer vela por el bienestar del marido y la familia (los cuida) y este provee, respeta y consulta a la mujer. A partir de los años sesenta se comienza a cuestionar este patrón de “compañerismo” inequitativo y a propiciar uno diferente que pasa a resaltar la comprensión

entre las partes, la autenticidad, la realización personal y la satisfacción sexual.

En este contexto, dentro de la clase media en ascenso y entre las jóvenes generaciones, incluso se empieza a impugnar el modelo de la mujer ama de casa. Si bien se reemplazó el ideal de compañerismo en la desigualdad por uno basado en la equidad, este punto, como señala la autora, “constituyó el nudo más conflictivo en las disputas porque subvertía las jerarquías que habían organizado la familia” (p. 160). La temática resulta de completa vigencia hoy en día, en vista de la creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo; y, desde una perspectiva histórica, es del mayor interés profundizar sobre los conflictos domésticos que este nuevo modelo suscitaba y sobre los mecanismos para dirimirlos.

También quedan registrados en este tercer capítulo los primeros antecedentes del divorcio y los primeros desafíos al modelo de matrimonio indisoluble que se dieron entre los más jóvenes (las uniones libres). Aunque es claro que tales cuestionamientos no terminaron de dirimirse en el período analizado, su estudio es de suma importancia porque sentaron las bases para una posterior profundización en décadas posteriores, que terminó plasmándose en nuevas normas y legislación.

El cuarto y último capítulo ofrece un panorama de los cambios que se produjeron en el período acerca de las ideas sobre lo que significaba ser buenas madres y buenos padres. Las nuevas aspiraciones de las mujeres, así como las modificaciones en el modelo de pareja

conyugal, también se acompañaron de mutaciones en el significado atribuido a la paternidad y la maternidad.

El capítulo está basado en los discursos de los expertos, tanto del ámbito de la psicología como de la pediatría, y resalta la prevalencia de la maternidad como hito por excelencia para configurar la identidad femenina. Este fue un mandato no cuestionado. ¿Cómo se articulaba esto con la idea de una “mujer realizada”-nuevo mandato de la época-? De hecho, muchos de los discursos “expertos” comienzan a valorar la imagen de una mujer feliz, equilibrada y satisfecha con sus logros para el adecuado desarrollo de los niños. Desde es punto de vista, se privilegia la calidad sobre la cantidad del tiempo que pasa la madre con los hijos. Para esa época, las exigencias para ser una buena madre se habían incrementado: la problemática de la doble jornada de trabajo era una realidad que comenzaba a experimentar la clase media (ya lo había sido, desde hacía mucho tiempo, para las clases populares). En cambio, los padres se vieron sometidos a exigencias menores. Se trató de un deslizamiento de un modelo de padre distante y autoritario a uno afectuoso y cercano, con algo más de participación y responsabilidad en la crianza (cuyas tareas más arduas y comprometidas quedaban, de todos modos, fundamentalmente a cargo de la madre).

En síntesis, uno de los aportes más significativos de este libro es que ofrece un análisis extraordinariamente completo y detallado de los cambios en la pareja, la sexualidad y la familia, un tema que, hasta ahora, había tenido escaso

protagonismo en la historiografía, a pesar de su importancia por haber contribuido a moldear la vida cotidiana actual de hombres y mujeres. También es de destacar la pericia con que la autora reconstruye las transformaciones experimentadas sin dejar de reflejar los procesos contradictorios que las atraviesan -las vacilaciones, las fisuras y las tensiones propias de un período convulsionado por las nuevas ideas que circulaban en el plano familiar y sexual-. En este sentido, el aporte central de este texto radica en que enfoca el análisis sobre una época donde se comenzó a cuestionar y a pensar lo que era deseable, correcto y esperable en las relaciones familiares. Este es el despertar de un proceso que, sin duda, se extiende hasta nuestros días y que apunta a generar relaciones familiares e interpersonales cada vez más equitativas y democráticas.

Este libro plantea un panorama interesante, en tanto puede ser concebido como punto de partida histórico de un proceso indudablemente vigente. El cuestionamiento al orden familiar *ideal* instituido y cristalizado entre las décadas de 1920 y 1930 -matrimonio heterosexual con un número limitado de hijos, donde la mujer detenta las responsabilidades domésticas y de cuidado mientras que el hombre responde al modelo varón proveedor-, sin duda, todavía persiste en muchos planos. Sin negar los indudables avances logrados en la flexibilización de esta imagen familiar como norma, resulta sintomático el hecho de que ella sigue funcionando como parámetro de referencia incluso entre aquellos que se abocan a promover cambios y a democratizar las relaciones familiares.

Retomar la génesis de este proceso de cuestionamiento aún vigente aporta elementos interesantes para repensar la aproximación a las nuevas transformaciones que se plantean en materia de pareja, familia y sexualidad en la sociedad argentina actual. Avances como la posibilidad del matrimonio de parejas homosexuales y de la adopción de niños por parte de dichas parejas han planteado debates, reacciones moralistas, perplejidades y dificultades de adaptación similares a las que relata Cosse cuando analiza los orígenes de este proceso de mutación en la normatividad familiar y sexual.

Existen también, en la intersección entre sexualidad y familia, potenciales gérmenes de transformación que aún se encuentran en estado de discusión incipiente, como lo es el tratamiento de tema del aborto. En este plano, el aprendizaje respecto de la construcción social colectiva de lo que es moral y aceptable, tal como lo relata Cosse en relación con otros temas sensibles de la época que retrata, es de suma utilidad para pensar a futuro la posible evolución de este debate y las políticas que le seguirán.

Asimismo, las tensiones y procesos analizados en este libro resultan claves para la comprensión y la puesta en perspectiva de otras polémicas y controversias actuales en torno a la sexualidad y la familia. A modo de ejemplo, el debate generado por la reciente inclusión de la educación sexual obligatoria en la currícula educativa nacional puede ser revisado a la luz de los discursos sostenidos en el pasado por actores como la Iglesia Católica y los sectores más tradicionalistas, que hoy se arrojan el

derecho a definir qué se enseñará y cuál será el rol o control que las familias podrán ejercer sobre esos contenidos.

Un punto importante de continuidad con los temas tratados en el libro se relaciona con un fenómeno que comienza a insinuarse en los sesenta y que todavía es objeto de profunda discusión: el desafío a la división tradicional de roles de género (mujer ama de casa y varón proveedor). En las décadas subsiguientes a los años sesenta, la tasa de participación femenina se intensificó de manera sostenida, acelerándose particularmente durante los noventa a raíz de la caída de los ingresos de los hogares, con la salida masiva de cónyuges mujeres, antes inactivas, al mercado de trabajo. La situación ha ido configurando un escenario de inequidad, cada vez más generalizado, en la distribución de tareas, responsabilidades y tiempos de ocio, e impulsa un creciente debate en torno a la necesidad de democratizar dicha distribución entre los distintos miembros del hogar, particularmente entre varones y mujeres.

Las dos últimas décadas han sido prolíficas en estudios relativos a las desigualdades de género en dos planos donde esas inequidades se retroalimentan: el ámbito laboral y el seno doméstico. Dentro de la familia, la perdurabilidad de los mandatos culturales respecto del contenido de los roles masculinos y femeninos –y particularmente el que marca la asociación de lo femenino con el cuidado y lo maternal– plantea un dilema difícil de resolver, dada la altísima demanda que significa para las mujeres compatibilizar el trabajo remunerado con las responsabilidades intraho-

gareñas que les son culturalmente atribuidas. Aquí también, en consonancia con el relato de Cosse, surgen una multiplicidad de voces, posturas y programas. Detrás de los debates y de las propuestas de políticas, si bien en forma sutil, también se filtran diferentes miradas. Estas pueden tener un tinte promaternalista (favorecer mediante diferentes medidas la articulación del doble rol de la mujer, sin cuestionarlo) o pueden, por ejemplo, inclinarse hacia la socialización del cuidado (participación del Estado en la provisión de servicios de cuidado, propiciando así la disolución del vínculo aparentemente inmutable entre la mujer y este tipo de labores). Se trata de un proceso abierto en los años sesenta; y, en este sentido, el análisis de Cosse resulta vital a fin de conocer la génesis del fenómeno y discernir su evolución a lo largo de tiempo.

Los cambios más salientes logrados en años recientes respecto de la normativa familiar, al igual que lo ocurrido en los sesenta, son producto de una profunda lucha por asignar diferente sentidos a un mismo fenómeno –la pareja, la paternidad/maternidad y la sexualidad–, proceso que el trabajo de Cosse refleja con maestría, aportando un conocimiento clave para su comprensión.



Susana Novick (directora), Orlando Aguirre, Sebastián Bruno, Celeste Castiglione, Laura Gottero, Gabriela Mera, Vanina Modolo, Lucila Nejamkis y Fulvio Rivero Sierra  
*Migraciones y MERCOSUR: una relación inconclusa*, Buenos Aires, Catálogos, 2010, 183 pp.

Susana Sassone y Alejandro Rascovan<sup>1</sup>

Decir MERCOSUR conduce a remitirse de inmediato al Tratado de Asunción que se firmó el 26 de marzo de 1991. Justamente, en el mes de marzo de 2011, ese acuerdo cumplió veinte años. MERCOSUR es pensar en los cuatro Estados-partes: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. También es tener presente el Protocolo de Ouro Preto de 1994, cuando se estableció su estructura institucional, que dotó al nuevo bloque de personalidad jurídica internacional. El 1º de

enero de 1995 se puso en marcha ese mercado común incompleto acompañado de las tan mentadas asimetrías. En uno de sus cuatro objetivos, este bloque plantea la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos (capital y trabajo), a través de la eliminación de los derechos aduaneros y de las restricciones no arancelarias o de cualquier otra medida equivalente. Esa libre circulación abarca el tema migratorio.

Este libro surge de las investigaciones desarrolladas en el marco del Proyecto UBACYT “Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el MERCOSUR: políticas estatales, actores sociales y experiencias individuales”, dirigido por la Dra. Susana Novick, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad de Buenos Aires. La obra compila ocho trabajos elaborados desde diferentes perspectivas –cuantitativas y cualitativas–, que estudian las relaciones entre dos procesos complejos y multidimensionales en la configuración del MERCOSUR: las migraciones y la integración regional (comparaciones históricas, libre circulación, evaluación de políticas, percepciones sociales, distribución espacial, rol de los medios de comunicación, etc.). La integración ha puesto en duda el sentido de categorías dadas, como “soberanía” y “territorio nacional” –las que ahora adquieren un nuevo significado aún en gestación–, y ha suscitado una desterritorialización del concepto de ciudadanía. Un balance global nos muestra un proceso lento, contradictorio pero ascendente, en la consideración de las migraciones como un elemento crucial para la realización efectiva de la integración.

En la Introducción, “Migraciones, políticas e integración regional: avances y desafíos”, Susana Novick plantea el abanico de interrogantes que promovieron la investigación. Se presentan, a modo de preguntas, los lineamientos que acompañarán toda la obra. El primer apartado comienza desarrollando una explicación del proceso de integración regional desde 1995, acentuando los vaivenes políticos y sobre todo económicos que condicionaron y caracterizaron al MERCOSUR desde su comienzo. En segundo lugar, se destacan los desarrollos y transformaciones socioinstitucionales que remarcan los cambios constitucionales dentro de cada uno de los Estados-miembro, así como la adopción del voto para los ciudadanos de cada país que viven en el exterior. Posteriormente, surge el tópico de las migraciones en el MERCOSUR y su relación con las políticas macroeconómicas. El cuarto apartado se refiere a los acuerdos entre Estados que permiten la igualdad de derecho para los ciudadanos migrantes, reflejando los cambios en las políticas de migraciones de la Argentina, el Brasil, Paraguay, el Uruguay, Chile y Bolivia. La sección posterior trata sobre las diferencias entre las políticas de cada uno de los Estados frente a los migrantes. La sexta describe la política migratoria argentina en el contexto de la integración regional a partir del año 2003 y, en particular, la aplicación del Programa “Patria Grande”, a través del cual se regulariza la situación de 423.712 migrantes entre 2006 y 2009. Esta introducción concluye con una mirada global sobre el MERCOSUR y las migraciones, señalando las idas y vueltas del proceso de integración regional.

<sup>1</sup> Susana Sassone es Doctora en Geografía, investigadora del CONICET.

Alejandro Rascovan es Licenciado en Ciencia Política (UBA), Master en Ciencias Sociales (EHESS, París).

El segundo artículo, “La movilidad territorial en el Mercado Común Europeo y mercosureño”, escrito por la Licenciada en Ciencia Política Vanina Modolo, recorre los conceptos de movilidad en relación con los procesos de integración regional, comparando la experiencia de la Unión Europea (incluyendo las institucionalizaciones previas, como la Comunidad Económica Europea) con la del MERCOSUR. Esta contribución presenta un análisis pormenorizado de las legislaciones acerca de la movilidad en ambos bloques regionales, desde 1957 a 1992 en Europa y de 1991 en adelante para el caso del MERCOSUR. El objeto del trabajo es interpretar la movilidad como un factor fundamental de los procesos de integración, a veces dejado de lado por el exceso de argumentos “economicistas”. Así, se la valoriza en tanto fenómeno social donde se discuten libertades y derechos de los individuos y no a la luz de un enfoque centrado en las necesidades de los mercados laborales. Finalmente, los casos del “Espacio Schengen” en Europa y del Programa “Patria Grande” en el MERCOSUR llevan a pensar que existen avances importantes en materia de movilidad, aunque escapan a los objetivos iniciales del libre tránsito de trabajadores para convertirse en derechos adquiridos.

Un tercer artículo, titulado “Políticas migratorias e integración regional. La libre circulación y los desafíos a la ciudadanía”, continúa con la línea desarrollada en la Introducción y en el artículo de Vanina Modolo, centrándose en los conceptos de ciudadanía y libre circulación. Los autores, Licenciado Orlando Aguirre, Licenciada Gabriela Mera y Licenciada Lucila Nejamkis, tres sociólogos de la Universidad de

Buenos Aires, presentan el debate político sobre la libre circulación y su relación con las nociones tradicionales de Estado-Nación y la lógica del control de la población frente a la constitución de una nueva ciudadanía regional –una tendencia de avances limitados, pero fuerte en retórica-. Se debaten los conceptos de ciudadanía, derecho y residencia. Esta situación pone en juego una serie de dispositivos nacionales los cuales, al ser de carácter divisorio y jerárquico, entran en contradicción con los nuevos escenarios de la integración regional. A diferencia de la situación europea, el MERCOSUR reúne otro tipo de consolidación política; sus instituciones son de carácter interestatal y no supranacional, como es el caso de la experiencia europea. Como bien relata el artículo, “El Tratado de la Unión Europea –en vigor desde el 1º de noviembre de 1993- establece las bases para la creación de la ciudadanía comunitaria, una categoría en virtud de la cual los nacionales de los Estados que la conforman son también paralelamente ciudadanos europeos, pasando a percibir, en tanto tales, una serie de derechos fundamentales por su pertenencia a la Unión”. En el caso del MERCOSUR, el desarrollo de una noción de ciudadanía comunitaria se encuentra aún en instancias preliminares. Es aquí donde la libre circulación se vuelve una cuestión central. Se da, entonces, una lucha entre una idea tradicional de migración –donde el atravesar la frontera supone la pérdida de los atributos de ciudadano para convertirse en extranjero- y una noción de libre circulación que expresa compromisos en la conformación de una ciudadanía comunitaria por encima de cualquier otra circunstancia. Entonces, esta aportación demuestra que las migracio-

nes siguen siendo concebidas como un tema de seguridad y como una situación transitoria, frente al avance de la idea de una libre circulación. Un segundo debate se refiere a la posibilidad de debilitamiento o no de los Estados-Nación ante los procesos de integración. Los autores remarcan que, más allá de los avances del MERCOSUR, aún quedan muchas definiciones que deben ser profundizadas y que es necesario que los debates generen nuevas concepciones que se traduzcan en prácticas diferentes.

En el cuarto artículo, “Patria Grande: consonancias y disonancias? entre políticas públicas, prácticas políticas y discursos”, la Lic. Nejamkis y el Dr. Rivero Sierra abordan el caso específico del Programa de Regularización Documentaria conocido como “Patria Grande”, analizando tanto sus antecedentes legales como los debates previos a la promulgación de la ley, que no fueron menores y que aún siguen siendo intensos, ya que la nueva Ley de Migraciones 25.871 como el Programa “Patria Grande” representan una intervención directa del Estado en una cuestión socialmente sensible como lo es el fenómeno de la migración. Esta contribución indaga sobre las relaciones que se establecen entre los discursos estatales, las normas, los sujetos destinatarios de las mismas y las prácticas políticas, y lleva a los autores a asumir el reto de “reconstruir las diferentes *mentalidades* que se encuentran en juego en las proposiciones realizadas recientemente en torno a las políticas migratorias en la Argentina”. El artículo muestra de manera concisa cómo todo el cuerpo normativo sobre migraciones (leyes, decretos, etc.) forma parte del nivel ideológico.

lógico sobre el que se construyen las políticas públicas. Y el caso de “Patria Grande” es significativo en tanto implica una acción específica del Estado que impacta directamente sobre la sociedad o parte de ella y que lleva a una reacción por parte de la sociedad toda, dado que implica la puesta en escena de diferentes construcciones ideológicas sobre el tema de la regularización de migrantes. Se relata el derrotero burocrático que representó la puesta en funcionamiento del programa. La lógica estatal enfatizó el objetivo de terminar con el trabajo en negro y de convertir a los inmigrantes en potenciales sujetos contribuyentes. Es decir: un inmigrante documentado aporta al Estado, un indocumentado, no. Para los autores, entonces, desde el punto de vista de los sujetos de derechos aludidos con estas políticas, el programa se puede evaluar desde dos perspectivas. Si se tiene en cuenta a los que finalmente lograron obtener los beneficios del programa, la mayoría lo evaluó en forma positiva. Sin embargo, en razón de los costos totales del trámite, existe la probabilidad de que muchos de los que más necesitaban acogerse al programa, como los pertenecientes a familias numerosas pobres, hayan quedado al margen por razones económicas.

En el artículo “Cifras imaginarias de la inmigración limítrofe en la Argentina”, el Lic. Sebastián Bruno problematiza la cuestión de la indefinición de las cifras relativas a la presencia de inmigración limítrofe y peruana en nuestro país. Dada la coincidencia entre los diferentes actores sociales en pugna sobre cifras que intensifican el fenómeno, se configura un clima social de ideas que legitima actitu-

des defensivas y de rechazo. Estos climas no se centran únicamente en cifras sino en la construcción de una *otredad*. El autor desarrolla una caracterización de los migrantes vinculada con clasificaciones y adjetivaciones propias del entramado cultural del área urbana de Buenos Aires y que encuentran un receptor en los medios de comunicación masivos, fundamentalmente en aquellos dedicados al ámbito nacional pero cuyos contenidos son generados en la Ciudad. Estructura social y color de la piel fundamentan las tensiones basadas en identidades nacionales. Códigos simbólicos demarcan los límites donde se ubicarán subordinadamente quienes se alejen del “modelo racial europeo”. Más adelante, el artículo desarrolla el rol de la mirada porteña frente a la condición de extranjería y sus calificativos según el origen nacional: “bolita” (aplicado a bolivianos) o “paragua” (paraguayos). El autor remarca cómo las categorías raciales son reemplazadas por categorías que responden a la nacionalidad, lo que supone un concepto dual del “nosotros”. Poseer mayoritariamente inserciones laborales similares y cohabitar en las mismas zonas (sumado a la ya mencionada “aparición en común”) consolidan esa idea de homogeneidad; los que en la retórica son parte del “nosotros”, en la práctica se insertan en el conjunto de los “otros”. Estas construcciones se vinculan entonces con las cifras magnificadas. La correlación entre el “aumento” de los flujos inmigratorios y las tasas de desocupación es uno de los ejes centrales de la construcción de la migración como problema. Los medios construyen parte de esa imagen distorsionada donde se remarca un carácter subhumano,

peligroso, invasivo, presente en la prensa de la época con frases ya famosas como “La invasión silenciosa” o “Los extranjeros ilegales son más de dos millones. Les quitan el trabajo a los argentinos. Usan hospitales y escuelas. No pagan impuestos. Algunos delinquen para ser deportados. Los políticos miran para otro lado”. Entonces, se justifica la existencia de una batalla simbólica por la significación de los hechos, donde se dan discursos dominantes afectados por lugares y sentidos comunes, creados y recreados a partir de una historia incómoda y no asumida.

La contribución “Distribución espacial de los inmigrantes en la Ciudad de Buenos Aires (2001)”, de Gabriela Mera, parte de la cuantía de los inmigrantes, mediante el uso de fuentes censales, para analizar la distribución espacial de los limítrofes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La autora indica cómo la sociedad argentina, desde la academia y desde construcciones culturales, dio lugar a un entramado de ideas sobre los inmigrantes que, aunque se reconfiguran en el tiempo, están aún vigentes. Entre los conceptos más importantes señala la idea de fusión, expresada en el modelo de “crisol de razas” y en la conformación de una única sociedad argentina. Esta metáfora lleva a analizar los censos y particularmente las cifras de inmigrantes en la Ciudad de Buenos Aires desde una nueva perspectiva. Mera precisa que aquella metáfora invisibiliza a los inmigrantes limítrofes, mientras pondera la imagen de una Argentina “europea”. Entonces, el artículo va a concentrarse en la distribución de estos inmigrantes de países limítrofes en la Ciudad de Buenos Aires, a

través de las cifras de cada distrito escolar, sobre la base de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Un aporte sustancial del artículo es un desarrollo cartográfico donde se muestran mapas con los porcentajes relativos de cada colectividad de migrantes en cada distrito escolar, así como el peso relativo y la antigüedad de la residencia. Finalmente, el trabajo reflexiona sobre la construcción de fronteras simbólicas y su articulación con fronteras sociales; es decir, se reconocen patrones característicos de cada grupo para separarse y crear identificaciones propias en refuerzo de las desigualdades espaciales.

Los últimos dos artículos tratan la relación entre migrantes y medios de comunicación. En primer lugar, el trabajo “Políticas migratorias recientes en el MERCOSUR a través de la prensa escrita, o ‘en el nombre del bosque está el bosque’”, de la Licenciada Celeste Castiglione, desarrolla un análisis comparativo de los tres principales diarios de alcance nacional, *La Nación*, *Clarín* y *Página/12* durante el período 1999-2007. Para esta comparación, la autora dividió el estudio de ese período en tres momentos: una primera etapa donde la clave es el MERCOSUR y los artículos que hacen referencia a algún evento importante desde un mes antes de su ocurrencia; una segunda etapa donde la búsqueda se orienta a artículos periodísticos que hablen sobre el MERCOSUR y medidas importantes un mes después de haber sido implementadas; y una tercera etapa donde toma a los inmigrantes, la inmigración o el Programa “Patria Grande” como palabras clave principales. A través de un amplio corpus, se desarrolla un

estudio donde pueden notarse las grandes diferencias entre los tres diarios y su construcción social de la inmigración. Pero este análisis no se dirige únicamente al contenido de la nota sino también al lugar que ocupan los artículos en el medio periodístico y, fundamentalmente, a los imaginarios sobre los migrantes.

Finalmente, el trabajo de la Licenciada Laura Gottero, “Discurso periodístico, migraciones limítrofes e integración regional. Análisis cultural-comunicacional de la construcción simbólica del inmigrante del MERCOSUR en la prensa argentina nacional y provincial (2000-2005)”, estudia la construcción del discurso periodístico vinculado con la inmigración y la relación entre las construcciones de la prensa escrita y las percepciones sociales sobre las migraciones intrarregionales y el proceso de integración. Para esto, la autora analiza el material gráfico publicado en siete periódicos –dos nacionales y cinco provinciales: *El Diario* (Entre Ríos), *El Litoral* (Corrientes), *El Territorio* (Misiones), *La Mañana* (Formosa) y *Pregón* (Jujuy)–, en el período comprendido entre los años 2000 y 2005. El artículo tiene por objetivo identificar el tratamiento de la información sobre el MERCOSUR, las migraciones y la interacción en zonas fronterizas. Como se señala en los capítulos precedentes, aquí también se advierte que el fenómeno migratorio aportó (y lo sigue haciendo) significados particulares a las configuraciones históricas de la población argentina. En esta contribución, se desarrolla una crítica al manejo y a la responsabilidad de los medios de comunicación en el tratamiento y difusión de información. Se

sugiere, entonces, “un nuevo enfoque periodístico, que no solo se aleje de la perspectiva unitaria que coloca a Buenos Aires como fuente dominante de información, sino que también reformule y transforme la mirada y los conocimientos a través de los que se informa, editorializa u opina sobre el fenómeno migratorio y mercosureño”. En este contexto, la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Nº 26.522) podría ayudar a generar alternativas de relación, de proyectos colectivos y de desarrollo de la integración, aprovechando la proximidad geográfica y el conocimiento provisto por la difusión de sus contenidos informativos.

Varios méritos, como balance final, caracterizan esta obra: su contenido responde a un tema de alta política pero también de alcance ciudadano, un tema para nada ajeno a la investigación en las ciencias sociales y las humanidades pero que también nos toca en lo cotidiano. De todo ello se desprende su oportunidad porque el MERCOSUR implica una mirada renovada para la noción de Estado-Nación, construcción política muy debatida desde el pasaje del mundo bipolar al multipolar. Es un libro donde la presencia de los noveles investigadores es mayoritaria y en cuyos interesantes resultados se reconoce el acompañamiento docente de la directora, una científica de raza. En suma, esta obra es una puerta al escenario sociopolítico de la Argentina en los inicios del siglo XXI, pues aborda un tema clave en la historia contemporánea de nuestro país y de América.







## Seminario Internacional “Movilidad y cambio social en América Latina”

Ciudad de Mar del Plata, 4 y 5 de noviembre de 2011

Las transformaciones económicas y sociales que han tenido lugar en América Latina y, en particular, en la Argentina en las últimas dos décadas obligan a considerar empíricamente los cambios en materia de movilidad social y su impacto en la conformación de la estructura social: el cambio social tanto en su esfera constitutiva de una sociedad como en el ámbito de la acción colectiva.

En este escenario, emergen los interrogantes acerca de la manera en la cual las políticas públicas estimuladas por gobiernos de carácter progresista en América Latina han generado transformaciones o bien han contribuido a la consolidación de tendencias presentes en las di-

mensiones ligadas a la estructura, la estratificación y la movilidad sociales.

Con esta orientación, se espera que los trabajos presentados en este seminario puedan contribuir a los debates teórico-conceptuales sobre las dimensiones de la estructura de clases, la estratificación y la movilidad social, y/o bien puedan aportar reflexiones e información empírica para pensar estas problemáticas.

Los requisitos y características de presentación así como toda información referida al encuentro serán permanentemente actualizados y difundidos a través del sitio:  
<http://ceyms.blogspot.com/>



## Jornadas Interdisciplinarias sobre Marginaciones Sociales de la Universidad de Buenos Aires

**“Universidad y Políticas Públicas: el desafío ante las marginaciones sociales”**

**Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), 3 al 5 de noviembre de 2011**

Desde el Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales (PIUMBAS), se convoca a la participación de las Primeras Jornadas “Universidad y Políticas Públicas: el desafío ante las marginaciones sociales”, con el fin de generar ámbitos de reflexión y debate en torno al enfoque interdisciplinario y a los desafíos para la articulación entre lógicas político-institucionales y lógicas de producción pública de conocimiento en el contexto actual.

En ese marco, se desarrollarán distintas actividades: paneles, talleres temáticos de intercambio, exposición de posters de proyectos y concursos de producciones de becarios y jóvenes investigadores. Se busca así reunir y visibilizar los esfuerzos y capacidades interdisciplinarias de investi-

gación de los docentes de la UBA dedicados al abordaje y resolución de problemáticas sociales relevantes en función de los cambios operados en la sociedad argentina.

Talleres temáticos propuestos:

1. Marginaciones sociales y territorio
2. Marginaciones sociales y trabajo/producción
3. Marginaciones sociales y violencias
4. Marginaciones sociales y educación
5. Marginaciones sociales y salud
6. Marginaciones sociales y derechos humanos

Más precisiones sobre el desarrollo de las Jornadas y las distintas actividades se publicarán en el sitio web del PIUMBAS: [www.uba.ar/secyt/Programasespeciales/Marginacionessociales](http://www.uba.ar/secyt/Programasespeciales/Marginacionessociales)



## **4º Congreso Paraguayo de Población**

**“Dinámica de la población y el territorio: factores estratégicos del cambio y el desarrollo”**

**Asunción (Paraguay), 16, 17 y 18 de noviembre de 2011**

La Asociación de Estudios de Población del Paraguay (ADEPO), en el año de su vigésimo aniversario, tiene el agrado de convocar a sus miembros asociados, investigadores, servidores de la función pública, estudiantes y, de manera extensa, a todos los interesados, a participar del IV Congreso Paraguayo de Población: “El Paraguay en el Bicentenario de su Independencia

(1811/2011)”, a realizarse bajo el lema general: “Dinámica de la población y el territorio: factores estratégicos del cambio y el desarrollo”. Los pedidos de información, las consultas o las aclaraciones relacionadas con el Congreso en general se recibirán en la siguiente dirección: [consultas@adepo.org.py](mailto:consultas@adepo.org.py), o en el correo de ADEPO: [adepopy@adepo.org.py](mailto:adepopy@adepo.org.py)

VOL  
37

Nº  
110

ABRIL  
2011

# EURE

Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales

## | ARTÍCULOS

- 5 Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México  
*Adrián Guillermo Aguilar y Pablo Mateos*
- 31 La economía política institucional del desarrollo local: dos cuentos de turismo en Brasil  
*A.H.J. (Bert) Helmsing y Paula Ellinger Fonseca*
- 59 Análisis del ciclo de vida y políticas de desarrollo de los clusters de empresas  
*Josep Capó-Vicedo*
- 89 Cambios en la estructura territorial debidos a nuevas conexiones de alta velocidad en territorios aislados: la provincia de Ciudad Real en España  
*Maddi Garmendia Antin, José María Ureña Francés y José María Coronado Tordesillas*
- 117 La favela como espacio de exclusión social en la ciudad de Rio de Janeiro  
*Luz Santa María Muxica*
- 133 Tendencias electorales de los grupos indígenas en Chile  
*Mauricio José Morales Quiroga y Jaime Andrés González González*

## | RESEÑAS

- 159 Juan R. Cuadrado-Roura  
Regional Policy, Economic Growth and Convergence. Lessons from the Spanish Case  
*Marcos M. García Velasco*
- 163 Tito Alegría  
Metrópolis Transfronteriza. Revisión de la hipótesis y evidencias de Tijuana, México y San Diego, Estados Unidos  
*Alejandro Mercado Celis*

- 167 | EURE | informa

# Papeles de POBLACIÓN

Nueva Época Año 16 No. 66 octubre-diciembre de 2010

## Índice

<i>Presentación</i>		5
La enumeración de la soltería femenina en los censos de población: sesgo y propuesta de corrección	<b>Albert Esteve, Joan García y Robert Mccaa</b>	9
Padres solteros de la Ciudad de México. Un estudio de género	<b>Paulina Mena y Olga Rojas</b>	41
Los migrantes españoles retornados a Granada	<b>Francisco Jiménez Bautista y Eduardo Andrés Sandoval Forero</b>	75
Migración calificada de mexicanos a Estados Unidos mediante visado preferencial	<b>Rodolfo Cruz Piñeiro y Wilfrido Ruiz Ochoa</b>	103
Movilidad cotidiana por trabajo en el análisis de la estructura territorial: Andalucía y centro de México	<b>Joaquín Susino y Juana Martínez Reséndiz</b>	137
Perfis de mobilidade nas regiões metropolitanas do interior de São Paulo	<b>Eduardo Marandola jr., Gilvan Ramalho Guedes y Robson Bonifácio da Silva</b>	177
Limitantes de los índices de marginación de Conapo y propuesta para evaluar la marginación municipal en México	<b>Humberto Gutiérrez Pulido y Viviana Gama Hernández</b>	227
Medición de pobreza a partir de la percepción de los individuos: Colombia y el Valle del Cauca	<b>Luis F. Aguado Quintero et al.</b>	259

# Papeles de POBLACIÓN

Nueva Época Año 17 No. 67 enero-marzo de 2011

## Índice

<i>Presentación</i>		5
Percepción de los afroamericanos por parte del migrante laboral mexicano en Estados Unidos	Ricardo Contreras Soto y Roberto Hernández Sampieri	9
Efectos macroeconómicos de las remesas en la economía mexicana y de Chiapas	Jorge López Arévalo, Bruno Sovilla Sogne y Francisco García Fernández	57
Explicación sociodemográfica de la duración de las relaciones de pareja masculina en la Ciudad de México	Gabriel Gallego Montes	91
Homosexualidad en la juventud mexicana y su distribución geográfica	José Moral de la Rubia	111
La pobreza en México y sus regiones: un análisis de impacto del programa Oportunidades en el periodo 2002-2006	Joaquín Bracamontes Nevarez y Mario Camberos Castro	135
Distribución espacial de la miseria en hogares de Santiago del Estero y procesos territoriales en Argentina, 1991-2001	Fernando Longhi	177
Cobertura de los sistemas de pensiones y factores asociados al acceso a una pensión de jubilación en México	Sandra Murillo López y Francisco Venegas Martínez	209
Determinantes del empleo en la industria manufacturera en México	Aracely Escobar Méndez	251

# Notas de población

Año XXXVII • N°91 • Santiago de Chile

## Sumario

Acerca de la inclusión del enfoque de género en los censos de población y vivienda <i>Susana Schkolnik</i> .....	7
Evaluación post-empadronamiento de la cobertura en los censos de población <i>Juan Chackiel</i> .....	43
Estimaciones migratorias en la Argentina: la migración neta de nativos posterior a 1980 <i>Laura Calvelo</i> .....	73
Ajuste de proyecciones de poblaciones menores con variables sintomáticas. El caso del Gran Córdoba (Argentina), 2001-2016 <i>Leandro M. González</i> .....	105
El asentamiento residencial de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas (2001-2009) <i>Daniela Vono, Jordi Bayona i Carrasco</i> .....	129
El perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial <i>Marisa Bucheli, Wanda Cabella</i> .....	161
Segregación residencial según dos modelos de urbanización y bienestar: estudio comparado de las áreas metropolitanas del Gran Santiago, Toronto y Vancouver <i>Camilo Arriagada Luco</i> .....	201

# estudios migratorios latinoamericanos

---

AÑO 24

JULIO-DICIEMBRE 2010

NUMERO 69

---

## Indice

### *El exilio de la posguerra civil española*

#### ARTICULOS

- 235 Las Españas del exilio, una mirada a las culturas políticas refugiadas en México, 1939-1950.  
JORGE DE HOYOS PUENTE
- 263 El fracaso de la iniciativa empresarial de los organismos de ayuda a los republicanos españoles en México: ¿Una consecuencia de la retórica del desarrollismo cardenista? (1939-1945).  
AURELIO VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ
- 299 Aquellos pequeños emigrados: los niños y niñas del exilio republicano español en la ciudad de México, 1939-1945.  
SANDRA GARCÍA DE FEZ
- 313 Exilados espanhóis na cidade de Porto Alegre: o reinício das disputas ideológicas entre republicanos e franquistas na cidade na década de 1950.  
LUCAS NEVES PROCHNOW
- 337 El exilio institucional: el Gobierno autonómico vasco y sus delegaciones en el exterior (1937-1965).  
ÓSCAR ÁLVAREZ GILA - ENEKO SANZ GOIKOETXE
- 371 Exiliados republicanos en la Federación de Sociedades Gallegas de la Argentina: una aproximación al tema.  
LAURA FASANO
- 389 La revista *Catalunya* de Buenos Aires, el exilio y la colectividad inmigrada (1927-1964).  
ALEJANDRO FERNÁNDEZ
- 413 La comunidad catalana en Argentina al arribo de los exiliados de 1939: tensiones y debates en el mantenimiento de «la unidad nacional».  
SILVINA JENSEN
- 439 El exilio catalán de 1939. Fuentes historiográficas y documentales para el estudio de un modelo singular.  
MIREIA CAPDEVILA CANDELL
- 457 «La aventura culminante de nuestra existencia» en el diario de viaje de un ingeniero agrónomo.  
MARTA TERÁN ESPINOSA - ALBERTO ARROYO PANADERO

#### CRITICAS BIBLIOGRAFICAS

- 487 Ángel Duarte Montserrat, *El otoño de un ideal. El republicanismo histórico español y su declive en el exilio de 1939*.  
BÁRBARA ORTUÑO MARTÍNEZ
- 489 Juan Andrés Blanco Rodríguez y José María Bragado Toranzo (eds.), *Memoria de la Emigración Zamorana*.  
MARCELA SUSANA LIPPI
- 491 Germán Friedmann, *Alemanes antinazis en la Argentina*.  
REGULA ROHLAND DE LANGBEHN

# ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

Vol. 26, núm. 1, enero-abril, 2011

## ÍNDICE

### Artículos

- La contemporaneidad del *Ensayo* o por qué no es conveniente olvidar a Malthus. *José Carlos Ramírez, José B. Morelos y Leovardo Mata Mata* 7
- Estimación indirecta de tasas de ingreso y de retiro de la actividad económica para México. *Virgilio Partida Bush* 33
- Género e iniciación sexual en México. Detección de diversos patrones por grupos sociales. *Olga Rojas y José Luis Castrejón* 75
- ¿Selección positiva o negativa? Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano de Colombia, 2001-2006. *Adriana Carolina Silva y Juan Carlos Guataquí* 113
- El desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica. *Nubia Yaneth Ruiz R.* 141

### Notas y comentarios

- La migración internacional en la XXVI Conferencia Internacional de Población. *María Estela Rivero Fuentes e Isalia Nava Bolaños* 179

### Reseñas y comentarios bibliográficos

- Presentación del libro *Salud reproductiva y condiciones de vida en México*, de Susana Lerner e Ivonne Szasz (coords.). Comentarios de:  
*Brígida García* 195  
*Roberto Castro* 200  
*Carolina Martínez S.* 205
- Reseña del libro *Las luchas verdes. Los movimientos de Tepoztlán (Morelos) y Cytrar en Hermosillo (Sonora)*, de Mario Alberto Velásquez García. *Francisco Zapata* 215

Novena edición del

## **Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”**

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) convocan a la novena edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”.

### **Bases y condiciones**

#### 1. Objetivos

Este Concurso tiene como objetivos: a) promover la investigación científica sobre la población de la Ciudad de Buenos Aires; b) estimular la preparación y difusión de artículos científicos sobre cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires; y c) contribuir al desarrollo de una mayor y mejor vinculación entre los productores de datos e información demográficos, los estudiosos de los cambios de la población y los diversos usuarios de este conocimiento científico.

#### 2. Premios

Han sido establecidos cuatro premios, cuyos montos son los siguientes:

Un primer premio:	\$ 5.000
Un segundo premio:	\$ 3.000
Dos menciones:	\$ 1.500 cada una

Tanto los trabajos premiados como los que se hagan acreedores a una mención por parte del Jurado serán publicados en *Población de Buenos Aires. Revista de datos y estudios sociodemográficos urbanos*, que publica la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los autores de los trabajos premiados obtendrán además un año de inscripción gratuita a la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), sean o no socios de la misma.

#### 3. Condiciones de participación en la novena edición del Concurso

3.1. El concurso está abierto a todos los estudiosos de la población que residan en la Argentina, con la única excepción de los que son miembros de la Comisión

Directiva de la AEPA y los que trabajan en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

3.2. Los artículos deberán ser originales y se admitirá solamente una presentación por autor o autores.

3.3. Los artículos deberán abordar problemas propios del campo de la demografía, referidos a la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o bien estudios comparativos, siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma como parte de ellos. El período de análisis de los cambios de la población y/o componentes de los mismos podrá tener cualquier extensión entre los años límites 1800 y 2020.

4. Plazos, normas y formas de presentación y entrega del artículo

4.1. El plazo de entrega se extenderá desde el 1º de abril al 31 de mayo de 2012.

4.2. Las normas y formas de presentación de los artículos son las que se detallan en los puntos 1 a 11 de las “Normas de presentación para los colaboradores”.

4.3. El artículo, en CD y tres copias en papel por separado, se podrá enviar por correo certificado o entregar personalmente (en el horario de 10 a 16 horas) dentro de un **sobre cerrado** dirigido a:

Concurso de artículos científicos  
Dirección General de Estadística y Censos  
Av. San Juan 1340 (1148), Buenos Aires

4.4. El artículo deberá ser firmado con seudónimo, evitándose toda posible identificación del autor o autores. Dentro de un **segundo sobre**, contenido en el anterior, y perfectamente cerrado, se incluirán los datos completos del autor o autores (Nombre y apellido, Institución de pertenencia, Documento de identidad, Domicilio, Teléfono y E-mail). Este segundo sobre será abierto una vez producido el dictamen del Jurado.

5. Jurado

El Jurado estará integrado por tres científicos reconocidos del campo de los estudios de la población. Dos serán designados por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y el restante por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El dictamen del Jurado será inapelable y se dará a conocer dentro de los 60 días siguientes al día de cierre del plazo de presentación. El Jurado podrá declarar desiertas una o varias de las categorías si así lo estima conveniente.

# Normas de presentación para los colaboradores

## Requisitos temáticos

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, acepta trabajos que analicen la población de la metrópoli Buenos Aires o de las unidades que la integran además de la Ciudad Autónoma y sus divisiones. Las unidades antes referidas también podrán ser examinadas como partes del sistema urbano argentino o comparadas con otras grandes ciudades del país o del resto de América Latina. Manteniendo la preocupación principal por las condiciones y cambios sociodemográficos, los trabajos podrán incluir el análisis de otros cambios interrelacionados (ambientales, económicos, culturales, gestión urbana, etc.) en una perspectiva sistémica e interdisciplinaria. Los trabajos pueden tener la forma de artículos de investigación empírica o teórica, notas de reflexión sobre un problema o tópico particular y comentarios o reseñas de libros.

## Arbitraje de los artículos y notas

La recepción de los trabajos no implica su aceptación para ser publicados. Los mismos serán sometidos a un proceso editorial llevado a cabo en varias etapas. En una primera instancia, los trabajos serán objeto de una evaluación por parte de los miembros del Comité Técnico y/o Comité Editorial quienes determinarán la pertinencia de su publicación en la revista *Población de Buenos Aires*. Una vez decidido que los mismos cumplen con los requisitos temáticos y generales, serán enviados para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los evaluadores podrán indicar: a) que sean publicados sin modificar; b) que sean publicados incorporando algunas sugerencias; o c) que no sean publicados. En caso de discrepancia entre ambas evaluaciones, los textos serán enviados a un tercer árbitro, cuya decisión definirá su publicación. Los resultados de este proceso serán inapelables en todos los casos.

## Requisitos generales

1. Los trabajos deben ser inéditos. El envío o entrega de un trabajo a esta revista compromete a su/s autor/es a no someterlo simultáneamente a otras publicaciones.
2. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.
3. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos de investigación empírica o teórica hasta 30 páginas, para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.
4. Deberán ser escritos en Word versión 97 o posterior, a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño A4 y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.
5. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros, que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.
6. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo, se incluirán hasta cinco palabras clave (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo/nota.

7. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

8. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo/nota de la siguiente manera: (Autor/es, año, páginas). En el caso de haber varias referencias de un mismo autor correspondientes al mismo año de edición se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989a)... etcétera.

Bourdieu, P. (1989b)... etcétera.

9. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

### Libros:

Vapñarsky, César A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, EUDEBA.

### Artículo en una revista:

Cerrutti, Marcela (2005), "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características", en *Población de Buenos Aires*, año 2, nº 2, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, septiembre, pp. 7-25.

### Ponencias o documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", documento presentado al Annual Meeting of the Population Association of America, Washington D.C.

Binstock, Georgina P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", ponencia presentada a las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tafi del Valle, Tucumán.

### Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations, nº S.79. XIII. 9.

### Publicaciones en Internet:

Boyd, M. y E. Grieco (2003), "Women and migration", en [www.migrationinformation.org](http://www.migrationinformation.org)

### Artículo editado en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Rivas, Elsa (1991), "Mercado y submercado de vivienda (alquiler de habitaciones)", en R. Gazzoli (comp.), *Inquilinatos y hoteles*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

10. En todos los casos: a) cuando existan referencias de un mismo autor y distintos años se presentarán en orden ascendente de publicación; b) si se mencionan trabajos de un autor solo y en colaboración se indicarán primero los de su sola autoría y luego los publicados en colaboración, siguiendo, en este último caso, un orden alfabético.

11. La bibliografía solo incluirá los trabajos citados.

12. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos/notas y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.

# L'INDIAGGIO di FRANCOROLLO

SENZA di  
TE,  
SAREI  
TRISTE.



TI  
BRAMO!



VOGLIO  
VEDERTI



TI  
VORREI  
VICINO



HO FEDE  
in  
TE!



NON  
FARTI  
ATTENDERE



MIAMI  
SATRO  
FELICE





## ¿Existe homogamia educativa en la elección del cónyuge?<sup>1</sup>

Victoria Mazzeo<sup>2</sup>

### Introducción

Tradicionalmente, la formación de la pareja era considerada como un recurso para consolidar o mejorar la condición social individual o familiar. En la actualidad, dado que el círculo social en el que se puede escoger al cónyuge se amplió, formar pareja se explicaría por condiciones relacionados con las afinidades y preferencias individuales, con el grupo de pertenencia y con las limitaciones que impone la composición del mercado matrimonial.

La comprobada tendencia a unirse a un compañero que pertenece al mismo entorno responde a la combinación de dos factores: la segregación de los lugares de sociabilidad y la distribución social de los gustos y preferencias interiorizados (Torrado, 2003). Las tácticas matrimoniales desplegadas por cada hombre y cada mujer en la búsqueda del cónyuge suponen la valorización de su capital social para optimizar la elección de un compañero afín. El nivel educativo adquiere valor en el proceso de selección de la pareja a medida que las sociedades se desarrollan económicamente y aumenta el individualismo. En tal sentido, diversos autores acuerdan en que dicho nivel es uno de

los mejores criterios para estudiar la dinámica de emparejamiento en los mercados matrimoniales (Blossfeld y Timm, 2003; Kalmijn, 1991; Mare, 1991), por cuanto el mismo es determinante de éxito en la inserción laboral y se encuentra ligado a los recursos culturales de las personas, fortaleciendo el mutuo entendimiento; además –y especialmente, a medida que aumentan–, las instituciones educativas constituyen excelentes mercados matrimoniales (López Ruiz, Esteve y Cabré, 2009).

El crecimiento cuantitativo y cualitativo de las tasas de escolarización y, sobre todo, la igualación entre géneros llevan a numerosos autores a resultados que confirman la persistencia de la homogamia educativa. En este marco, la hipogamia (superioridad de las credenciales educativas de las mujeres respecto de las de sus parejas) no sería ajena a los factores de modernización familiar (Mayoral y Samper, 2006).

La información cuantitativa disponible para la Ciudad de Buenos Aires, cuya población –particularmente la femenina– se caracteriza por haber alcanzado altos niveles en relación con el sistema formal de educación, permite analizar la incidencia de la homogamia educativa en la elección de un cónyuge.

### Metodología

En la Argentina, la Ciudad de Buenos Aires está a la vanguardia de la “modernización”

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo se presentó en el XXVIII Congreso Internacional de Sociología de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), realizado en la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), Recife (PE), Brasil, entre el 6 y el 10 de septiembre de 2011.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Sociales, Jefa del Departamento de Análisis Demográfico de la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DGEYC-GCBA) e investigadora del Instituto Gino Germani (IGG) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSC-UBA), Argentina. E-mail: vmazzeo@buenosaires.gob.ar

de las pautas que rigen los comportamientos sociales; y los comportamientos nupciales no permanecen ajenos a esta tendencia.

El objetivo de este informe es analizar la incidencia de la homogamia educativa en la elección del cónyuge y en la composición de los hogares de dicha Ciudad. Se pretende responder a la siguiente pregunta: ¿Qué tan homogámicos son los hogares conyugales en la Ciudad de Buenos Aires?

Se investigan los cambios relacionados con la existencia de homogamia educativa entre los cónyuges en los comportamientos nupciales y en la organización familiar, atendiendo a las diferencias de género. Para el análisis de la nupcialidad, las fuentes de datos son las estadísticas de matrimonios correspondientes a tres años: 1993, 2001 y 2009. Cabe destacar que, para evitar el efecto de la reincidencia matrimonial, se consideran los matrimonios que implican una primera unión para ambos contrayentes. Con respecto a la organización familiar, del total de hogares de la Ciudad, se seleccionaron los conyugales completos (nucleares, extendidos y compuestos). Este universo contiene más de 600.000 hogares, que representan el 51% del total de los de la Ciudad. La fuente de datos utilizada fue la base usuarios de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires 2009.

Conviene subrayar que el nivel educativo tomado como referencia es el declarado en el momento de realizada la encuesta; por lo tanto, no se corresponde con el que tenían los cónyuges en el momento de casarse o unirse. Sin embargo, no se considera que esta decisión, obligada por la disponibilidad de los datos, afecte demasiado los datos finales, puesto que el nivel adquirido apenas varía después de la celebración del matrimonio o comienzo de la unión (Esteve y McCaa, 2007). Es decir, el nivel educativo en el momento de la encuesta no supondría un sesgo significativo.

La distancia entre los niveles de escolaridad de los cónyuges se calculó siguiendo la metodología propuesta por Quilodrán y Sosa (2004), la cual consiste en considerar que la distancia entre cada nivel educativo es igual a 1 y en construir una escala de valores que varía, en este caso particular, entre 1 (hasta primaria incompleta) y 6 (superior o universitario completo). Para indagar la homogamia educativa en los matrimonios, la diferencia aritmética entre el nivel educativo del varón y el de la mujer permite obtener la proporción de núcleos conyugales homogámicos (donde la diferencia es 0) y diferenciarlos de aquellos en los que la escolaridad del varón es superior (valores positivos o hipergamia) y de aquellos en los que la mujer tiene mayor nivel que su pareja (valores negativos o hipogamia). En el caso de los hogares conyugales, la resta es el nivel del jefe menos el nivel del cónyuge: hay hipergamia (valores positivos) cuando la escolaridad del jefe es mayor e hipogamia (valores negativos) cuando lo es la del cónyuge.

Con el objeto de conocer la existencia de diferencias por género y posición en el hogar, se analizó la homogamia educativa de la pareja conyugal según sexo del jefe del hogar. Además, con la intención de descubrir las disparidades según posición en la estructura social, se seleccionó como *proxy* de la situación socioeconómica de cada hogar el ingreso per cápita familiar. Se incluyeron solo aquellos hogares que declararon en forma completa los ingresos correspondientes al mes anterior, criterio que excluye al 30% de los hogares.

### **La formación de uniones conyugales y la homogamia educativa**

Los cambios en los comportamientos nupciales en la Ciudad se evidencian desde la década de los ochenta, pero es durante los noventa cuando se profundizan en lo que se refiere tanto al aumento de la edad de los contrayentes a la prime-

ra unión como al incremento de la reincidencia matrimonial en la madurez, en particular entre los varones (Ariño y Mazzeo, 2009).

La incidencia de primeras nupcias disminuyó. El descenso más acentuado se registró alrededor de los años noventa, cuando el indicador da cuenta del impacto que produjo la ley de divorcio y la consecuente normalización de uniones consensuales impedidas de reincidir en matrimonio por la legislación anterior. Asimismo, se observa que en los varones la disminución de la primonupcialidad es más acentuada, mostrando la mayor propensión masculina a la reincidencia matrimonial.<sup>3</sup>

En relación con la edad de entrada a la vida matrimonial, los varones solteros postergaron ese momento en alrededor de cinco años: en 1980 la edad promedio a la que llegaban al matrimonio era apenas inferior a los 28 años (27,7), mientras que en 2009 sobrepasaba los 32 años (32,5). Las mujeres solteras no permanecieron ajenas a esta tendencia, y la postergación entre ellas es aún más acentuada, pues supera los cinco años (era de 25,9 en 1980 y de 31,2 años en 2009). Como consecuencia, disminuyó la brecha de edad entre sexos, lo que lleva a suponer que las uniones se realizan en mayor medida entre coetáneos. La tendencia a experimentar la “cohabitación” antes de unirse en matrimonio es un factor que aporta al incremento de la edad observada en los contrayentes en primeras nupcias.<sup>4</sup>

Distintos estudios (Quilodrán, 1993 y 2003; Torrado, 2003; Ariño y Mazzeo, 2009; Mazzeo, 2010) muestran que, a medida que la mujer aumenta la edad a la entrada en unión, se estrecha la diferencia respecto del cónyuge, y que

los motivos que explican este comportamiento son diversos. La edad del hombre es una “edad social” que se mide por la posición educativa, profesional y de autonomía residencial, variables que tienden a mejorar con la edad; esto implica que las mujeres que entran en unión a edades tempranas valorizan altamente al hombre maduro porque su edad es determinante de su posición social y ellas suelen ser, en gran medida, dependientes del estatus de su cónyuge. Las mujeres que entran en unión a edades más avanzadas suelen contar con más alto nivel educativo y con una situación social que les permite mayor autonomía respecto de su cónyuge, lo que facilita la elección de una pareja más igualitaria (Quilodrán, 1993). También se debe considerar que las preferencias masculinas son asimétricas respecto de las femeninas; los hombres mayores prefieren mujeres jóvenes, por lo que, para la mujer, la probabilidad de formalizar una primera unión con un soltero disminuye rápidamente con su propia edad, debido a la competencia con mujeres más jóvenes (Torrado, 2003).

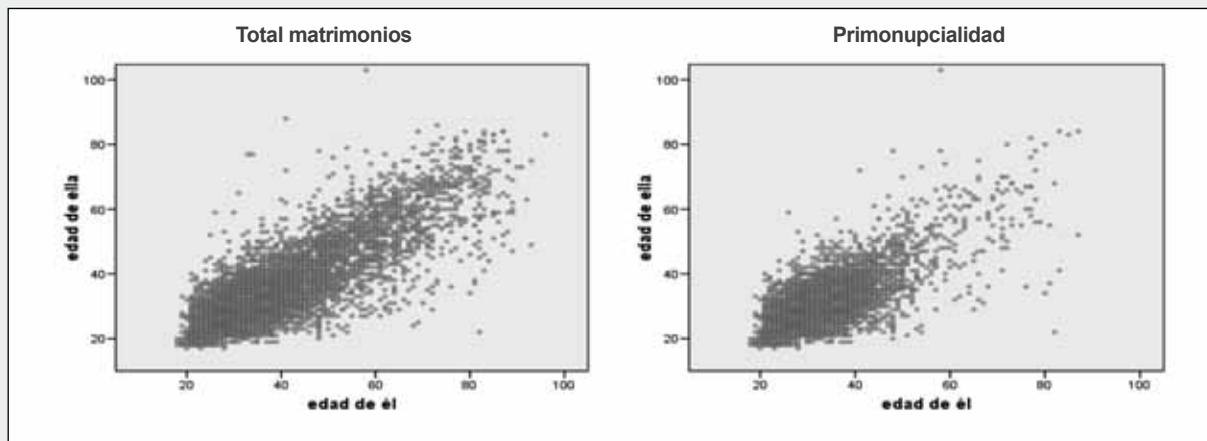
Con el propósito de analizar estas diferencias, se utilizó el diagrama de dispersión, aplicado al total de matrimonios y al total de matrimonios en primeras nupcias (Gráfico 1). Se advierte que, si bien la forma que adquieren las nubes de valores observados es similar, la nube que corresponde a la primonupcialidad se halla más concentrada hasta los 40 años, visualizándose luego casos dispersos de contrayentes con diferencias de edades importantes. Por el contrario, el gráfico que refleja el comportamiento de la totalidad de los matrimonios se densifica a partir de los 40 años, poniendo en evidencia que en los matrimonios reincidentes los contrayentes tienen edades más elevadas.

<sup>3</sup> La primonupcialidad fue del 95,7% para los varones y del 97,6% para las mujeres, en 1980; y del 83,8% y el 88,9%, respectivamente, en 2009.

<sup>4</sup> Las uniones consensuales en el total de uniones representaban en 1980 el 8,3%, mientras que en 2009 eran el 29 por ciento.

**Gráfico 1**

Distribución de los matrimonios según edades de los cónyuges al casarse. Total matrimonios y primonupcialidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009



Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

La edad tardía al primer matrimonio y los altos niveles en relación con el sistema educativo formal que caracteriza a la población de la Ciudad, especialmente a las mujeres, traen como consecuencia alta homogamia educativa.

**Cuadro 1**

Distribución porcentual de los matrimonios según nivel educativo de los contrayentes en primera unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1993, 2001 y 2009

Año	Total	Ambos cónyuges en el mismo nivel educativo	Varón mayor que mujer	Mujer mayor que varón
1993	100,0	54,0	18,4	27,6
2001	100,0	53,6	18,0	28,4
2009	100,0	54,6	16,2	29,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

En el Cuadro 2 se observa que la homogamia es más frecuente cuando los contrayentes han completado el secundario o el nivel superior o universitario (41% en 2009). Si se consideran los matrimonios en los que la diferencia educativa es de un nivel, se constata un in-

cremento de cinco puntos porcentuales entre 1993 y 2009, mientras que en el conjunto de matrimonios con diferencias educativas de dos y más niveles se registra la situación inversa. Esto indica que hay una tendencia a mayor homogeneidad educativa en la elección de pareja.

En el conjunto de matrimonios en los que media un nivel de diferencia, el cambio más destacable se observa en las parejas que han alcanzado el mayor nivel educativo: las diferencias de género se acentúan cuando los contrayentes obtuvieron credenciales profesionales.

El conjunto de matrimonios donde la mujer tiene un capital educativo superior al varón es mayor que el de matrimonios donde se registra la situación inversa, predominio que se acentúa a lo largo de las décadas observadas. De esta manera, en 1993 las mujeres con el nivel educativo superior o universitario completo y cuyos cónyuges tenían el mismo nivel pero incompleto representaban el 11,8% del total, mientras que en los varones dicho porcentaje era menor en dos puntos porcentuales. En 2009, si bien el nivel es menor, la diferencia se incrementa: es de cuatro puntos porcentuales (9% mujer y 5,3% varón).

**Cuadro 2**

Proporción de matrimonios según diferencia entre los niveles educativos de los cónyuges. Ciudad de Buenos Aires. Años 1993 - 2001 - 2009

Nivel educativo	1993				
	Homogamia	Diferencia en 1 nivel		Diferencia en 2 y + niveles	
		Varón	Mujer	Varón	Mujer
Hasta Primario incompleto	0,3	-	-	-	-
Primario completo	8,3	1,3	1,4	-	-
Secundario incompleto	2,6	2,2	3,2	2,5	4,6
Secundario completo	22,0	2,0	3,6	0,4	1,4
Superior o univ. incompleto	3,8	3,8	3,4	5,9	9,8
Superior o univ. completo	17,1	9,5	11,8	8,9	15,9
<b>Total</b>	<b>54,0</b>	<b>21,3</b>		<b>24,7</b>	

Nivel educativo	2001				
	Homogamia	Diferencia en 1 nivel		Diferencia en 2 y + niveles	
		Varón	Mujer	Varón	Mujer
Hasta Primario incompleto	0,4	-	-	-	-
Primario completo	4,0	0,3	0,1	-	-
Secundario incompleto	2,7	0,9	1,3	0,3	0,2
Secundario completo	15,2	2,2	2,7	1,7	3,0
Superior o univ. incompleto	6,2	2,1	3,5	0,8	1,9
Superior o univ. completo	25,1	5,6	6,2	4,1	9,5
<b>Total</b>	<b>53,6</b>	<b>24,9</b>		<b>21,5</b>	

Nivel educativo	2009				
	Homogamia	Diferencia en 1 nivel		Diferencia en 2 y + niveles	
		Varón	Mujer	Varón	Mujer
Hasta Primario incompleto	0,3	-	-	-	-
Primario completo	2,5	0,2	0,2	-	-
Secundario incompleto	3,2	0,7	1,1	0,4	0,3
Secundario completo	12,1	1,8	2,9	1,3	1,6
Superior o univ. incompleto	7,5	1,9	3,1	0,8	2,2
Superior o univ. completo	28,9	5,3	9,0	3,7	8,8
<b>Total</b>	<b>54,6</b>	<b>26,5</b>		<b>18,9</b>	

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

**La homogamia de los núcleos conyugales**

La incorporación de las mujeres a niveles más altos de educación es un fenómeno de las últimas décadas. La feminización de la matrícula universitaria fue un movimiento lento pero continuo de avance sobre carreras que en el pasado

eran privativas de los varones (Wainerman y Geldstein, 1996). En 1980, el 52% de las mujeres de 25 a 59 años de la Ciudad había logrado al menos el secundario completo, proporción que aumentó al 77% en 2009. Por su parte, cerca del 42% de las mujeres de esa edad alcanzó el terciario o universitario completo.

Es decir, los cambios respecto de la posición de las mujeres en el mercado de trabajo y en el nivel educativo y los procesos de creciente individuación y autonomía de las mismas, así como las modificaciones en las pautas de formación y disolución de las familias, sugieren nuevas concepciones acerca de la vida en pareja y en familia (Mazzeo, 2010).

Por otro lado, la fragilidad de las uniones –visualizada en el aumento de las uniones consensuales–, el descenso de la nupcialidad, el incremento de los divorcios, la reducción de la fecundidad y la mayor proporción de nacimientos extramatrimoniales contribuyeron a la modificación de la composición de los hogares, con un incremento de la jefatura femenina: en los últimos treinta años, el porcentaje de jefas mujeres creció 12 puntos porcentuales (27% a 39%).<sup>5</sup>

Además, entre 1980 y 2009 se observa en la Ciudad el descenso relativo de los hogares conyugales en el total de hogares (74,4% y 63,3%, respectivamente), compensado por el aumento de los hogares unipersonales (15,9% y 29%). Los hogares nucleares no muestran cambios en cuanto al peso relativo en el total –poco más del 55% de los hogares de la Ciudad responde a este tipo–, pero sí decrecieron en forma significativa (de 21,2% a 6,6%) los hogares conyugales no nucleares (extendidos y compuestos).

Como ya se señalara, nuestro universo de análisis son los hogares conyugales completos (nucleares, extendidos y compuestos). El 88% de ellos posee jefatura masculina. Según se observa en el Cuadro 3, los cónyuges tienen edades medias: las jefas mujeres son menores que sus cónyuges (2,6 años) y los jefes varones son ma-

yores (2,9 años). Es decir, si bien las brechas son similares, las jefas mujeres son más jóvenes.

Se advierten distintos perfiles por tipo de hogar: las brechas entre las edades de jefes y cónyuges según sexo del jefe son similares, pero los hogares nucleares contienen parejas más jóvenes, especialmente cuando las mujeres son jefas del hogar. Se evidencia una relación fuerte y directa entre las edades ( $r = 0,93$ ).

**Cuadro 3**

Edad promedio de los integrantes del núcleo conyugal según posición, sexo y tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Tipo de hogar	Jefe		Cónyuge	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
<b>Total</b>	<b>52,1</b>	<b>46,0</b>	<b>48,6</b>	<b>49,0</b>
Nuclear	52,0	45,5	48,1	48,9
Extendido y compuesto	53,0	50,4	53,5	49,9

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

Con respecto a la relación entre los niveles educativos de los cónyuges, la homogamia es diferencial según el sexo del jefe del hogar (Cuadro 4): en los hogares con jefe varón es mayor que en los que tienen jefa mujer. Asimismo, se destaca el mayor nivel de hipergamia cuando la mujer es jefa del hogar: la brecha con los jefes varones es de más de cinco puntos porcentuales.

**Cuadro 4**

Distribución porcentual de la diferencia en el nivel educativo de los cónyuges según sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

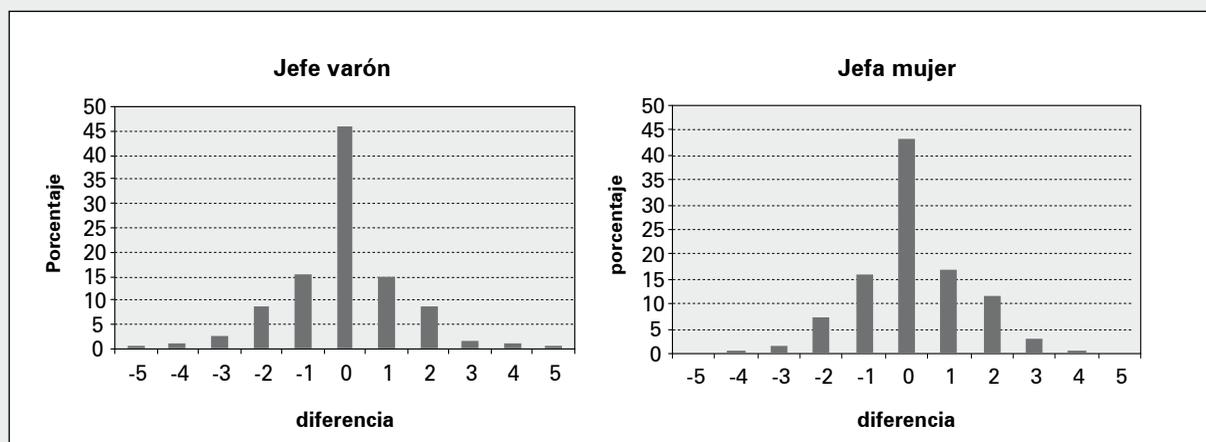
Diferencia	Jefe varón	Jefa mujer
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Homogamia	46,2	43,6
Hipergamia	26,4	31,9
Hipogamia	27,4	24,5

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

<sup>5</sup> Los hogares de jefatura femenina en 1980 eran 250.244 y aumentaron a 471.151 en 2009.

**Gráfico 2**

Distribución porcentual de los hogares según distancias entre niveles de educación de los cónyuges, por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009



Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

La distribución porcentual de los hogares de acuerdo con las distancias entre los máximos niveles educativos alcanzados por los cónyuges, según sexo del jefe del hogar (Gráfico 2) muestra que, para ambos sexos, las diferencias se concentran entre 1 y 2 niveles, siendo más notorias en la hipergamia: en el 28,3% de los hogares con jefas mujeres, esta registra a lo sumo 2 niveles educativos de diferencia respecto de su cónyuge, valor que se reduce a 23,8% en los hogares con jefe varón.

Con el propósito de evidenciar en qué niveles se producen estas diferencias, en el Cuadro 5 se presenta, para los núcleos conyugales homogamos, la distribución por máximo nivel educativo alcanzado, según sexo del jefe. La homogeneidad educativa se ubica preferentemente en los hogares con mayores niveles educativos: en la mitad de los núcleos conyugales (26,2% con jefes varones y 24,8% con jefas mujeres), ambos cónyuges tienen al menos superior o universitario incompleto.

Las diferencias de género se acentúan, preferentemente, cuando los cónyuges alcanzaron credenciales profesionales. Comparando por

**Cuadro 5**

Distribución de los hogares con homogeneidad por máximo nivel educativo alcanzado, según distancias entre niveles de educación de los cónyuges, por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Máximo nivel alcanzado	Homogeneidad	
	Jefe varón	Jefa mujer
Hasta Primario incompleto	0,9	1,4
Primario completo	6,3	6,4
Secundario incompleto	3,5	3,0
Secundario completo	9,2	8,0
Superior o univ. incompleto	5,6	9,2
Superior o univ. completo	20,6	15,6
<b>Total</b>	<b>46,2</b>	<b>43,6</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

sexo del jefe los valores obtenidos según nivel alcanzado, se destaca que en las jefas mujeres el nivel de homogeneidad es mayor cuando poseen nivel superior o universitario incompleto, y que para los jefes varones es mayor en el mismo nivel pero completo.

Finalmente, con el objeto de descubrir las disparidades según posición en la estructura social a partir del ingreso per cápita familiar

(IPCF), se definieron tres tramos de ingresos: 1 (1º y 2º quintil), 2 (3º quintil) y 3 (4º y 5º quintil). En el Cuadro 6 se presenta la distribución de los hogares por diferencias en el nivel educativo de los cónyuges, según tramo de IPCF y sexo del jefe.

Se destaca que el porcentaje de núcleos homogámicos aumenta conforme se incrementan los ingresos per cápita familiar: a mayor ingreso mayor homogamia educativa. En los núcleos con jefe varón se observa la situación inversa con la hipergamia y la hipogamia: a mayores ingresos, las diferencias de mayor nivel educativo tanto del jefe como de la cónyuge decrecen. En los núcleos con jefa mujer la hipergamia se mantiene estable y la hipogamia se reduce a la mitad. A mayores ingresos, las jefas mujeres tienen en mayor porcentaje cónyuges de menor

**Cuadro 6**

Distribución porcentual de la diferencia en el nivel educativo de los cónyuges, por sexo del jefe, según tramos de IPCF. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

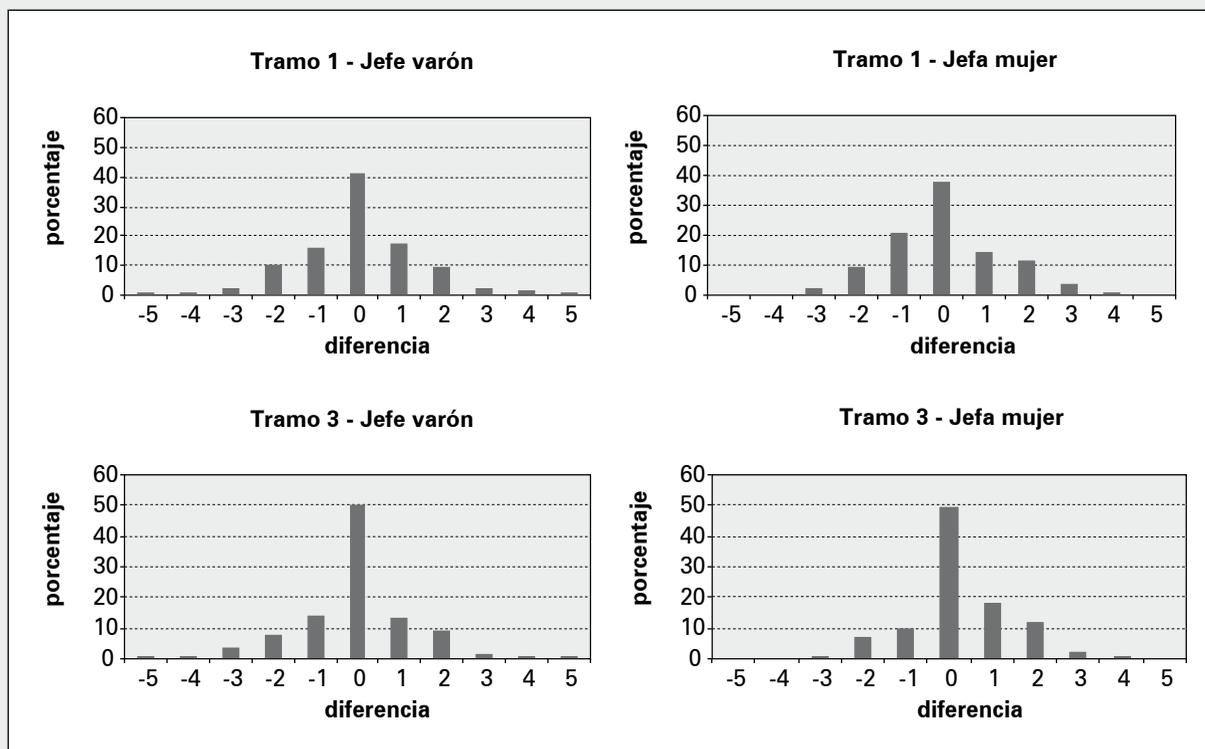
Diferencia	Tramo 1	Tramo 2	Tramo 3
Jefe varón	100,0	100,0	100,0
Homogamia	40,9	47,7	50,2
Hipergamia	30,1	24,5	24,1
Hipogamia	29,0	27,8	25,8
Jefa mujer	100,0	100,0	100,0
Homogamia	37,7	46,6	49,6
Hipergamia	30,3	34,3	32,5
Hipogamia	32,0	19,1	17,8

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

nivel educativo que ellas; y cuando el hogar se ubica en el primer tramo de ingresos ocurre lo contrario: tienen cónyuges de mayor nivel

**Gráfico 3**

Distribución de los hogares según distancias entre los niveles educativos de los cónyuges, por sexo del jefe, según tramos de IPCF. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009.



Fuente : Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

educativo que ellas. Estos valores muestran la distinta composición familiar según estructura social: los hogares de menores ingresos están formados por parejas menos homogamas y con mayores diferencias educativas.

En el Gráfico 3 se presenta la distribución de los hogares según distancias entre los niveles educativos de los cónyuges, por sexo del jefe del hogar, en los tramos extremos de IPCF. En él se advierten los distintos comportamientos según sexo del jefe, destacándose el menor nivel educativo de las jefas mujeres en el primer tramo de ingresos.

Con el propósito de evidenciar en qué niveles se registra la homogamia educativa, en el Cuadro 7 se presenta, para los núcleos conyugales homogamos, la distribución por máximo nivel educativo alcanzado, según el sexo del jefe, en los tramos de ingresos extremos.

**Cuadro 7**

Homogamia educativa por máximo nivel educativo alcanzado, según sexo del jefe, en los tramos de ingresos per cápita familiar extremos. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Máximo nivel alcanzado	Tramo 1		Tramo 3	
	JV	JM	JV	JM
Hasta Primario incompleto	2,0	2,8	0,5	0,5
Primario completo	11,4	10,2	4,1	4,3
Secundario incompleto	5,7	5,9	2,1	0,8
Secundario completo	9,9	9,2	9,1	5,5
Superior o univ. incompleto	3,6	5,4	4,5	11,7
Superior o univ. completo	8,3	4,2	29,9	26,8
<b>Total</b>	<b>40,9</b>	<b>37,7</b>	<b>50,2</b>	<b>49,6</b>

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2009.

Los tramos de ingresos extremos poseen diferentes niveles de homogamia y dos estructuras muy distintas. La homogamia educativa de los

núcleos con ingresos inferiores se concentra en niveles educativos más bajos que en el tramo de ingresos superior. En los primeros el nivel educativo modal es el primario completo, mientras que en los segundos es el superior o universitario completo. Es decir, los hogares de menores ingresos no solo son menos homogamos, sino que lo son en niveles educativos más bajos.

**Conclusiones**

Los niveles de homogamia educativa observados muestran una sociedad bastante tradicional al momento de elegir a su pareja conyugal: el cónyuge tiene una edad similar a la propia y posee un nivel de escolaridad semejante. Es decir, los resultados obtenidos indican que, en la mayoría de los casos, la elección continúa produciéndose entre semejantes, formando parejas que comparten algunas características sociales y, por lo mismo, un cierto grado de homogamia.

El avance de la mujer en cuanto a logros en el sistema educativo y la menor proporción de varones en edades casaderas pueden señalarse como causas del incremento de matrimonios en los que la mujer tiene mayor capital cultural que el varón, revirtiendo la pauta tradicional. La interpretación de los niveles de homogamia no puede hacerse al margen de los determinantes estructurales que imponen la oferta y la demanda en el mercado matrimonial.

El conjunto de matrimonios donde la mujer tiene un nivel educativo superior al varón supera al de matrimonios donde se registra la situación inversa, predominio que se acentúa a lo largo de las décadas observadas. Si el retraso de la edad al matrimonio es el resultado de una mayor permanencia en el sistema de educación, la homogamia educativa aumentará entre aquellos que permanezcan por un período más largo en el sistema, es decir, entre los que posean niveles superiores.

El análisis presentado abre perspectivas de investigación interesantes, no solo con respecto a la formación de las parejas sino también en cuanto a las estructuras familiares.

## Bibliografía

Ariño, Mabel y Victoria Mazzeo (2009), “Siglo XXI en la Ciudad de Buenos Aires: ¿Cómo armar pareja y cómo vivir en familia?”, ponencia presentada en las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, AEPA, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca. (Disponible en CD-ROM).

Blossfeld, H. P. y A. Timm (2003), *Who marries whom?: educational systems as marriage markets in modern societies*, Dordrecht, Kluwer Academic.

Esteve, Albert y Robert McCaa (2007), “Homogamia educacional en México y Brasil, 1970-2000: pautas y tendencias”, en *Latin American Research Review*, vol. 42, nº 2, Austin (Texas), Latin American Studies Association, pp. 56-85.

Kalmijn, M. (1991), “Status homogamy in the United States”, en *The American Journal of Sociology*, 97, Chicago (Illinois), University of Chicago Press.

López Ruiz, Luis, Albert Esteve y Anna Cabré (2009), “Uniones consensuales y matrimonios en América Latina: ¿dos patrones de homogamia educativa?”, en *Papeles de Población*, vol. 15, nº 60, México D.F., Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, pp. 9-41.

Mare, R. D. (1991), “Five decades of educational assortative mating”, en *American Sociological Review*, 56, Washington D.C., American Sociological Association Mission Statement.

Mayoral, Dolors y Luis Samper (2006), “Cambio social y homogamia educativa”, en *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXIV, nº 43, Córdoba (España), Instituto de Estudios Sociales Avanzados, pp. 35-67.

Mazzeo, Victoria (2010), “Nupcialidad y familia” en Alfredo Lattes (coord.), *Dinámica de una Ciudad. Buenos Aires, 1810-2010*, Buenos Aires, DGEYC, pp. 273-307.

Quilodrán, Julieta (1993), “La dinámica de la población y la formación de las parejas”, ponencia en la IV Conferencia Latinoamericana de Población, Ciudad de México.

————— (2003), “La familia, referentes en transición”, en *Papeles de Población*, nº 37, México D.F., Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población.

Quilodrán, Julieta y Viridiana Sosa (2004), “El emparejamiento conyugal: una dimensión poco estudiada de la formación de las parejas”, en M. Ariza y O. de Oliveira (coords.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. México D.F., UNAM.

Torrado, Susana (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor.

Wainerman, Catalina y Rosa Geldstein (1996), “Viviendo en familia: ayer y hoy”, en Catalina Wainerman (comp.) *Vivir en familia*, Buenos Aires, UNICEF/Losada.





## Los registros continuos: los matrimonios<sup>1</sup>

Antes de la formación del Estado moderno, la iglesia fue la institución encargada del registro de los momentos más trascendentes de la vida del hombre, entre ellos el casamiento. Los libros parroquiales fueron la fuente de información de los datos del movimiento demográfico de la Ciudad de Buenos Aires hasta que se estableció el Registro Civil de las Personas en 1884.

La cuantificación de los matrimonios se veía afectada, ya que solo se reflejaban las “velaciones” o celebraciones religiosas de matrimonios católicos. Por otro lado, se producía un sobreregistro por las inscripciones de los matrimonios de la población que residía en la campaña. La Ley 1565, sancionada en 1884, estableció el Registro del Estado Civil de la Capital y Territorios Nacionales, que entró en vigencia en la Ciudad de Buenos Aires en agosto de 1886. A partir de entonces, el registro de matrimonios se torna más confiable, dada la disposición legal que obligaba a su inscripción.<sup>2</sup>

Hasta 1888, año en que se promulgó la Ley de Matrimonio Civil, la legislación adoptó como propias las disposiciones canónicas concernientes a la constitución y eventual disolución del matrimonio, reconociendo las competencias de los tribunales eclesiásticos en las cuestiones litigiosas que pudieran originarse. Se continuaba la tradición hispana, que había adoptado como leyes las resoluciones del Concilio de Trento, las cuales fueron incorporadas

al Código Civil de 1869. Con anterioridad a la promulgación del Código Civil, se habían evidenciado las dificultades que originaba el matrimonio religioso como única forma válida de legalizar las uniones conyugales: conforme a ello, quienes no poseyeran religión y no quisieran abjurar de sus convicciones tenían como única posibilidad “el concubinato”. A partir de dicho Código, que inicia el proceso de secularización del matrimonio, se sucedieron distintas leyes que fueron actualizando la legislación argentina.<sup>3</sup>

La Ley de Matrimonio Civil mantuvo dos de los rasgos fundamentales de la legislación canónica: la indisolubilidad del vínculo matrimonial y la subordinación de la mujer al hombre en el ámbito doméstico. Por otra parte, también se conservaron las restricciones legales a la actividad femenina fuera del hogar, al tiempo que se le negaban a la mujer los derechos políticos. La plena equiparación jurídica en cuanto a la situación legal de la mujer se logró en 1926 con la Ley 11.357 que modificó sustancialmente las disposiciones del Código Civil.

Con respecto al divorcio, en 1954 la Presidencia de la Nación envió al Congreso el proyecto en el cual autorizaba el divorcio vincular y el nuevo casamiento de los cónyuges separados según las normas vigentes hasta entonces (Art. 31 de la Ley 14.394). Posteriormente, el gobierno militar que asumió el poder luego del golpe de Estado de 1955, por decreto, dejó en suspen-

<sup>1</sup> La selección de antecedentes y bibliografía fue realizada por Facundo Caniza, integrante del Departamento de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Victoria Mazzeo, “El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Revista Población de Buenos Aires*, n° 0, Buenos Aires, DGEYC, 2004.

<sup>3</sup> Victoria Mazzeo, “Nupcialidad y Familia”, en *Dinámica de una ciudad, Buenos Aires 1810-2010*, Buenos Aires, DGEYC, 2010.

so el proyecto “hasta tanto se adopte sanción definitiva sobre el problema del divorcio”. En 1968, se sancionó la ley que derogó la facultad que tenía el marido de representar a su esposa en todos los actos y acciones que a ella correspondiesen y su rol de administrador del patrimonio conyugal. Además, introdujo la separación por mutuo consentimiento, prohibida en la legislación anterior: transcurridos dos años de matrimonio, ambos cónyuges, en presentación conjunta, podían solicitar su separación personal (Ley 17.711). Debieron pasar otros veinte años para que se sancionara definitivamente el divorcio vincular (Ley 23.515 de 1987) y, de esta forma, se modificara el régimen de la familia. Así, se cierra un capítulo que se inició a fines del siglo XIX, cuando algunos políticos de la época indicaban que el divorcio vincular era el complemento necesario de toda legislación sobre el matrimonio.<sup>4</sup>

El 15 de julio de 2010 se aprobó la Ley 22.618 de Matrimonio Igualitario. El cambio más importante se dio en el artículo 172, que definía al matrimonio entre “hombre y mujer”. A partir de esta ley, se reemplazó esos términos por el de “contrayentes” y se agregó: “El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo”. De esta forma, la Argentina se convirtió en el primer país de América Latina en reconocer este derecho en todo su territorio nacional.

En cuanto a la publicación de los datos de los hechos vitales con anterioridad a la creación del Registro Civil, “[...] en el año 1854 se inicia la segunda serie del Registro Estadístico de Buenos Aires y, desde entonces, se publican sin interrupción las estadísticas vitales ocurridas en la Ciudad de Buenos Aires”.<sup>5</sup> En 1887,

con el Registro Civil ya establecido, comenzó a publicarse el *Boletín o Revista Mensual de Estadística Municipal de la Capital*. Este incluía, entre otros datos, las estadísticas de matrimonios según las 14 parroquias de entonces. Cabe destacar que todos los datos correspondían a los hechos registrados en la Ciudad, sin distinción de los correspondientes a los residentes; por lo tanto, los números sobredimensionaron los matrimonios de la población de la Ciudad. Debieron pasar varias décadas para disponer de los mismos según residencia. Este Boletín prosiguió su publicación hasta 1962, con una periodicidad mensual, trimestral, semestral y anual según los años. Por otra parte, desde 1961 y hasta 1967, se publicó el *Boletín Demografía*, y entre 1968 y 1982, el *Boletín de Estadísticas Vitales*, que retoma el nombre *Demografía* hasta 2003. A partir de 2004, comienza a publicarse la revista *Población de Buenos Aires*, en donde se difunden las series.

A continuación se detallan las series según período de publicación:

### **Años 1891-1923:**

- Matrimonios por parroquias
- Matrimonios por circunscripciones
- Matrimonios por estado civil de los contrayentes
- Matrimonios por nacionalidad de los contrayentes
- Matrimonios por edad de los contrayentes
- Matrimonios por estaciones del año
- Matrimonios civiles y religiosos

### **Años 1924-1928:**

- Matrimonios por circunscripciones
- Matrimonios por estado civil de los contrayentes
- Matrimonios por edad de los contrayentes
- Matrimonios por nacionalidad de los contrayentes

<sup>4</sup> Victoria Mazzeo, “Nupcialidad y Familia”... ob. cit.

<sup>5</sup> Victoria Mazzeo, *Mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires (1856-1986)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993, p. 16.

### **Años 1930-1960:**

- Matrimonios por circunscripciones
- Matrimonios por edad de los contrayentes
- Matrimonios por estado civil
- Matrimonios por nacionalidad de los contrayentes

### **Años 1961-1983:**

- Matrimonios por estado civil de los contrayentes y nacionalidad
- Matrimonios por estado civil y edad de los contrayentes
- Matrimonios por residencia habitual y estado civil de los contrayentes
- Matrimonios por residencia habitual y nacionalidad de los contrayentes

### **Años 1985-2008:\***

- Matrimonios por estado civil de los contrayentes por nacionalidad
- Matrimonio por estado civil y edad de los contrayentes
- Matrimonios por residencia habitual y estado civil de los contrayentes
- Matrimonios por cruce de edad de los contrayentes
- Matrimonios por categoría ocupacional de los contrayentes
- Matrimonios por condición de actividad de los contrayentes
- Matrimonios por nivel de instrucción de los contrayentes

### **Años 2009-2010:**

Se mantuvieron las mismas series y se agregaron:

- Divorcios por grupo de edad del cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve

-Divorcios por grupo de edad de la cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve

-Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento de los cónyuges

-Matrimonios de parejas de igual sexo por estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes

-Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes.

---

\* No existe la base de 1984.

LIBRO DE MATRIMONIOS DE LA PARROQUIA

de

AÑO DE 1858



D. Leon Sab  
Justina Dugent

En trece de febrero de mil ochocientos cincuenta  
y ocho despachados por la Curia Eclesiastica segun el boleto  
123 que existe en el archivo. D. Leon Sab, con sus  
concesion veloz despues segun voto de. Vicaria Santa. Madre  
Iglesia, a D. Leon Sab de edad de  
treinta y con años natural de Francia  
domiciliado en la calle de S. Francisco. 1.º 250.  
de estado Soltero hijo legitimo de D.  
Francisco Sab, finado natural de Francia de  
edad de años y D.ª Felipa Fournet, finada  
natural de de edad de  
años y domiciliado en la calle de  
con D.ª Justina Dugent de estado Soltera  
de edad de veinte años natural de Francia  
hija legitima de D. Francisco  
Dugent de edad de 57  
años y natural de Francia y D.ª Juana  
Robert natural de Francia de edad de 42  
años y domiciliados en la calle de S. Clara, 189. Fueron padrinos  
D. Eucher Duchain de edad de 26  
años y natural de Francia y domiciliado en la calle  
de Sta. Clara. 1.º 189 y D.ª  
Rosa Anglé natural de Francia  
de edad 35 años domiciliada en la calle de  
Sta. Clara. 1.º 189 y por veridad lo firmo  
El Cura de la Parroquia  
Gabriel Fuentes.

Fuente  
Eucher Duchain

Fuente

MUNICIPALIDAD DE LA CAPITAL  
(REPÚBLICA ARGENTINA)  
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

# ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

ADMINISTRACIÓN DEL SEÑOR INTENDENTE | DIRECTOR DE LA ESTADÍSTICA MUNICIPAL  
ALBERTO CASARES | ALBERTO B. MARTINEZ

AÑO XIII—1903

División del Municipio de Buenos Aires por circunscripciones electorales (1904)



BUENOS AIRES  
COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO  
Calles Chile 268 y Cangallo 587-59

1904

ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Matrimonios clasificados por la edad de los contrayentes, durante el año 1903

EDAD DEL MARIDO	EDAD DE LA MUJER									TOTAL
	De 17 á 20 años	De 21 á 25 años	De 26 á 30 años	De 31 á 35 años	De 36 á 40 años	De 41 á 45 años	De 46 á 50 años	De 51 años arriba		
De 17 á 20 años.....	152	23	3	—	—	—	—	—	178	
» 21 » 25 » .....	1 141	1 041	140	11	7	1	—	—	2 341	
» 26 » 30 » .....	782	1 040	373	47	19	2	1	2	2 275	
» 31 » 35 » .....	171	307	222	96	28	8	3	1	926	
» 36 » 40 » .....	34	142	134	81	52	14	9	—	466	
» 41 » 45 » .....	7	27	48	50	43	32	10	3	220	
» 46 » 50 » .....	3	6	22	27	20	29	19	8	143	
» 51 años arriba.....	1	5	13	14	20	18	25	22	118	
Totales.....	2 261	2 000	955	326	108	104	67	36	6 667	

Matrimonios clasificados por la nacionalidad de los contrayentes, durante el año 1903

NACIONALIDAD DEL MARIDO	NACIONALIDAD DE LA MUJER										TOTAL	Proporción %						
	Argentinas	Proporción %	Italianas	Proporción %	Españolas	Proporción %	Francesas	Proporción %	Inglesas	Proporción %			Alemanas	Proporción %	Orientales	Proporción %	Otras nacionalidades y desconocidas.	Proporción %
Argentinos .....	1 511	22,65	213	3,19	149	2,24	55	0,80	7	0,11	5	0,04	95	1,36	11	0,07	2 070	31,00
Italianos.....	972	10,07	1 404	21,06	114	1,71	34	0,51	4	0,06	5	0,04	59	0,88	15	0,25	2 505	34,56
Españoles.....	297	4,36	82	1,25	953	14,29	46	0,69	1	0,02	1	0,02	40	0,60	9	0,14	1 425	21,55
Franceses.....	75	1,09	35	0,25	27	0,41	97	1,46	2	0,03	1	0,02	9	0,14	9	0,14	255	3,82
Ingléses.....	27	0,41	2	0,03	5	0,04	2	0,03	39	0,44	1	0,03	6	0,08	1	0,06	74	1,12
Alemanes.....	28	0,42	3	0,05	2	0,03	2	0,03	—	—	28	0,42	1	0,02	9	0,14	75	1,12
Orientales.....	170	2,28	27	0,41	25	0,37	4	0,06	5	0,07	2	0,03	71	1,07	2	0,03	251	3,76
Otras nacionalidades y desconocidas.....	60	0,90	21	0,31	14	0,21	11	0,17	5	0,08	7	0,11	4	0,06	116	1,74	258	3,88
Totales .....	2 781	41,68	1 769	26,51	1 285	19,27	240	3,75	51	0,78	40	0,71	285	4,31	205	3,09	6 667	100,00

MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES



INTENDENTE MUNICIPAL  
DR. CARLOS M. NOEL

SECRETARIO DE HACIENDA Y ADMINISTRACIÓN  
DR. EMILIO RAVIGNANI

SECRETARIO DE OBRAS PÚBLICAS, HIGIENE Y SEGURIDAD  
DR. ANTONIO BARRERA NICHOLSON

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL  
JULIO L. BUSTAMANTE  
DIRECTOR GENERAL

AÑO XXXVIII.

NOVIEMBRE DE 1924

N.º II

# BOLETÍN MENSUAL

DE

## ESTADÍSTICA MUNICIPAL

DE LA

## CIUDAD DE BUENOS AIRES

CANJE Y CORRESPONDENCIA  
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL  
FALUCHO 1160  
BUENOS AIRES — REPÚBLICA ARGENTINA

**Matrimonios según la nacionalidad de los contrayentes**

NACIONALIDAD DE LOS MARIDOS	NACIONALIDAD DE LAS MUJERES											TOTAL
	Argentinas	Italianas	Españolas	Francesas	Uruguayas	Inglésas	Alemanas	Rusas	Otomanas	De otras nacionalidades	Nacionalidad desconocida	
Argentinos.....	563	28	47	5	6	1	5	3	—	10	—	668
Italianos.....	80	107	16	2	3	—	—	—	1	—	—	211
Españoles.....	77	9	202	1	2	—	1	—	—	2	—	295
Franceses.....	4	—	1	4	—	—	—	—	—	—	—	9
Uruguayos.....	9	—	4	—	3	—	—	1	—	—	—	17
Ingléses.....	3	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—	9
Alemanas.....	1	—	2	—	—	—	24	—	—	1	—	28
Rusos.....	—	—	—	—	—	—	—	23	—	—	—	34
Otomanas.....	1	—	2	—	—	—	—	—	—	4	—	3
De otras nacionalidades..	14	3	—	2	1	1	2	—	—	—	—	68
Nacionalidad desconocida..	—	—	—	—	—	—	—	—	—	36	—	—
Total....	759	147	281	14	15	8	32	29	2	55	—	1.342

**Matrimonios según la edad de los contrayentes**

EDAD DE LOS MARIDOS	EDAD DE LAS MUJERES											TOTAL
	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 a 54 años	De 55 a 59 años	De 60 y más años	Sin especificar	
Menos de 20 años.....	—	3	2	—	—	—	—	—	—	—	—	12
De 20 a 24 años.....	101	150	29	6	—	—	—	—	—	—	—	286
* 25 * 29 *.....	76	256	127	23	5	—	—	—	—	—	—	488
* 30 * 34 *.....	17	98	108	56	10	2	—	—	—	—	—	291
* 35 * 39 *.....	2	23	52	32	18	6	—	—	—	—	—	134
* 40 * 44 *.....	—	4	7	26	10	8	2	1	—	—	—	59
* 45 * 49 *.....	—	2	6	6	10	4	6	1	—	—	—	35
* 50 * 54 *.....	—	—	—	3	3	2	6	1	—	—	—	15
* 55 * 59 *.....	—	—	—	—	1	1	1	1	2	—	—	7
* 60 * y más.....	—	—	—	—	1	3	1	5	4	—	—	15
Sin especificar.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—
Total.....	203	536	331	152	58	26	16	9	7	3	1	1.342



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

**REVISTA DE ESTADISTICA**  
**DE LA**  
**CIUDAD DE BUENOS AIRES**

NUMERO 4

**BUENOS AIRES**  
1960

2. — MATRIMONIOS SEGUN ORIGEN Y ESTADO CIVIL

Periodo	Total	ORIGEN					ESTADO CIVIL				
		Argentino con argentina	Argentino con extranjera	Extranjero con argentina	Extranjero con extranjera	Origen desconocido	Soltero con soltera	Viudo con soltera	Soltero con viuda	Viudo con viuda	Uno o ambos divorciados
1953	28.784	21.215	1.445	2.876	3.248	.	27.287	757	470	270	.
1954	28.517	21.375	1.422	2.753	2.956	11	27.090	706	413	308	.
1955	28.772	22.441	1.402	2.300	2.592	37	27.365	684	423	300	.
1956	28.286	22.066	1.268	2.384	2.526	42	26.722	796	437	331	.
1957	26.717	20.747	1.161	2.460	2.346	3	25.134	688	422	283	190
1958	25.548	19.783	1.202	2.384	2.158	21	24.186	692	410	260	.
9 p. m. 1958	18.206	14.070	869	1.721	1.532	14	17.209	511	296	190	.
9 p. m. 1959	18.313	14.273	822	1.624	1.594	.	17.315	460	296	167	75
O. 1958	2.349	1.786	123	216	223	1	2.235	52	38	24	.
N. >	2.286	1.785	93	214	194	.	2.183	50	31	22	.
D. >	2.707	2.142	117	233	209	6	2.559	79	45	24	.
E. 1959	2.806	2.204	123	274	205	.	2.678	69	34	19	6
F. >	2.405	1.892	110	200	203	.	2.280	79	25	17	4
M. >	2.485	2.018	103	184	180	.	2.365	59	30	25	6
A. >	3.135	2.501	125	253	256	.	3.031	54	24	19	7
M. >	1.460	1.125	74	133	128	.	1.365	36	35	17	7
J. >	1.451	1.062	71	138	180	.	1.343	56	28	17	7
J. >	1.598	1.212	81	157	148	.	1.484	53	25	21	15
A. >	1.197	913	51	107	126	.	1.113	21	44	11	8
S. >	1.776	1.346	84	178	168	.	1.656	33	51	21	15

(4) Calculadas al finalizar cada periodo. (5) Muertos hasta un año por cada 100 defunciones.

## Anuario Estadístico 2010

El Anuario Estadístico 2010 ya se encuentra disponible. En esta ocasión, como viene haciéndose desde 2003, se presenta la publicación impresa correspondiente al año 2010. En la página de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) se puede acceder a la versión digital del mismo, en donde se replica y se amplía con la incorporación de series de mayor extensión y el desarrollo de tópicos específicos. Se incluyen temáticas como: dinámica y estructura de la población; familia y hogares; promoción social; ocupación e ingresos; salud de la población; estructura y dinámica productivas; educación; esparcimiento; sector público; cultura; construcción y mercado inmobiliario; etcétera.

## Encuesta Anual de Hogares 2011 (EAH 2011)

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (DGEYC-GCBA) realizará entre los días 3 de octubre y 23 de diciembre de 2011 la Encuesta Anual de Hogares en áreas representativas de la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, se relevará información acerca de las características de la vivienda, la composición y estructura de los hogares y su ciclo de vida, así como sobre la identificación de los padres de menores en el hogar y las características educativas, ocupacionales, migratorias, de percepción de ingresos y de acceso a los servicios de salud de cada uno de los miembros de los hogares. En esta oportunidad se incluirá un módulo correspondiente a personas discapacitadas, a fin de contar con datos cuantitativos que permitan conocer la problemática de la discapacidad y su entorno familiar.

## Cuaderno de Trabajo nº 11 del CEDEM

El Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) presenta este trabajo, el cual se enmarca en una serie de estudios sobre las condiciones laborales a las que acceden los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires, basados en los datos que aporta la Encuesta Anual de Hogares que elabora la DGEYC. En particular, el foco se ha centrado en aquellos segmentos de la población con inserciones precarias en el mercado laboral y que no logran reunir ingresos adecuados para cubrir las necesidades básicas de los hogares.

## Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires nº 33

El CEDEM presenta la 33ª edición de *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*, de publicación cuatrimestral. En

la primera parte de esta publicación se expone una síntesis de la evolución de la economía nacional en los primeros meses de 2010. Esta exposición abarca: la situación de las cuentas nacionales y la dinámica de los principales sectores productores de bienes y servicios con importancia en la Ciudad; el sector externo; la situación ocupacional; la distribución del ingreso; los precios; y el sector público nacional no financiero.

## Informe Económico de la Ciudad de Buenos Aires nº 104

Este informe elaborado por el CEDEM es de publicación bimestral y analiza la dinámica de los principales indicadores socioeconómicos de la Ciudad de Buenos Aires. La edición nº 104 corresponde a los meses de mayo y junio de 2011.

## Producto Bruto Geográfico (PBG)

La DGEYC tiene el gusto de presentar *Producto Geográfico Bruto, Base 2004*. Esta publicación es el resultado de un trabajo realizado en el marco del Convenio de Fortalecimiento de las Instituciones entre la DGEYC y la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). El objetivo general del Convenio ha sido la revisión metodológica, la estimación de un nuevo año base 2004 para las estimaciones del Producto Geográfico Bruto (PBG) y la actualización de las series anuales a precios corrientes y a precios constantes del nuevo año base.

Este relevamiento tiene por objeto reunir información cuantitativa y cualitativa de distintos sectores de la actividad económica que, junto con otras fuentes, es utilizada para el cálculo del PBG que se realiza en forma anual. Se releva un total de 2.200 empresas, mediante cinco salidas a campo a lo largo del año.

## Encuesta Ocupación Hotelera (EOH)

Esta encuesta fue iniciada en forma conjunta con el INDEC en el año 2001. A partir de 2002, la responsabilidad fue asumida exclusivamente por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC). Es un operativo mensual que tiene por objetivo conocer las características generales del sector en la Ciudad (establecimientos, cantidad de habitaciones y plazas disponibles, tarifa promedio por categoría, personal ocupado y origen de los viajeros).

Se releva la totalidad de los hoteles de 3, 4 y 5 estrellas, los hoteles boutique y los apart hoteles, más una muestra representativa de hoteles de 1 y 2 estrellas, hostels, residenciales y sindicales.

## **Encuesta de Servicios Informáticos Mensual (ESIM)**

Esta encuesta releva una muestra de aproximadamente 220 empresas del sector. Los resultados obtenidos proveen información para el cálculo del PIG.

## **Encuesta Industrial Mensual (EIM)**

La Encuesta Industrial Mensual (EIM) forma parte de un programa de relevamiento mensual que esta Dirección realiza junto con el INDEC cuyo objetivo es medir la actividad manufacturera de la Ciudad de Buenos Aires a partir de indicadores coyunturales. El operativo se inició en octubre de 2001. El universo está conformado por empresas industriales con locales productivos localizados en la Ciudad y que cuentan con personal ocupado superior a 10 personas. La muestra involucra un total de 640 unidades.

## **Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)**

La EIL es un relevamiento mensual que mide la evolución del empleo privado formal en las empresas localizadas en la Ciudad que ocupan a 10 o más personas. Se realiza en forma conjunta con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

## **Índice Insumos de la Construcción**

El Índice de Insumos de la Construcción mide la evolución de un grupo seleccionado de insumos del sector construcción. Es un relevamiento mensual que alcanza a 350 comercios proveedores del sector.

## **Primera Encuesta a Estudiantes Internacionales en la Ciudad de Buenos Aires**

El relevamiento se llevará a cabo mediante una encuesta online que será aplicada a estudiantes que están realizando estudios de grado y posgrado en universidades, así como a aquellos que cursan estudios de español.

## **Relevamiento de Ejes Comerciales de la Ciudad de Buenos Aires**

Con frecuencia mensual, se realiza el Relevamiento de Ejes Comerciales de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo objetivo es relevar información sobre la ocupación o vacancia de los locales ubicados en los principales nodos comerciales de la Ciudad, así como sobre su actividad principal. Para ello, se contemplaron 37 áreas, elegidas en función de su densidad comercial, su

ubicación geográfica y las actividades predominantes en ellas. Los datos recogidos permiten obtener una referencia importante respecto de la evolución del comercio en la metrópoli y de las disparidades que se producen entre las principales zonas de la urbe.

## **Octava edición del concurso de artículos científicos “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”**

La dirección General De Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junto con la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), informa que el jurado del concurso “Cambios Demográficos en la Ciudad de Buenos Aires” ha declarado desierto el premio respectivo.

## **Centro de Documentación de la DGEYC**

La sala de lectura se encuentra abierta para consultas presenciales en el siguiente horario: lunes a viernes de 9 a 13 horas. Para concertar cita personal, los interesados podrán contactarse de las siguientes formas:

- 1) Vía mail a: [cdocumentacion\\_estadistica@buenosaires.gov.ar](mailto:cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar)
- 2) Página Web: <http://www.buenosaires.gov.ar>
- 3) Telefónicamente al 4307-3547 en el horario de 9 a 15 horas.

## **Selección de registros del catálogo de publicaciones**

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile).

Notas de Población, N° 91, 2010.

Ubicación: H-157

AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile).

Observatorio Demográfico, N° 7, 2009.

Ubicación: H-165.zip

AMÉRICA LATINA; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO; DATOS CENSALES; FECUNDIDAD; MORTALIDAD; PROYECCIONES DE POBLACIÓN; MIGRACIÓN.

Dirección de Estadística e Información de Salud. Programa Nacional de Estadísticas de Salud (Argentina).

Indicadores seleccionados de salud para población de 10 a 19 años: año 2011, Boletín del Programa Nacional de Estadística de Salud, 2011, n° 132.

Ubicación: H-033.zip

ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES;  
MORTALIDAD MATERNA; MUJERES;  
MORTALIDAD; DISTRIBUCIÓN POR EDAD;  
ABORTO; ADOLESCENTES; CAUSAS DE MUERTE.

Cacopardo, María Cristina.

Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero: la visibilidad de las mujeres migrantes, Buenos Aires, Biblos, 2011.  
Ubicación: 07.05.00/Cac118ext  
ARGENTINA; MIGRACIÓN; EMIGRACIÓN;  
TRABAJADORAS.

Haro, Jesús Armando (org).

Epidemiología sociocultural: un diálogo en torno a su sentido, métodos y alcances, Hermosillo, El Colegio de Sonora, Lugar Editorial S.A., 2011. (Salud Colectiva).  
Ubicación: 11.01.01/Haro292epi  
AMÉRICA LATINA; MÉXICO; CUBA; EPIDEMIOLOGÍA;  
DOGRADICCIÓN; SIDA; SALUD PÚBLICA; MUJERES;  
MIGRACIÓN; POBLACIÓN INDÍGENA;  
ALIMENTACIÓN INFANTIL.

Naciones Unidas (Nueva York).

Objetivos de Desarrollo del Milenio, Nueva York, Naciones Unidas, 2011.  
Acceso electrónico: 380.pdf  
POBREZA; EMPLEO; ECONOMÍA; EDUCACIÓN;  
MUJERES; MORTALIDAD INFANTIL; SALUD  
MATERNO-INFANTIL; ANTICONCEPCIÓN; SIDA;  
ENFERMEDADES; DESARROLLO SOSTENIBLE.

Dirección General de la Mujer (Buenos Aires). Dirección General de Fortalecimiento de la Sociedad Civil.  
Informe de investigación de femicidios en Argentina, Buenos Aires, Dirección General de la Mujer, 2011.  
Acceso electrónico: 381.pdf  
ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; VIOLENCIA  
CONTRA LAS MUJERES; MUJERES; SALUD DE LA  
MUJER.

Ministerio de Educación (Argentina). Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa.  
La Educación argentina en cifras: 2010, Buenos Aires, DINIECE, 2011.  
Ubicación: 06.02.01/Argenti691edu  
ARGENTINA; ENSEÑANZA SECUNDARIA; ENSEÑANZA PRIMARIA; PRESUPUESTO DE LA EDUCACIÓN; NIVELES DE EDUCACIÓN; POLÍTICA EDUCATIVA.

Jornadas de Sociología de la UBA.

Capitalismo del siglo XXI: crisis y reconfiguraciones, luces y sombras en América Latina, Buenos Aires, 2011.  
Ubicación: 01.01.00/Jor81cap  
AMÉRICA LATINA; ARGENTINA; CLASES SOCIALES;  
MIGRACIÓN; ASIMILACIÓN DE MIGRANTES;  
JÓVENES; CIENCIAS SOCIALES; URBANIZACIÓN;  
MUJERES; MERCADO DEL TRABAJO; OPINIÓN  
PÚBLICA; SEGURIDAD; POLÍTICA; EDUCACIÓN;  
EQUIDAD SOCIAL; TURISMO; UNIVERSIDADES;  
INFANCIA; ADOLESCENTES; FAMILIA;  
METODOLOGÍA; MOVIMIENTOS SOCIALES;  
POLÍTICA SOCIAL; ENVEJECIMIENTO DE LA  
POBLACIÓN; VEJEZ; SALUD; ECONOMÍA;  
CULTURA; POLÍTICA DE DESARROLLO.

Dirección de Estadística e Información de Salud (Argentina). Programa Nacional de Estadísticas de Salud. Sistema Estadístico de Salud.  
Anuario de la Maternidad 2010.  
Ubicación: H-033.zip  
ARGENTINA; ESTADÍSTICA; MATERNIDAD; EMPLEO;  
DEMOGRAFÍA; CONDICIONES DE VIDA.

Observación de la Maternidad (Buenos Aires).  
Anuario de la Maternidad 2010.  
Ubicación: H-205.zip  
ARGENTINA; ESTADÍSTICA; MATERNIDAD; EMPLEO;  
DEMOGRAFÍA; CONDICIONES DE VIDA.

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (Chile).  
EURE: Revista de Estudios Urbanos Regionales, N° 112, 2011.  
Ubicación: H-148  
AMÉRICA LATINA; DESARROLLO URBANO;  
PLANIFICACIÓN URBANA; URBANIZACIÓN.

Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires).  
Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 69, 2011.  
Ubicación: H-163  
ARGENTINA, MIGRACIÓN INTERNACIONAL,  
INMIGRANTES.

El Colegio de México (México D.F.).  
Estudios Demográficos y Urbanos, N° 77, 2011.  
Ubicación: H-172  
MÉXICO, D.F.; CIUDADES; URBANIZACIÓN; ANÁLISIS  
DEMOGRÁFICO; MOVILIDAD GEOGRÁFICA.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).  
Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Total del país y provincias. Resultados definitivos: variables seleccionadas, Buenos Aires, INDEC, 2011.

Ubicación: 01.05.01/CNP2010

ARGENTINA; CENSOS DE VIVIENDAS; CENSOS DE POBLACIÓN; METODOLOGÍA; EDUCACIÓN; VIVIENDA; DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO; AGUA; NACIONALIDAD; NIVELES DE EDUCACIÓN; SERVICIOS DE SANEAMIENTO; COMPUTADORAS; CENSO 2010.

Herkovits, Damián.

La Construcción de la malnutrición infantil: una etnografía sobre las condiciones y posibilidades que contribuyen a su producción y reproducción en hogares pobres de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, CEDES, Flasco, 2008.

Ubicación: 11.01.01/Her531con

ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; NUTRICIÓN; ALIMENTACIÓN INFANTIL; FAMILIA; NIÑOS; DISTRIBUCIÓN POR EDAD.

11ª Jornadas Argentinas de Estudios de la Población 2011 (Neuquén). Ponencias, Buenos Aires, AEPA, CONICET, Universidad Nacional del Comahue, 2011.

Ubicación: 02.01.00/Jor82 2011

ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; TUCUMÁN; URUGUAY; PERÚ; PARAGUAY; ESPAÑA; SANTA FE; NEUQUÉN; CATAMARCA; CHACO; CORRIENTES; MATERNIDAD; FECUNDIDAD; DISCAPACIDAD; EPIDEMIOLOGÍA; EDUCACIÓN; HOGAR; EMIGRACIÓN; MIGRACIÓN; MOVILIDAD GEOGRÁFICA; FAMILIA; HISTORIA; POLÍTICA SOCIAL; ENVEJECIMIENTO; ANCIANOS; NIÑOS; SALUD; MORTALIDAD INFANTIL; POBREZA; MERCADO DEL TRABAJO; EMPLEO; CALIDAD DE VIDA.

# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III

BUENOS AIRES, 4 DE AGOSTO DE 1900

N.º 96

ANTICIPÁNDOSE Á LA LEY DE DIVORCIO



Aun la ley de divorcio se ha de tratar,  
y ya se sabe de esta separación  
que hace poco se acaba de realizar  
entre el Oro y la Caja de Conversión.



# Datos e indicadores demográficos

## Índice de Tablas\*

Población de Buenos Aires, año 8, número 14

<b>Tabla 1</b>	Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	101
<b>Tabla 2</b>	Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	102
<b>Tabla 3</b>	Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	104
<b>Tabla 4</b>	Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento de los cónyuges. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010	106
<b>Tabla 5</b>	Matrimonios de parejas de igual sexo por estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010	106
<b>Tabla 6</b>	Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010	107
<b>Tabla 7</b>	Divorcios según grupo de edad del cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009	108
<b>Tabla 8</b>	Divorcios según grupo de edad de la cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009	108
<b>Tabla 9</b>	Divorcios según grupo de edad del cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010	109
<b>Tabla 10</b>	Divorcios según grupo de edad de la cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010	109
<b>Tabla 11</b>	Nacimientos por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	110
<b>Tabla 12</b>	Nacimientos por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	110
<b>Tabla 13</b>	Nacimientos por orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	110

\* Las tablas presentadas en números anteriores pueden consultarse en [www.estadistica.buenosaires.gob.ar](http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar).  
En caso de necesitarse en formato Excel, pueden solicitarse a [cdocumentacion\\_estadistica@buenosaires.gob.ar](mailto:cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar)

<b>Tabla 14</b>	Nacimientos por peso al nacer (en gramos). Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	111
<b>Tabla 15</b>	Nacimientos por semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	111
<b>Tabla 16</b>	Defunciones por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	112
<b>Tabla 17</b>	Defunciones de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	113
<b>Tabla 18</b>	Defunciones de menores de un año por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	114
<b>Tabla 19</b>	Defunciones fetales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	114
<b>Tabla 20</b>	Defunciones fetales por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010	114

## Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
00	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

**Tabla 1** Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Año	Varón				Mujer			
	Total	Nativo	No nativo	Ignorado	Total	Nativa	No nativa	Ignorado
2005	<b>14.713</b>	13.228	1.482	3	<b>14.713</b>	12.803	1.904	6
2006	<b>13.798</b>	12.229	1.562	7	<b>13.798</b>	11.873	1.913	12
2007	<b>13.455</b>	11.852	1.601	2	<b>13.455</b>	11.495	1.954	6
2008	<b>13.203</b>	11.470	1.730	3	<b>13.203</b>	11.131	2.062	10
2009	<b>12.404</b>	10.737	1.666	1	<b>12.404</b>	10.420	1.980	4
2010	<b>12.997</b>	11.185	1.805	7	<b>12.997</b>	10.730	2.254	13

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 2** Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005						2006						2007							
	Soltero		Viudo		Divorciado/Ignorado		Soltero		Viudo		Divorciado/Ignorado		Soltero		Viudo		Divorciado/Ignorado			
	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Ignorado
<b>Total</b>	<b>14.713</b>	<b>12.316</b>	<b>386</b>	<b>2.002</b>	<b>9</b>	<b>13.798</b>	<b>11.673</b>	<b>338</b>	<b>1.777</b>	<b>10</b>	<b>13.455</b>	<b>11.325</b>	<b>329</b>	<b>1.792</b>	<b>9</b>					
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	39	39	-	-	-	34	34	-	-	-	28	28	-	-	-	-	-	-	-	-
20 - 24	1.169	1.168	-	1	-	1.032	1.030	2	-	-	907	907	-	-	-	-	-	-	-	-
25 - 29	4.617	4.595	-	22	-	4.293	4.269	3	21	-	3.841	3.817	1	23	-	-	-	-	-	-
30 - 34	4.168	3.965	4	198	1	3.875	3.707	2	165	1	3.925	3.782	7	133	3	-	-	-	-	-
35 - 39	1.715	1.405	7	299	4	1.724	1.472	6	244	2	1.850	1.568	5	277	-	-	-	-	-	-
40 - 44	851	536	15	299	1	835	541	12	281	1	910	587	17	305	1	-	-	-	-	-
45 - 49	566	236	25	304	1	540	256	20	262	2	552	266	21	264	1	-	-	-	-	-
50 - 54	437	133	24	280	-	413	135	16	262	-	386	142	22	222	-	-	-	-	-	-
55 - 59	334	80	36	216	2	329	68	34	225	2	302	89	32	181	-	-	-	-	-	-
60 - 64	244	48	32	164	-	214	55	39	119	1	225	43	28	152	2	-	-	-	-	-
65 - 69	190	37	49	104	-	182	39	46	97	-	222	44	45	132	1	-	-	-	-	-
70 - 74	149	35	51	63	-	131	27	44	60	-	122	20	51	51	-	-	-	-	-	-
75 y más	234	39	143	52	-	196	40	114	41	1	185	32	100	52	1	-	-	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>13.203</b>	<b>11.020</b>	<b>311</b>	<b>1.857</b>	<b>15</b>	<b>12.404</b>	<b>10.390</b>	<b>284</b>	<b>1.722</b>	<b>8</b>	<b>12.997</b>	<b>10.944</b>	<b>260</b>	<b>1.791</b>	<b>2</b>					
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	22	22	-	-	-	18	18	-	-	-	56	56	-	-	-	-	-	-	-	-
20 - 24	869	869	-	-	-	793	793	-	-	-	872	872	-	-	-	-	-	-	-	-
25 - 29	3.583	3.568	3	12	-	3.314	3.297	2	15	-	3.149	3.137	3	9	-	-	-	-	-	-
30 - 34	3.851	3.712	6	130	3	3.580	3.444	2	132	2	3.885	3.758	5	122	-	-	-	-	-	-
35 - 39	1.879	1.589	2	285	3	1.794	1.559	4	229	2	1.973	1.705	5	262	1	-	-	-	-	-
40 - 44	851	556	14	280	1	879	603	6	270	-	937	644	7	286	-	-	-	-	-	-
45 - 49	564	266	10	290	4	573	277	10	286	-	611	349	10	252	-	-	-	-	-	-
50 - 54	455	165	20	269	1	391	158	12	220	1	398	162	18	218	-	-	-	-	-	-
55 - 59	301	80	31	189	1	300	75	26	198	1	328	81	26	220	1	-	-	-	-	-
60 - 64	277	74	35	167	1	257	54	44	159	-	253	51	28	174	-	-	-	-	-	-
65 - 69	222	53	48	120	1	188	41	36	110	1	206	53	23	130	-	-	-	-	-	-
70 - 74	123	29	35	59	-	122	28	35	59	-	150	37	37	76	-	-	-	-	-	-
75 y más	206	43	107	56	-	195	43	107	44	1	179	39	98	42	-	-	-	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Continúa

**Tabla 2** Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005						2006						2007					
	Soltera		Viuda		Divorciada		Soltera		Viuda		Divorciada		Soltera		Viuda		Divorciada	
	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado
<b>Total</b>	<b>14.713</b>	<b>13.146</b>	<b>237</b>	<b>1.314</b>	<b>16</b>	<b>13.798</b>	<b>12.349</b>	<b>214</b>	<b>1.208</b>	<b>27</b>	<b>13.455</b>	<b>12.014</b>	<b>205</b>	<b>1.223</b>	<b>13</b>			
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	185	185	-	-	-	175	175	-	-	-	149	149	-	-	-	-	-	-
20 - 24	2.022	2.019	-	3	-	1.828	1.824	-	4	-	1.622	1.621	1	-	-	-	-	-
25 - 29	5.494	5.440	1	52	1	5.037	4.991	2	44	-	4.638	4.596	5	37	-	-	-	-
30 - 34	3.489	3.268	13	207	1	3.389	3.192	8	189	-	3.501	3.318	11	171	1	-	-	-
35 - 39	1.333	1.077	13	240	3	1.371	1.129	11	228	3	1.476	1.242	13	220	1	-	-	-
40 - 44	661	436	12	212	1	622	411	9	194	8	677	440	11	223	3	-	-	-
45 - 49	454	242	23	185	4	412	250	21	139	2	438	246	20	171	1	-	-	-
50 - 54	399	192	30	177	-	334	148	31	150	5	337	173	23	140	1	-	-	-
55 - 59	279	131	40	106	2	248	94	29	119	6	229	89	23	117	-	-	-	-
60 - 64	189	80	40	69	-	173	68	26	77	2	184	62	31	88	3	-	-	-
65 - 69	104	42	22	38	2	102	35	27	40	-	94	34	21	38	1	-	-	-
70 - 74	51	18	16	16	1	58	15	24	18	1	56	25	17	13	1	-	-	-
75 y más	53	16	27	9	1	49	17	26	6	-	53	19	28	5	1	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Grupo de edad (años)	2008						2009						2010					
	Soltera		Viuda		Divorciada		Soltera		Viuda		Divorciada		Soltera		Viuda		Divorciada	
	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado	Total	Ignorado
<b>Total</b>	<b>13.203</b>	<b>11.708</b>	<b>219</b>	<b>1.237</b>	<b>39</b>	<b>12.404</b>	<b>11.028</b>	<b>186</b>	<b>1.176</b>	<b>14</b>	<b>12.997</b>	<b>11.622</b>	<b>171</b>	<b>1.201</b>	<b>3</b>			
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	142	142	-	-	-	104	104	-	-	-	174	174	-	-	-	-	-	-
20 - 24	1.481	1.478	-	2	1	1.398	1.395	1	2	-	1.412	1.411	-	1	-	-	-	-
25 - 29	4.350	4.303	1	44	2	4.061	4.015	3	43	-	3.954	3.927	1	26	-	-	-	-
30 - 34	3.547	3.357	5	179	6	3.326	3.171	9	143	3	3.629	3.476	7	145	1	-	-	-
35 - 39	1.548	1.295	14	230	9	1.427	1.196	10	216	5	1.609	1.377	6	226	-	-	-	-
40 - 44	676	468	24	180	4	659	467	8	183	1	756	550	15	191	-	-	-	-
45 - 49	432	243	13	173	3	461	253	16	191	1	423	253	14	156	-	-	-	-
50 - 54	338	149	27	156	6	323	150	21	152	-	354	173	18	162	1	-	-	-
55 - 59	262	115	21	124	2	227	98	17	111	1	241	109	16	116	-	-	-	-
60 - 64	184	67	37	78	2	160	72	20	67	1	187	76	17	93	1	-	-	-
65 - 69	135	49	40	45	1	132	59	28	44	1	126	47	23	56	-	-	-	-
70 - 74	54	19	17	16	2	62	27	18	17	-	77	29	29	19	-	-	-	-
75 y más	54	23	20	10	1	64	21	35	7	1	55	20	25	10	-	-	-	-
Ignorado	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Nota: las diferencias con el total se deben a casos de grupos de edad ignorados.  
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 3** Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005				2006				2007			
	Total	Nativo	No nativo	Ignorado	Total	Nativo	No nativo	Ignorado	Total	Nativo	No nativo	Ignorado
	<b>Total</b>	<b>14.713</b>	<b>13.228</b>	<b>1.482</b>	<b>3</b>	<b>13.798</b>	<b>12.229</b>	<b>1.562</b>	<b>7</b>	<b>13.455</b>	<b>11.852</b>	<b>1.601</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	39	35	4	-	34	31	3	-	28	23	5	-
20 - 24	1.169	1.017	152	-	1.032	838	193	1	907	745	162	-
25 - 29	4.617	4.261	355	1	4.293	3.914	378	1	3.841	3.445	394	2
30 - 34	4.168	3.784	382	2	3.875	3.504	369	2	3.925	3.534	391	-
35 - 39	1.715	1.495	220	-	1.724	1.476	247	1	1.850	1.597	253	-
40 - 44	851	732	119	-	835	710	124	1	910	755	155	-
45 - 49	566	497	69	-	540	470	70	-	552	481	71	-
50 - 54	437	392	45	-	413	375	38	-	386	354	32	-
55 - 59	334	293	41	-	329	286	43	-	302	261	41	-
60 - 64	244	215	29	-	214	191	23	-	225	194	31	-
65 - 69	190	172	18	-	182	159	23	-	222	202	20	-
70 - 74	149	134	15	-	131	113	18	-	122	102	20	-
75 - 79	116	101	15	-	97	84	13	-	96	85	11	-
80 - 84	74	65	9	-	55	47	8	-	54	46	8	-
85 y más	44	35	9	-	44	31	12	1	35	28	7	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>13.203</b>	<b>11.470</b>	<b>1.730</b>	<b>3</b>	<b>12.404</b>	<b>10.737</b>	<b>1.666</b>	<b>1</b>	<b>12.997</b>	<b>11.185</b>	<b>1.805</b>	<b>7</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	22	19	3	-	18	16	2	-	56	41	15	-
20 - 24	869	708	161	-	793	610	183	-	872	647	225	-
25 - 29	3.583	3.151	432	-	3.314	2.862	452	-	3.149	2.684	464	1
30 - 34	3.851	3.442	409	-	3.580	3.214	366	-	3.885	3.462	418	5
35 - 39	1.879	1.603	275	1	1.794	1.540	253	1	1.973	1.716	256	1
40 - 44	851	702	149	-	879	736	143	-	937	790	147	-
45 - 49	564	486	78	-	573	480	93	-	611	521	90	-
50 - 54	455	390	64	1	390	339	52	-	398	346	52	-
55 - 59	301	268	33	-	300	274	26	-	328	288	40	-
60 - 64	277	235	42	-	257	227	30	-	253	225	28	-
65 - 69	222	189	33	-	188	170	18	-	206	190	16	-
70 - 74	123	103	20	-	122	105	17	-	150	124	26	-
75 - 79	96	83	12	1	84	70	14	-	75	64	11	-
80 - 84	75	66	9	-	72	61	11	-	64	55	9	-
85 y más	35	25	10	-	39	33	6	-	40	32	8	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	0	-	-	-

Continúa

**Tabla 3** Matrimonios de parejas heterosexuales por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005				2006				2007			
	Total	Nativa	No nativa	Ignorado	Total	Nativa	No nativa	Ignorado	Total	Nativa	No nativa	Ignorado
<b>Total</b>	<b>14.713</b>	<b>12.803</b>	<b>1.904</b>	<b>6</b>	<b>13.798</b>	<b>11.873</b>	<b>1.913</b>	<b>12</b>	<b>13.455</b>	<b>11.495</b>	<b>1.954</b>	<b>6</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	185	166	19	-	175	156	19	-	149	134	15	-
20 - 24	2.022	1.687	333	2	1.828	1.466	360	2	1.622	1.272	348	2
25 - 29	5.494	5.001	491	2	5.037	4.518	514	5	4.638	4.078	559	1
30 - 34	3.489	3.052	436	1	3.389	2.980	406	3	3.501	3.076	423	2
35 - 39	1.333	1.083	249	1	1.371	1.094	276	1	1.476	1.217	259	-
40 - 44	661	531	130	-	622	478	143	1	677	538	139	-
45 - 49	454	362	92	-	412	339	73	-	438	360	77	1
50 - 54	399	335	64	-	334	289	45	-	337	280	57	-
55 - 59	279	233	46	-	248	207	41	-	229	198	31	-
60 - 64	189	167	22	-	173	155	18	-	184	164	20	-
65 - 69	104	97	7	-	102	91	11	-	94	83	11	-
70 - 74	51	45	6	-	58	55	3	-	56	50	6	-
75 - 79	36	30	6	-	33	31	2	-	40	33	7	-
80 - 84	12	10	2	-	13	11	2	-	9	8	1	-
85 y más	5	4	1	-	3	3	-	-	5	4	1	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>13.203</b>	<b>11.131</b>	<b>2.062</b>	<b>10</b>	<b>12.404</b>	<b>10.420</b>	<b>1.980</b>	<b>4</b>	<b>12.997</b>	<b>10.730</b>	<b>2.254</b>	<b>13</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	142	111	31	-	104	88	16	-	174	124	50	-
20 - 24	1.481	1.142	338	1	1.398	1.035	363	-	1.412	1.021	389	2
25 - 29	4.350	3.753	593	4	4.061	3.530	530	1	3.954	3.351	600	3
30 - 34	3.547	3.128	419	-	3.326	2.898	426	2	3.629	3.131	495	3
35 - 39	1.548	1.248	300	-	1.427	1.146	281	-	1.609	1.319	288	2
40 - 44	676	519	156	1	659	515	144	-	756	568	186	2
45 - 49	432	352	78	2	461	361	100	-	423	338	85	-
50 - 54	338	291	47	-	323	279	44	-	354	284	70	-
55 - 59	262	221	41	-	227	197	30	-	241	211	30	-
60 - 64	184	155	28	1	160	138	22	-	187	162	24	1
65 - 69	135	115	20	-	132	121	11	-	126	107	19	-
70 - 74	54	49	5	-	62	58	4	-	77	66	11	-
75 - 79	39	33	6	-	40	33	6	1	32	29	3	-
80 - 84	10	10	-	-	21	19	2	-	16	13	3	-
85 y más	5	4	-	1	3	2	1	-	7	6	1	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA), Estadísticas vitales.

**Tabla 4** Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento de los cónyuges. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Año	Varón - Varón				Mujer - Mujer			
	Total	Ambos nativos	Nativo y no nativo	Ambos no nativos	Total	Ambas nativas	Nativa y no nativa	Ambas no nativas
2010	<b>283</b>	222	53	8	<b>110</b>	87	22	1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 5** Matrimonios de parejas de igual sexo por estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Varón - Varón								
Grupo de edad (años)	Contrayente 1				Contrayente 2			
	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado
<b>Total</b>	<b>283</b>	<b>263</b>	<b>1</b>	<b>19</b>	<b>283</b>	<b>278</b>	<b>5</b>	<b>-</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	-	-	-	-	<b>1</b>	1	-	-
20 - 24	<b>2</b>	2	-	-	<b>4</b>	4	-	-
25 - 29	<b>7</b>	7	-	-	<b>12</b>	12	-	-
30 - 34	<b>16</b>	16	-	-	<b>20</b>	20	-	-
35 - 39	<b>27</b>	26	-	1	<b>18</b>	18	-	-
40 - 44	<b>44</b>	43	-	1	<b>43</b>	42	1	-
45 - 49	<b>50</b>	47	-	3	<b>49</b>	47	2	-
50 - 54	<b>27</b>	25	-	2	<b>36</b>	36	-	-
55 - 59	<b>27</b>	25	-	2	<b>37</b>	37	-	-
60 - 64	<b>26</b>	20	-	6	<b>24</b>	24	-	-
65 - 69	<b>28</b>	25	1	2	<b>21</b>	19	2	-
70 - 74	<b>16</b>	16	-	-	<b>4</b>	4	-	-
75 y más	<b>13</b>	11	-	2	<b>14</b>	14	-	-

Mujer - Mujer								
Grupo de edad (años)	Contrayente 1				Contrayente 2			
	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada
<b>Total</b>	<b>110</b>	<b>101</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>110</b>	<b>99</b>	<b>1</b>	<b>10</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-
15 - 19	-	-	-	-	-	-	-	-
20 - 24	<b>2</b>	2	-	-	<b>2</b>	2	-	-
25 - 29	<b>6</b>	6	-	-	<b>6</b>	6	-	-
30 - 34	<b>12</b>	12	-	-	<b>19</b>	19	-	-
35 - 39	<b>24</b>	22	-	2	<b>15</b>	14	-	1
40 - 44	<b>19</b>	18	-	1	<b>16</b>	15	-	1
45 - 49	<b>14</b>	14	-	-	<b>19</b>	14	-	5
50 - 54	<b>10</b>	8	-	2	<b>11</b>	11	-	-
55 - 59	<b>9</b>	7	-	2	<b>5</b>	2	1	2
60 - 64	-	-	-	-	<b>6</b>	6	-	-
65 - 69	<b>5</b>	4	1	-	<b>7</b>	6	-	1
70 - 74	<b>3</b>	3	-	-	<b>1</b>	1	-	-
75 y más	<b>6</b>	5	1	-	<b>3</b>	3	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 6** Matrimonios de parejas de igual sexo por lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

<b>Varón - Varón</b>						
Grupo de edad (años)	Contrayente 1			Contrayente 2		
	Total	Nativo	No nativo	Total	Nativo	No nativo
<b>Total</b>	<b>283</b>	<b>252</b>	<b>31</b>	<b>283</b>	<b>245</b>	<b>38</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-
15 - 19	-	-	-	1	1	-
20 - 24	2	2	-	4	4	-
25 - 29	7	5	2	12	8	4
30 - 34	16	13	3	20	17	3
35 - 39	27	24	3	18	17	1
40 - 44	44	40	4	43	38	5
45 - 49	50	46	4	49	37	12
50 - 54	27	25	2	36	32	4
55 - 59	27	25	2	37	35	2
60 - 64	26	22	4	24	21	3
65 - 69	28	26	2	21	19	2
70 - 74	16	15	1	4	3	1
75 - 79	4	3	1	6	6	-
80 - 84	6	4	2	3	3	-
85 y más	3	2	1	5	4	1

<b>Mujer - Mujer</b>						
Grupo de edad (años)	Contrayente 1			Contrayente 2		
	Total	Nativa	No nativa	Total	Nativa	No nativa
<b>Total</b>	<b>110</b>	<b>99</b>	<b>11</b>	<b>110</b>	<b>97</b>	<b>13</b>
Hasta 14	-	-	-	-	-	-
15 - 19	-	-	-	-	-	-
20 - 24	2	1	1	2	2	-
25 - 29	6	5	1	6	2	4
30 - 34	12	10	2	19	16	3
35 - 39	24	23	1	15	14	1
40 - 44	19	18	1	16	15	1
45 - 49	14	12	2	19	18	1
50 - 54	10	9	1	11	11	-
55 - 59	9	8	1	5	4	1
60 - 64	-	-	-	6	4	2
65 - 69	5	4	1	7	7	-
70 - 74	3	3	-	1	1	-
75 - 79	4	4	-	2	2	-
80 - 84	1	1	-	1	1	-
85 y más	1	1	-	-	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 7** Divorcios según grupo de edad del cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Grupo de edad (años)	Duración del matrimonio que se disuelve (años)				
	Total	Hasta 4	5 - 9	10 - 19	20 y más
<b>Total</b>	<b>6.080</b>	<b>512</b>	<b>1.197</b>	<b>2.034</b>	<b>2.337</b>
20 - 24	6	3	3	-	-
25 - 29	187	93	93	1	-
30 - 34	744	188	437	119	-
35 - 39	930	126	319	480	5
40 - 44	967	42	149	658	118
45 - 49	1.060	26	78	427	529
50 - 54	861	11	47	152	651
55 - 59	591	8	25	86	472
60 y más	702	11	39	95	557
Ignorado	32	4	7	16	5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 8** Divorcios según grupo de edad de la cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009

Grupo de edad (años)	Duración del matrimonio que se disuelve (años)				
	Total	Hasta 4	5 - 9	10 - 19	20 y más
<b>Total</b>	<b>6.080</b>	<b>512</b>	<b>1.197</b>	<b>2.034</b>	<b>2.337</b>
20 - 24	24	11	13	-	-
25 - 29	341	146	177	18	-
30 - 34	906	207	470	229	-
35 - 39	1.075	84	304	653	34
40 - 44	1.005	24	112	608	261
45 - 49	994	13	51	307	623
50 - 54	732	8	27	113	584
55 - 59	481	7	18	49	407
60 y más	471	5	15	36	415
Ignorado	51	7	10	21	13

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 9** Divorcios según grupo de edad del cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Grupo de edad (años)	Duración del matrimonio que se disuelve (años)				
	Total	Hasta 4	5 - 9	10 - 19	20 y más
<b>Total</b>	<b>6.594</b>	<b>558</b>	<b>1.455</b>	<b>2.125</b>	<b>2.456</b>
20 - 24	10	8	2	-	-
25 - 29	190	89	99	2	-
30 - 34	855	219	472	164	-
35 - 39	1.090	118	473	491	8
40 - 44	1.080	58	181	701	140
45 - 49	1.061	26	106	395	534
50 - 54	861	10	35	161	655
55 - 59	643	12	35	93	503
60 y más	786	16	49	109	612
Ignorado	18	2	3	9	4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 10** Divorcios según grupo de edad de la cónyuge y duración del matrimonio que se disuelve. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Grupo de edad (años)	Duración del matrimonio que se disuelve (años)				
	Total	Hasta 4	5 - 9	10 - 19	20 y más
<b>Total</b>	<b>6.594</b>	<b>558</b>	<b>1.455</b>	<b>2.125</b>	<b>2.456</b>
20 - 24	27	11	16	-	-
25 - 29	379	164	192	23	-
30 - 34	1.038	217	549	271	1
35 - 39	1.190	80	399	684	27
40 - 44	1.059	37	136	623	263
45 - 49	1.033	18	78	289	648
50 - 54	804	13	38	122	631
55 - 59	495	10	22	42	421
60 y más	530	4	16	58	452
Ignorado	39	4	9	13	13

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 11** Nacimientos por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Año	Total	Varón	Mujer	Ignorado
2005	<b>43.064</b>	22.122	20.942	-
2006	<b>43.582</b>	22.231	21.351	-
2007	<b>42.183</b>	21.860	20.323	-
2008	<b>45.122</b>	23.149	21.972	1
2009	<b>43.584</b>	22.161	21.423	-
2010	<b>44.347</b>	22.842	21.505	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 12** Nacimientos por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Total</b>	<b>43.064</b>	<b>43.582</b>	<b>42.183</b>	<b>45.122</b>	<b>43.584</b>	<b>44.347</b>
Hasta 14	50	43	54	58	67	61
15 - 19	2.848	3.044	3.006	3.142	2.981	2.990
20 - 24	7.176	7.244	7.261	7.595	7.527	7.391
25 - 29	11.413	11.073	17.834	10.680	9.960	9.760
30 - 34	12.924	13.145	2.667	13.674	13.020	13.472
35 - 39	6.809	7.156	9.440	7.898	8.008	8.479
40 - 44	1.691	1.737	1.704	1.857	1.839	1.997
45 - 49	105	104	107	143	133	145
50 y más	12	14	11	17	7	17
Ignorado	36	22	99	58	42	35

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 13** Nacimientos por orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Orden del nacimiento (años)	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Total</b>	<b>43.064</b>	<b>43.582</b>	<b>42.183</b>	<b>45.122</b>	<b>43.584</b>	<b>44.347</b>
1	20.700	20.657	20.069	21.414	20.454	20.858
2	13.831	14.062	13.494	14.671	14.174	14.367
3	5.083	5.296	5.061	5.352	5.223	5.255
4	1.696	1.749	1.745	1.792	1.821	1.861
5	679	719	677	756	733	730
6	319	326	313	311	275	315
7	168	157	141	189	172	178
8	90	94	81	77	77	71
9	57	33	50	52	32	43
10 y más	44	47	48	49	43	41
Ignorado	397	442	504	459	580	628

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 14** Nacimientos por peso al nacer (en gramos). Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Año	Total	Peso al nacer			
		Menos de 1000	de 1000 a 2499	2500 y más	Ignorado
2005	<b>43.064</b>	187	2.925	39.578	374
2006	<b>43.582</b>	184	2.941	40.163	294
2007	<b>42.183</b>	160	2.827	38.790	406
2008	<b>45.122</b>	174	2.858	41.678	412
2009	<b>43.584</b>	197	2.793	40.191	403
2010	<b>44.347</b>	164	2.847	40.974	362

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 15** Nacimientos por semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Año	Total	Semanas de gestación			Ignorado
		Pretérmino (menos de 37)	Término (37 a 41)	Postérmino (42 y más)	
2005	<b>43.064</b>	3.162	39.259	316	327
2006	<b>43.582</b>	3.364	39.753	291	174
2007	<b>42.183</b>	3.138	38.354	234	457
2008	<b>45.122</b>	3.367	40.971	236	548
2009	<b>43.584</b>	3.206	39.423	227	728
2010	<b>44.347</b>	3.300	39.965	214	868

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 16** Defunciones por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005		2006		2007		2008		2009		2010							
	Total	Varón	Mujer															
<b>Total</b>	<b>31.792</b>	<b>14.402</b>	<b>17.390</b>	<b>30.751</b>	<b>13.805</b>	<b>16.946</b>	<b>32.164</b>	<b>14.432</b>	<b>17.732</b>	<b>29.826</b>	<b>13.421</b>	<b>16.405</b>	<b>29.112</b>	<b>13.331</b>	<b>15.781</b>	<b>30.536</b>	<b>13.316</b>	<b>17.217</b>
Menos de 1	337	198	139	343	185	158	334	190	144	328	181	147	362	213	149	298	177	121
1 - 4	56	34	22	57	27	30	55	30	25	59	30	29	60	35	25	49	26	23
5 - 9	38	21	17	31	20	11	26	11	15	28	16	12	27	17	10	34	20	14
10 - 14	37	23	14	41	26	15	38	19	19	28	20	8	38	18	20	29	21	8
15 - 19	103	65	38	85	54	31	91	59	32	94	69	25	83	55	28	92	65	27
20 - 24	154	106	48	124	87	37	139	99	40	119	78	41	115	73	42	136	97	39
25 - 29	159	109	50	168	123	45	172	124	48	162	111	51	150	98	52	144	94	50
30 - 34	204	123	81	197	127	70	209	140	69	199	141	58	197	124	73	198	118	80
35 - 39	223	148	75	261	164	97	290	184	106	267	178	89	242	145	97	217	143	74
40 - 44	363	210	153	325	187	138	328	199	129	331	219	112	313	187	126	304	195	109
45 - 49	570	334	236	529	327	202	557	355	202	467	285	182	526	323	203	469	280	189
50 - 54	882	541	341	823	488	335	870	523	347	817	479	338	797	488	309	722	423	299
55 - 59	1.247	759	488	1.295	773	522	1.304	765	539	1.218	737	481	1.189	721	468	1.154	696	458
60 - 64	1.708	1.072	636	1.629	976	653	1.762	1.091	671	1.654	1.014	640	1.603	970	633	1.638	990	648
65 - 69	2.154	1.267	887	2.062	1.245	817	2.162	1.269	893	2.041	1.196	845	1.969	1.173	796	2.014	1.175	839
70 - 74	3.111	1.759	1.352	2.934	1.649	1.285	2.950	1.674	1.276	2.655	1.464	1.191	2.543	1.390	1.153	2.679	1.502	1.177
75 - 79	4.603	2.318	2.285	4.314	2.154	2.160	4.330	2.117	2.213	3.984	2.078	1.906	3.878	2.025	1.853	3.843	1.907	1.936
80 - 84	5.668	2.454	3.214	5.396	2.325	3.071	5.682	2.495	3.187	5.281	2.226	3.055	5.044	2.237	2.807	5.185	2.158	3.026
85 y más	10.161	2.855	7.306	10.119	2.857	7.262	10.862	3.085	7.777	10.081	2.896	7.185	9.962	3.033	6.929	11.317	3.223	8.092
Ignorado	14	6	8	18	11	7	3	3	-	13	3	10	14	6	8	14	6	8

**Nota:** las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda ccba). Estadísticas vitales.

**Tabla 17** Defunciones de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (días - meses)	2005		2006		2007		2008		2009		2010	
	Total	Mujer	Total	Varón								
<b>Total</b>	<b>337</b>	<b>198</b>	<b>343</b>	<b>185</b>	<b>334</b>	<b>190</b>	<b>328</b>	<b>181</b>	<b>362</b>	<b>213</b>	<b>149</b>	<b>298</b>
Menos de 1 día	62	35	71	41	58	33	71	33	92	52	40	57
1 día	19	10	18	11	23	16	11	6	16	10	6	17
2 días	24	14	19	11	34	17	18	12	20	11	9	21
3 días	18	11	16	11	10	5	14	8	11	8	3	13
4 días	14	9	12	7	7	4	12	5	15	9	6	16
5 días	6	3	9	5	11	6	6	5	11	5	6	6
6 días	9	6	3	1	14	9	5	2	12	11	1	5
7 a 13 días	38	20	35	20	22	10	43	27	43	23	20	34
14 a 20 días	24	16	22	7	18	12	24	13	19	8	11	16
21 a 27 días	11	6	8	4	13	4	18	13	13	8	5	13
28 días a 1 mes	38	24	42	23	41	23	28	15	28	17	11	30
2 meses	19	11	22	13	19	12	22	15	27	18	9	21
3 meses	14	5	20	11	9	5	20	9	15	12	3	14
4 meses	12	8	6	1	9	6	12	4	8	4	4	6
5 meses	3	3	10	4	9	5	5	2	10	5	5	8
6 meses	7	4	2	1	9	5	3	2	1	-	1	6
7 meses	6	5	7	3	4	2	5	2	2	1	1	3
8 meses	2	-	2	2	8	7	4	3	3	-	3	3
9 meses	3	2	10	5	4	2	2	1	5	4	1	4
10 meses	6	5	5	2	3	1	2	2	3	3	-	3
11 meses	2	1	4	2	8	6	3	2	8	4	4	2

**Nota:** las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado.  
**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 18** Defunciones de menores de un año por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Grupo de edad (años)	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Total</b>	<b>337</b>	<b>343</b>	<b>334</b>	<b>328</b>	<b>362</b>	<b>298</b>
Hasta 14	1	-	1	1	1	3
15 - 19	24	27	27	27	31	31
20 - 24	33	58	60	48	65	44
25 - 29	42	67	57	66	61	44
30 - 34	41	64	58	49	57	57
35 - 39	18	44	50	45	49	46
40 - 44	8	16	17	13	21	19
45 - 49	1	2	1	2	1	3
50 y más	-	-	1	-	-	-
Ignoto	169	65	62	77	76	51

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 19** Defunciones fetales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Año	Total				Varón				Mujer			
	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más
2004	<b>186</b>	-	31	155	<b>101</b>	-	17	84	<b>84</b>	-	13	71
2005	<b>177</b>	-	30	147	<b>91</b>	-	20	71	<b>86</b>	-	10	76
2006	<b>186</b>	1	20	165	<b>97</b>	-	9	88	<b>87</b>	1	11	75
2007	<b>197</b>	2	35	160	<b>101</b>	1	14	86	<b>96</b>	1	21	74
2008	<b>264</b>	19	66	179	<b>147</b>	13	39	95	<b>111</b>	3	25	83
2010	<b>283</b>	42	81	160	<b>159</b>	22	49	88	<b>105</b>	7	28	70

Nota: las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

**Tabla 20** Defunciones fetales por grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005/2010

Edad de la madre (años)	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Total</b>	<b>186</b>	<b>177</b>	<b>186</b>	<b>197</b>	<b>264</b>	<b>283</b>
Hasta 14	1	-	1	-	-	2
15 - 19	19	14	14	12	31	27
20 - 24	43	43	42	33	60	58
25 - 29	33	36	34	52	47	58
30 - 34	46	35	44	47	63	63
35 - 39	24	38	32	30	42	52
40 - 44	8	9	11	15	15	19
45 - 49	-	1	1	1	2	-
50 y más	-	-	-	-	-	-
Ignoto	12	1	7	7	4	4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

# Índice de números anteriores



## Revista número 0

### Contenido

### Presentación 5

### Artículos

Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. *Georgina P. Binstock* 7

### Notas

Buenos Aires ¿quién es la “Reina del Plata”? *Rodolfo Bertonecello* 15

### Demo-gráficas de Buenos Aires 25

### Reseñas y comentarios bibliográficos

César A. Vapñarsky. “La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991”. *Analía Almirón* 27

### Pizarrón de actividades de la DGEYC 29

### Del archivo 30

### Publicaciones recibidas 32

### Informes técnicos

La encuesta anual de hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 35

La encuesta permanente de hogares (EAH). *Leandro López* 37

El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires. *Victoria Mazzeo* 44

### Tablas de datos 53



## Revista número 1

### Contenido

**Presentación** 5

### Artículos

Quando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado.  
A propósito de los municipios argentinos. *César A. Vapñarsky* 9

### Notas

La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación.  
*Edith Alejandra Pantelides* 35

¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?  
*Victoria Mazzeo* 43

### Comentarios y resúmenes bibliográficos

Rodríguez Vignoli, Jorge, “Distribución territorial de la población de América Latina  
y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas”.  
*Rodolfo Bertonecello* 57

Escolar, M., G. Badía y S. Frederic (eds.), “Federalismo y descentralización  
en Grandes Ciudades: Buenos Aires en perspectiva comparada”. *Sabina Frederic* 58

Ramos, Silvina y otros, “Para que cada muerte materna importe”. *Micaela Perdomo* 59

**Revista de revistas y novedades académicas** 61

**Normas de presentación para los colaboradores** 65

**Segunda edición del concurso de artículos científicos sobre  
“Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”** 66

### Informes técnicos

El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 71  
Cambios y continuidades en la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires. *Carolina A. Rosas* 83

**Pizarrón de actividades de la DGEYC** 105

**Demo-gráficas de Buenos Aires** 111



## Revista número 2

### Contenido

#### Artículos

- La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características.  
*Marcela Cerrutti* 7

#### Notas

- Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Pedro Pérez* 29

#### Comentarios y resúmenes bibliográficos

- Martha Schteingart y Clara Salazar, Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México, México, El Colegio de México, abril de 2005.  
*Hilda María Herzer* 45

- Hernán Otero (dir.), El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004.  
*Karina Carreño* 49

- Hugo Spinelli y otros, Muertes Violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud, Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005. *Deborah Altieri* 51

- Edith Alejandra Pantelides y Elsa López (comps.), Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2005.  
*Carolina J. Peterlini* 52

- Revista de revistas y novedades académicas** 57

- Normas de presentación para los colaboradores** 65

#### Informes técnicos

- ¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? *Victoria Mazzeo* 69

- Del archivo** 79

- Pizarrón de actividades de la DGEYC** 86

- Datos e indicadores demográficos** 95



## Revista número 3

### Contenido

#### Notas

Calidad de vida en la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de configuración de espacios homogéneos. *Gisela Carello, Patricia Gratti y Vanina Mai* 7

Algunas singularidades de los cambios de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001. *Sonia Mychaszula* 31

#### Comentarios y reseñas

Susana Torrado (dir.), Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entreglos), Buenos Aires, Ciepp-Miño y Dávila, 2005. *Mónica Ghirardi* 45

Mónica Gogna (coord.), Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas, Buenos Aires, CEDES - UNICEF, 2005. *Carolina Rosas* 47

Maristella Svampa, La brecha urbana. Countries y Barrios Privados, Buenos Aires, Ed. Capital Intelectual, 2005. *Martina González* 49

**Revista de revistas y novedades académicas** 53

**Normas de presentación para los colaboradores** 63

#### Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 67

**Del archivo** 91

**Pizarrón de actividades de la DGEYC** 100

**Datos e indicadores demográficos** 109



## Revista número 4

### Contenido

#### Notas

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX. *Gladys Massé* 9

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires. *Ana Lourdes Suárez y Fernando Groisman* 27

#### Comentarios y reseñas

Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano del GCBA. *Fernando Ostuni* 41

Alejandro Portes, Bryan R. Roberts y Alejandro Grimson (eds.), Ciudades Latinoamericanas. *Gabriel Kessler* 47

Rosa Geldstein, Rodolfo Bertoncetto (coord.), Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas seleccionadas de la Argentina: diagnóstico y aportes para el diseño de políticas y programas de prevención, Buenos Aires, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, 2006. *Carolina Peterlini* 51

Mónica Ghirardi (comp.), Cuestiones de familia a través de las fuentes, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2005. *Bárbara Arias Toledo* 53

**Investigaciones en curso sobre la población de Buenos Aires** 57

**Revista de Revistas y novedades académicas** 63

**Normas de presentación para los colaboradores** 71

**Cuarta edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”<sup>7</sup>**

#### Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: población y trabajo. *Alfredo E. Lattes, Gretel Andrada y Julieta Vera* 77

**Del archivo** 91

**Pizarrón de actividades de la DGEYC** 105

**Datos e indicadores demográficos** 111

**Contenido de las revistas N° 0 a 3** 131



## Revista número 5

### Contenido

#### Artículos

- Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares.  
Capital Federal y Tucumán en 1895. *José Luis Moreno y María Paula Parolo* 7

#### Comentarios y reseñas

- Alicia Bernasconi y Carina Frid (eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, 2006. *Eduardo Míguez* 31
- Mónica Petracci y Silvina Ramos (comps.), *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia*, Buenos Aires, cedes, 2006. *Mario Pecheny* 34

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires 39

#### Novedades académicas y revista de revistas 47

#### Normas de presentación para los colaboradores 59

#### Informes técnicos

- Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta.  
*Victoria Mazzeo* 63

#### Del archivo 77

#### Pizarrón de noticias de la DGEYC 95

#### Datos e indicadores demográficos 101

#### Índice de números anteriores 111



## Revista número 6

### Contenido

#### Artículos

- Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires. *Susana María Sassone* 9

#### Comentarios y reseñas

- Hernán Otero, *Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna (1869-1914)*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007. *Joaquín Perren* 31
- Elsa López y Alejandra Pantelides (comp.), *Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva*, CENEP, CEDES, AEPA Y UNFPA, 2007. *Magalí Gaudio* 37
- Buenos Aires 30-15, de Alma Ata a la declaración del milenio. *Luis E. Wainer* 39
- La vivienda cooperativa: El Hogar Obrero 1905-1989. *Renée Dunowicz* 42

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires 47

#### Novedades académicas y revista de revistas 53

#### Quinta edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”<sup>6</sup>

#### Normas de presentación para los colaboradores 64

##### Informes técnicos

- Dinámica demográfica y migración en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2010. *Alfredo Lattes y Pablo Caviezel* 67

##### Del archivo 89

##### Pizarrón de noticias de la DGEYC 99

##### Datos e indicadores demográficos 105

##### Índice de números anteriores 119



## Revista número 7

### Contenido

#### Artículos

- Migrantes, madres y jefas de hogar: algunos matices detrás de los promedios. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001. *Carolina Rosas, Leticia Cerezo, Mariano Cipponeri y Lucrecia Gurioli* 7

#### Notas

- Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires. *Victoria Mazzeo, María E. Lago y Luis E. Wainer* 31

#### Comentarios y reseñas

- Susana Torrado (comp.), Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo xx, Tomo I y II, Buenos Aires, EDHASA, 2007. *Victoria Mazzeo* 47
- Susana Novick (dir.), Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos, Buenos Aires, Ed. Catálogos, 2007. *Susana Sassone* 51

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires 57

#### Novedades académicas y revista de revistas 61

#### Normas de presentación para los colaboradores 72

#### Informes técnicos

- La mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires por edad y sexo entre 1947 y 2001. *Pablo Caviezel* 75

#### Del archivo

- El Censo de 1909 de la Ciudad de Buenos Aires 101

#### Pizarrón de noticias de la DGEyc 113

#### Datos e indicadores demográficos 119

#### Índice de números anteriores 131



## Revista número 8

### Contenido

#### Artículos

Segregación residencial socioeconómica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dimensiones y cambios entre 1991-2001.

*Gonzalo Rodríguez*

7

#### Comentarios y reseñas

Hilda Herzer (org.), Con el corazón mirando al sur: transformaciones en el sur de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Ed. Espacio, 2008.

*Pablo Vitale*

33

María Mercedes Fernández, Carlos Guevel, Hugo Krupitzki, Élide Marconi, Cristina Massa, Omisión de registro de nacimientos y muertes infantiles. Magnitud, desigualdades y causas, Ministerio de Salud de la Nación, Organización Panamericana de la Salud, Buenos Aires, 2008.

*Jorge Conde Vinacur*

41

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires 47

#### Novedades académicas y revista de revistas 51

#### Sexta edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” 64

#### Normas de presentación para los colaboradores 66

#### Informes técnicos

Cambios de población y componentes demográficos: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1980-2010).

*Alfredo E. Lattes y Pablo Caviezel*

69

#### Del archivo

La Ciudad en el Censo Nacional de 1914. Tercer Censo General

83

#### Pizarrón de noticias de la DGEYC 95

#### Datos e indicadores demográficos 99

#### Índice de números anteriores 111



## Revista número 9

### Contenido

#### Notas

Impresiones profundas. Una mirada sobre la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires.

*Carolina Maglioni y Fernando Stratta*

7

Cambio demográfico en la Ciudad de Buenos Aires y sus relaciones con el cambio en la participación económica.

*Pablo Comelatto*

23

#### Comentarios y reseñas

Norma Meichtry, Adela Pellegrino, Eduardo Bologna (orgs), Migrantes latinoamericanos: El estado de las investigaciones en la región, Córdoba, ALAP Editor, Serie Investigaciones N° 1, Red Movilidad Internacional de la Población de ALAP, 2008.

*Gabriela S. Mera*

31

Susana Novick (comp.), Las migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias, Buenos Aires, Editorial Catálogos, 2008.

*Alicia Maguid*

35

Velázquez, Guillermo y Nidia Formiga (coords.), Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en la Argentina, Bahía Blanca, EDIUNS, 2008.

*Rodolfo Bertoncetto*

39

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires

45

#### Novedades académicas y revista de revistas

53

#### Normas de presentación para los colaboradores

64

#### Informes técnicos

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires desde su inicio hasta la actualidad (2002-2008).

*María E. Lago y Luis E. Wainer*

67

#### Del archivo

El Censo de 1936. Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires

103

#### Pizarrón de noticias de la DGEYC

123

#### Datos e indicadores demográficos

129



## Revista número 10

### Contenido

#### Artículos

Interferencias entre la migración, la situación conyugal y la descendencia.  
Mujeres y varones peruanos en Buenos Aires entre siglos.  
*Carolina Rosas* 9

Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso  
en el Conurbano Bonaerense.  
*Eduardo Chávez Molina y Pablo Gutiérrez Ageitos* 29

#### Comentarios y reseñas

Elsa López y Liliana Findling (comps.), Salud, familias y vínculos:  
el mundo de los adultos mayores, Buenos Aires, EUDEBA, 2009.  
*Edith Alejandra Pantelides* 51

Ministerio de Desarrollo Urbano, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires,  
Atlas de indicadores de desarrollo urbano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,  
Buenos Aires, 2009.  
*Fernando Álvarez de Celis* 53

**Novedades académicas y revista de revistas** 57

**Séptima edición del concurso de artículos científicos  
sobre "Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires"** 74

**Normas de presentación para los colaboradores** 76

#### Informes técnicos

Las divisiones espaciales de la Ciudad de Buenos Aires.  
*Victoria Mazzeo y María Lago* 79

#### Del archivo

El Censo Nacional de 1947. La Ciudad de Buenos Aires  
en el IV Censo General de la Nación 93

**Pizarrón de noticias de la DGEYC** 107

**Datos e indicadores demográficos** 113

**Índice de números anteriores** 125



## Revista número 11

### Contenido

#### Artículos

- Segregación residencial e inserción laboral en el Conurbano Bonaerense  
*Fernando Groisman y Ana L. Suárez* 7

#### Comentarios y reseñas

- Edith Pantelides y Martín J. Moreno (coords.), Situación de la población en la Argentina, Buenos Aires, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD-UNFPA, 2009  
*María Cristina Cacopardo* 31

- Unidad Municipal de Estadística y Censos de San Fernando, La Población de San Fernando. Estadísticas sociodemográficas 2006-2007, Provincia de Buenos Aires, Municipalidad de San Fernando, 2009  
*Nora Cecilia Tinant* 33

- María N. Amorim y Mario Boleda, Las poblaciones ibéricas e iberoamericanas en perspectiva histórica, Buenos Aires, EUDEBA, 2009  
*Alfredo E. Lattes* 36

- Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires** 41

- Novedades académicas y revista de revistas** 45

- Normas de presentación para los colaboradores** 60

#### Informes técnicos

- Lo que todavía debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales  
*Julián Govea Basch* 63

#### Del archivo

- La Ciudad de Buenos Aires en los Censos de 1778 y 1810 75

- Pizarrón de noticias de la DGEYC** 87

- Datos e indicadores demográficos** 93

- Índice de números anteriores** 107



## Revista número 12

### Contenido

#### Artículos

Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires

*Alicia Maguid y Sebastián Bruno*

7

#### Comentarios y reseñas

Informe Territorial Comuna 12: Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón y Villa Urquiza, Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Urbano, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010

*Luis E. Wainer*

31

Carolina Rosas, Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003, Buenos Aires, EUDEBA, 2010

*Verónica Jaramillo Fonnegra*

33

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires

37

#### Novedades académicas y revista de revistas

45

#### Octava edición del concurso de artículos científicos sobre

“Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”

54

#### Normas de presentación para los colaboradores

56

#### Informes técnicos

La omisión del registro de la causa de muerte materna en los establecimientos de salud de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2008

*Victoria Mazzeo y Jorge C. Vinacur*

59

#### Del archivo

Los censos modernos y el Censo del Bicentenario

69

#### Pizarrón de noticias de la DGEYC

85

#### Datos e indicadores demográficos

93

#### Índice de números anteriores

105



## Revista número 13

### Contenido

#### Artículos

Mujeres en tensión: La difícil tarea de conciliar familia y trabajo

*Elsa López, Marisa Ponce, Liliana Findling, Paula Lechner, María Pía Venturiello, Silvia Mario y Laura Champalbert*

7

#### Comentarios y reseñas

Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010

*Alfredo E. Lattes*

29

Nadia Andrea de Cristóforis, Proa al Plata: Las migraciones de gallegos y asturianos a Buenos Aires (fines del siglo XVIII y comienzos del XIX), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009

*Estela B. Quiñones*

33

Susana Torrado, El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002), Buenos Aires, EDHASA, 2009

*Mabel Ariño*

35

#### Investigaciones recientes sobre la población de Buenos Aires

41

#### Novedades académicas y revista de revistas

45

#### Normas de presentación para los colaboradores

64

#### Informes técnicos

Tablas de mortalidad por comuna y sexo para la Ciudad de Buenos Aires.

*Pablo Carvezel*

67

#### Del archivo

Los registros continuos: los nacimientos

93

#### Pizarrón de noticias de la DGEYC

105

#### Datos e indicadores demográficos

111

#### Índice de números anteriores

123

# Autoridades

**Jefe de Gobierno**

Ing. Mauricio Macri

**Jefe de Gabinete de Ministros**

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

**Ministro de Hacienda**

Act. Néstor Grindetti

**Administrador Gubernamental  
de Ingresos Públicos**

Lic. Carlos Walter

**Director General  
de Estadística y Censos**

Lic. José María Donati